



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

4

PREDICACION LECHE ESPIRITUAL PARA LOS RUGRATS DE LA CBUP Por Moisés Chávez



AVENTURAS EN PAÑALES



LAS RATAS DE ALFOMBRA DE LA CBUP



PROLOGO

Predicación 4: Leche espiritual para los Rugrats es el cuarto volumen de la Serie PREDICACION de la Biblioteca Inteligente.

La Serie PREDICACION consta de siete volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

- PREDICACION 1 Homilética Interrelacional
- PREDICACION 2 Homilética: La Predicación
- PREDICACION 3 Homilética Narrativa
- PREDICACION 4 Leche espiritual para los Rugrats**
- PREDICACION 5 Reflexiones de Semana Santa
- PREDICACION 6 Comunicación Efectiva
- PREDICACION 7 Relativización de la Kérygma

* * *

Predicación 5: Leche espiritual para los Rugrats es un registro de los avatares en que nos vimos en la Santa Sede cuando los que fundaron la CBUP (California Biblical University of Peru) partieron a su patria, Corea del Sur y Estados Unidos, dejando la naciente institución de pocos años de fundada en manos de peruanos.

En esos días estaba en boga un programa infantil llamado los Rugrats, con su nombre inglés que significa “ratas de alfombra” (*rug*, “alfombra”; y *rats*, “ratas”), y era la designación de una pandilla de bebés aún en pañales, que para sobrevivir se embarcan en

aventuras increíbles, tanto en la Tierra como en el espacio sideral. Pero todo ocurre en realidad en su patio trasero donde los dejaron solos por un momento sus padres, alfombrado para que no se vayan a lastimar. Todo ocurre en ese patio trasero y. . . en sus cabecitas. Porque todo es fantasía, sueños, anhelos, desesperación y grandes alegrías, como cuando los profesores y alumnos de la CBUP se quedaron solos, de su cuenta, en pañales.

Escribí entonces una historia, al ser yo uno de los responsables de mantener funcionando la institución bebé: “Aventuras en pañales”. Se hizo tan famosa entre nosotros que se enteraron de ella nuestros profesores invitados de otros países, mayormente de Estados Unidos. Y yo tuve que traducir la historia al inglés; mi primera historia escrita en inglés. Pero *Predicación 5: Leche espiritual para los Rugrats* no es una historia, sino lo que el Dr. Jaime Arizpe Valencia llama “el ministerio de la exhortación”. Eso sí, mediante historias que en el *interim* se fueron produciendo en el patio de la CBUP.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie PREDICACION provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede.

En la Serie PREDICACION todos los volúmenes han sido incluidos de manera independiente en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a temas de la predicación bíblica visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



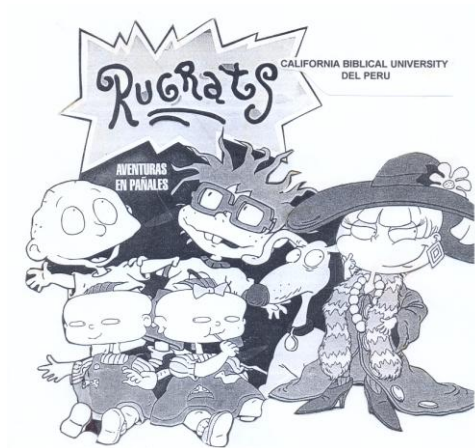
En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la exposición de la Palabra de Dios!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO

PROLOGO

INTRODUCCION

ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS

1

LA LECHE ESPIRITUAL

2

PARA QUE NADA SE ECHE A PERDER

3

EL PRINCIPIO DE LA SABIDURIA

4

LA ORACION QUE ENSEÑO EL SEÑOR

5

LOS DONES ESPIRITUALES

6

LOS MOTIVOS DEL HERMANO FRANCISCO

7

LA INFANCIA DE JESUS

6

8

LA MUJER Y LA *MISSIO DEI*

9

PADRES: PASTORES DE SUS HIJOS

10

LA AVENTURA DE UNA MADRE

11

UNA DAMA QUE APOSTO A GANAR

12

LA OFRENDA COMO EXPRESION DE AMOR

13

LA LUZ DE LOS DISCIPULOS

14

PARALLEL CHURCH INDUSTRIES

15

AVENTURAS EN PAÑALES



Pastor con púlpito incorporado

INTRODUCCION

“Leche Espiritual” es el título de mi discurso con motivo de la inauguración del Seminario de Febrero del 2003 en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru. Es también el título del módulo bibliográfico para el curso de “Editing - Formación Editorial” que dicté ese año. Más exactamente el título fue: *Leche Espiritual para los Rugrats de la CBUP*.

Debo decir que nunca antes y nunca después experimenté tanta satisfacción como en aquel acontecimiento de la CBUP, porque los estudiantes manifestaron su alegría al recibir impresa en papel la *Leche Espiritual para los Rugrats de la CBUP* y al leer y reflexionar sobre el mismo.

Para el lector que no estuvo involucrado ese año con la CBUP le servirá de inspiración la historia corta que incluimos al final del presente volumen con el título de, “Aventuras en pañales”. Allí se aclara el concepto de “Rugrats”, que en su tiempo gozó de gran rating en la televisión, pero que después desapareció por completo. Se trataba de una serie televisada en que los personajes eran bebés en pañales a los cuales se les llamaba de cariño, “*rug rats*” o “ratas de alfombra”, por decir, “ratones de lujo”, que al ser dejados de su cuenta en su patio trasero, debidamente alfombrado, realizan travesuras que en su imaginación son aventuras peligrosísimas, incluso intergalácticas.

Así como ellos eran nuestros estudiantes de la CBUP, en su mayoría personas de la tercera edad y en el proceso de convertirse en bebés, con la diferencia de que sus aventuras no eran imaginarias, sino reales. Con sólo decirte que en su mayoría ahora ellos ostentan el título académico de “Doctor en Ministerios” y ejercen un liderazgo acreditado en medio del pueblo evangélico. Para muestra basta un botón: El ex congresista Daniel Bocanegra y Barreto, más conocido como “Daniel el Travieso”, a causa de sus horrendas travesuras, que con su bien merecido Doctorado en la CBUP ahora ostenta el pontificado entre los Peregrinos del Perú y de toda la América Latina. ¡Pucha!

También la historia corta, “Parallel Church Industries”, viene a complementar el concepto de “ratas de alfombra”. Sólo que en este caso no se trata de bebés con mentalidad de Escuela Dominical, sino de una tragalada de viejos verdes de algunas iglesias evangélicas fundamentalistas de Estados Unidos, que entran a sus templos luciendo sus pañales Pampers especialmente confeccionados a la medida de sus gigantescos culos. Y todo, díqué, porque para entrar al Reino de los Cielos se requiere hacerse niños.

Así interpretan literalmente y distorsionan el sentido del recurso de la analogía en labios de Jesús.

También los hay los que arriesgan sus manos y sus caras a ver si los muerden las serpientes de la iglesia, alimentadas con leche al lado de la oficina pastoral, y ellos siguen viviendo sin novedad como testimonio de su grandísima fe, de acuerdo con las palabras de Marcos 16:18. Por eso mismo el pastor les ministra y les administra venenos cuidadosamente empacados por Paralell Church Industries, una empresa cristiana que si le pides te da.

—¡Vaya relativización de la Palabra y de la Iglesia del Señor!

—¿Di?

* * *

En mi discurso con motivo de la inauguración del Seminario de Febrero del 2003 expuse el texto de 1 Pedro 2:2 que dice así en la *Biblia Decodificada* de vuestro servidor:

Desead como niños recién nacidos la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.

En mi discurso expuse este texto en dos niveles:

1. El nivel de la Educación Cristiana, el de la Escuela Dominical, que se da en las iglesias locales, que es el único que se enfoca y por lo mismo no se aplicaría a esos viejos pastores estudiantes de la CBUP.

2. El nivel de la Educación Teológica, que se da en las instituciones académicas de alto nivel, como la CBUP.

Las sorpresas que se entresaca del texto bíblico son asombrosas, porque a pesar de estar allí, en la superficie, se puede pasar toda la vida y no verlas nunca.

* * *

¿Cómo se me ocurrió hablarles de “leche”, aunque fuera “leche espiritual”, a un pelotón de pastores viejos, teclos, resabidos, como eran la mayoría de los estudiantes de la CBUP en ese tiempo, con excepción de unos pocos chicos, como el César Chico Casio y el George Frankenstein, y de unas pocas chicas avivadas como la Elizabeth Barrientos?

El último escrito del presente volumen, una historia corta, esconde la respuesta. Se intitula, “Aventuras en pañales”, y con un poquito de imaginación desde ya puedes imaginarte a viejos cochos y chochos como el Carlos Terrazos Contreras, el Daniel Bocanegra y Barreto y el Augusto Pecho Cerrón, en pañales y portando sus respectivos biberones, que digo, sus mamaderas, cumpliendo literalmente las palabras del Señor, de que si no te vuelves como un niño, no entrarás en el Reino de los Cielos.

* * *

A propósito de la “leche espiritual”, que por cierto es un término-concepto analógico, cierto jesuita peruano de la época de la Colonia escribió un libro que es mencionado por Don Ricardo Palma en sus *Tradiciones Peruanas*. Es un libro que me interesaría mucho conocer aunque es posible que no existe más que una copia de difícil acceso en la Biblioteca Nacional. Si hubiera alguna alma piadosa en la viña del Señor que pudiese darme información sobre dicho libro, su título es, *Alfalfa espiritual para los borregos del Señor*. ¿Amén?

Por su título se puede ver que el autor tiene en mente a los borregos católicos, aunque esa alfalfa también puede servir para vosotros, los borregos evangélicos. Pero para los corderitos recién nacidos, que son mamíferos como vuestro servidor, se requiere de leche, de leche espiritual. La alfalfa vendrá un poquito después, a su debido tiempo. ¿Amén?

* * *

Volviendo al texto de 1 Pedro 2:2, el Apóstol Pedro habrá recordado de por vida su reencuentro con Jesús resucitado en Tabja, en la orilla del Mar de Galilea, cuando Jesús le dijo que si le amaba cumpliría su misión de pastorear sus ovejas y sus corderitos, como realmente lo hizo.

Se trata de una hermosa lección relativa a la pastoral basada en el amor, no sólo en el amor a las ovejas, de manera especial a los corderitos pequeños, sino el amor al Príncipe de los Pastores.

Pero el Apóstol Pedro no escribe las palabras de 1 Pedro 2:2 ceñido a la analogía de las ovejas, sino a la pastoral que trata con personas que están dando sus primeros pasos en el discipulado y a quienes hay que alimentar con leche espiritual, que es la exposición didáctica, clara e impresionante de la Palabra de Dios.

* * *

Estos conceptos nos llevaron al comienzo de la existencia de la CBUP como institución teológica y a producir ese material que realmente revolucionó la mentalidad de los estudiantes, tanto regulares como libres. Me refiero del módulo bibliográfico *Leche*

Espiritual para los Rugrats de la CBUP, para el Curso de Editing o Formación Editorial Para Escritores y Artistas que dicté en la Santa Sede en febrero del 2003.

Eran los días en que la serie infantil de los Rugrats revolucionó, por su lado, el mundo infantil, el mundo de los más pequeñitos, de los que todavía usan pañales.

“Los Rugrats” es un epíteto inglés que literalmente se traduce “ratas de alfombra” (inglés: *Rug*, “alfombra”, y *rats*, “ratas”).

Por cierto, no estamos hablando de las ratas de manera literal, sino de niños pequeños de hogares de clase alta como para tener las piezas de sus casas, inclusive su patio trasero, tapizadas con alfombras que bien podrían ser catalogadas como “alfombras rojas”.

* * *

El punto en común de tales “ratas de alfombra” de la tele y los Rugrats de la CBUP, es que tanto ellos como los nuestros fueron dejados de su cuenta y abandonados a sus fantasías por un momento que les pareció una eternidad.

Así se quedaron solos los alumnos inscritos en la CBUP cuando nuestros misioneros coreanos y americanos nos dejaron para funcionar solos, sin su apoyo económico materializado en la presencia de los esposos Kam como administradores de la CBUP, y en el equipo de profesores que eran traídos a Lima de Corea del Sur, de Estados Unidos y de varios otros países.

Vuestro servidor quedó con el cargo de Director Académico, y el Dr. Humberto Lay quedó con el cargo de Rector, y ambos con la responsabilidad de conseguir los profesores acreditados para cada módulo académico, y para pagarles sus respectivos honorarios conforme a las instructivas del Señor, de que el obrero es digno de su salario. Y todo esto, después de un número de años contados con los dedos de una sola mano.

Cualquier otra institución hubiera mancado *ipso facto*; pero la CBUP mantuvo su programa de residencia hasta el año 2015, y desde entonces viene funcionando en su dimensión virtual: La CBUP-VIRTUAL, con su página web Biblioteca Inteligente.

* * *

Pues bien, el material que estás leyendo, el módulo bibliográfico para el curso de Editing: Formación Editorial, que se dictó en el año 2003, tiene un valor documental: Se trató de homilías o sermones utilizados como casos de estudio, en esos tiempos de la CBUP cuando recién empezaba a implementarse su repertorio de historias cortas que llegaron a ser la perla de gran precio en todos los programas de nuestra institución. Y aunque no se relaciona su contenido con un curso sobre la Homilética y la Predicación, sino con un curso sobre Editing, transcribimos a continuación su Introducción porque también contiene una nueva visión de la Homilética y de la Predicación evangélica.

Y dice así:

Nuestros nuevos estudiantes de la California Biblical University of Peru (CBUP) tendrán en el Seminario de Febrero del 2003 su introducción al programa de Editing o Formación Editorial para Escritores y Artistas.

Este curso introductorio es dictado en las primeras fases de su formación teológica con miras a que ellos puedan escribir de manera satisfactoria sus papers o monografías para cada curso, y al final de sus estudios puedan presentar su Tesis de Maestría.

Sin embargo, esta formación editorial tiene un propósito mucho más amplio e inmediato. Tiene el propósito de tender un puente entre el pastor predicador y la comunidad de creyentes frente a la cual se encuentra. Esta es su dimensión homilética que le capacita para preparar sermones u homilías, y a editarlos después de su exposición con miras a impactar la comunidad.

También tiene el propósito de tender un puente más vasto hacia otras comunidades aparte de la comunidad evangélica mediante su participación en fórums editoriales como la revista, Apuntes Pastorales, y otros, y aun mediante la publicación de obras y libros de texto en el ámbito pastoral. ¿Y por qué no, también en el ámbito más amplio de la Iglesia universal?

* * *

La parte práctica de nuestro programa de Formación Editorial está centrada en la escritura de historias cortas que puedan luego ser utilizadas como materia prima para el Estudio de Casos. En el presente seminario CBUP de Febrero del 2003 nos centraremos en la escritura de sermones de todo tipo, enfocando su lado editorial, a la par de la parte homilética.

Como el recurso más importante en toda empresa educativa es paradigmático, aparte del Manual de Editing de la CBUP, hemos escogido dos córpuses literarios que servirán como ejemplo y pauta:

El primero es el presente volumen intitulado, Leche Espiritual para los Rugrats de la CBUP, que incluye una selección de discursos y sermones de vuestro servidor en diversos ámbitos.

El segundo incluye una selección de hermosos sermones de enfoque evangelístico escritos por el Dr. José Borrás, Director del Seminario Teológico Bautista de Madrid y miembro del Equipo Editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

* * *

Permítaseme decir algunas palabras introductorias acerca del Dr. Borrás y de su obra intitulada, El inmenso amor de Dios.

Con el Dr. Borrás, quien es indiscutiblemente el líder evangélico más connotado de España, me une una gran amistad y compañerismo por haber trabajado juntos muchos años en la producción editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

En cierta ocasión él tuvo la gentileza de obsequiarme, debidamente autografiada, una copia de su libro mencionado que conservo en mi biblioteca en una sección especial para las obras dedicadas de varios autores evangélicos con quienes he tenido un estrecho trato en la Missio Dei. Pero confieso que por mucho tiempo no tuve la iniciativa de leerlo, salvo la nota de la obra en la contratapa y en la introducción escrita por el pastor José Luis Martínez, un compatriota suyo que dirige el Departamento Editorial de la Casa Bautista de Publicaciones – Editorial Mundo Hispano.

* * *

Siempre guardé en la mente lo que el pastor Martínez escribió del libro del Dr. Borrás, pero sin haberlo comprobado personalmente: “Al contrario de lo que acontece con otros notables predicadores que al pasar los sermones del púlpito a la imprenta pierden mucho de su gracia y valor, pues no trasciende a la página impresa la personalidad y carisma del orador, con José Borrás conservamos en sus mensajes escritos la impronta, la fuerza, la vivacidad y captación del interés que le adornan en el púlpito.”

Justamente, con esta dimensión paradigmática de la comunicación escrita es lo que queremos confrontar a nuestros estudiantes de la CBUP. Para esto, los sermones del Dr. Borrás forman ahora parte de la bibliografía básica, no de un curso de Homilética, sino de Formación Editorial en nuestro curso de Editing en Febrero del 2003.

Para mí mismo, la lectura y escrutinio de la obra del Dr. Borrás me ha hecho conocer al hombre en una dimensión que yo honestamente desconocía. Sus sermones escritos no abundan en repeticiones, en adjetivos, en expresiones sentimentalistas, y menos en ataques y reconvenciones. Pero abundan en fondo bíblico exhortativo, en lujo expositivo, y en un lenguaje tan transparente que es digno imitar.

Su libro fue publicado en 1980 por la Casa Bautista de Publicaciones y esperamos obtener las copias necesarias para nuestro Seminario de Editing.

* * *

Con respecto al presente volumen que incluye algunos sermones de vuestro servidor predicados en diversos ambientes del mundo evangélico de América Latina, debo decir que han sido escritos porque considero que no existe instrumento más poderoso de comunicación teológica que el género literario del sermón escrito.

Su efecto es similar al efecto de las historias cortas de la Santa Sede de la CBUP, y como ellas, se trata de un género que no exige de aparatos bibliográficos apantalladores. No obstante, su autoridad y fundamento documental están fuera de toda discusión.

También es un género artístico que puede rozar las alturas de lo sublime, pero por sobre todas las cosas es un vehículo de la exposición de la Palabra de Dios para la humanidad.

El presente volumen empieza con el discurso que he preparado para mis estudiantes de la CBUP, intitulado “La Leche Espiritual”, y termina con el sermón que prediqué hace muchos años en la Facultad de Teología de la Universidad de Boston, como requisito parcial para aprobar el curso de enfoque del Evangelio de Mateo dictado por el Dr. Paul Sampley. El mismo tiene por título, “La luz de los discípulos”.

Como ocurrió en la Universidad de Boston, también en la CBUP la escritura y predicación de un sermón sobre cualquier tema constituirá el requisito académico principal.

* * *

Uno no se puede imaginar el potencial literario y teológico de un sermón escrito. Me refiero a un buen sermón, y bien escrito.

El profeta Amós produjo su libro a base del montaje poético de sus “sermones” u oráculos comunicados a las multitudes en los lugares oficiales de culto del Reino de Israel. El gran predicador griego del Siglo 4, Juan Crisóstomo —cuyo apellido en realidad es su epíteto, “boca de oro”, a causa de su incomparable unción como orador sagrado— nos ha dejado varios sermones bien elaborados, los cuales fueron “grabados” por amanuenses profesionales de entre su congregación, para circular en forma escrita en medio de su vasta audiencia.

También en el radio de influencia de la CBUP esperamos cosechar algún día hombres y mujeres como Crisóstomo, como Borrás o como el profeta Amós, no sólo en el aspecto de la oratoria, sino también en el aspecto editorial.

Algunos de nuestros graduados con el título de Doctor of Ministry (Doctor en Ministerios) vienen alcanzando este logro con la publicación de sus tesis doctorales en formato de libros de tipo paperback.

¡Que todo sea para la gloria de nuestro Señor Jesús el Mesías!

*Dr. Moisés Chávez,
Director Académico de la CBUP
Editor de la Biblia Decodificada
Revisor Principal de la Biblia RVA*



1

LA LECHE ESPIRITUAL

*Discurso en la California Biblical University of Peru
Acto de Inauguración del Módulo Académico 2003
con el tema central de “La Reflexión Teológica”*

Al escribir el presente discurso miré de reojo las palabras de 1 Pedro 2:2: “Desead como niños recién nacidos la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.” Y pensé: “No. Esto es para bebés; esto no es para los cochos de la CBUP.” Pero de inmediato cambié de parecer y exclamé como el apóstol Francelina: “¡Pero si son unos nenes! ¡Son unos rugrats! ¡Unas ratas de alfombra!”

A punto de descartar este texto, se cruzan por mi mente escenas no muy distantes cuando el Dr. Humberto Lay Sun y nuestro servidor nos hicimos cargo del Programa de Estudios de la CBUP y adoptamos el apelativo de “rugrats”, como los bebés de los dibujos animados de la tele, porque los que fundaron la CBUP nos dejaron “en pañales” para ver si lográsemos sobrevivir en nuestro patio, en nuestra naciente institución académica. Y llegué a pensar si acaso este texto de 1 Pedro 2:2 tuviese algún mensaje para vosotros, oh rugrats de la CBUP.

Entonces se me prendieron los foquitos y resplandeció la Palabra viva, y pensé que bien se la puede enfocar en conexión con los dos niveles de enfoque del estudio bíblico: El nivel de la Educación Cristiana, propia del contexto eclesial local; y el nivel de la Educación Teológica, tal como se da en el CEBCAR y en la CBUP.

EL NIVEL DE LA EDUCACION CRISTIANA

Recuerdo los días cuando no había computadoras personales, ni los programas de procesamiento de textos que nos brindan tan variadas y vistosas opciones tipográficas. En esos días, me deleitaba copiando y pintando textos bíblicos con plumones de colores, sobre cartulina. Me esmeraba en delinear el contorno y el serif de las letras como hacían los antiguos escribas.

Respiraba una motivadora atmósfera de novedad y descubrimiento, en contraste con los sombríos titulares de los diarios de Lima, y los pálidos registros de la sabiduría humana arrumados en viejas bibliotecas.

Yo había ingresado al nivel elemental de la Educación Cristiana en que nos relacionamos con la Palabra de Dios en el plano devocional y aprendemos de memoria muchos textos como norma de fe y de vida.

Pero en este nivel no podemos apreciar otros detalles maravillosos que están muy lejos de nuestra imaginación.

* * *

En el nivel de la Educación Cristiana aprendemos que la “leche espiritual” es la Biblia. Y efectivamente, eso es lo que dice el contexto literario de 1 Pedro 2:2. En el versículo 25 dice: “Esta es la palabra del evangelio que os ha sido anunciada” —que con el transcurso del tiempo se convertiría en el Nuevo Testamento—.

Pero no nos damos cuenta de que la división de los capítulos 1 y 2 de la Epístola, corta una sección del texto bíblico por la mitad, de modo que el versículo 25 aparece como el último versículo del Capítulo 1, y el primer versículo del Capítulo 2 parece referirse a otro tema.

De esta manera se ha segmentado el flujo del pensamiento del Apóstol Pedro y nuestra reflexión queda trunca. Y menos se sospecha de su contexto existencial, si acaso tuviese conexión con el segmento de diálogo que aparece en Juan 6:66-68 y lo que pudiese significar que el tema de la “leche espiritual” sea referido casualmente por Pedro.

* * *

He aquí el segmento de diálogo en el Evangelio de Juan:

Debido a esto, muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. Entonces Jesús dijo a los Doce:

—¿Queréis acaso irnos vosotros también?

Le respondió Simón Pedro:

—Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Santo de Dios.

* * *

¿Os dais cuenta que estas palabras de Pedro, “tú tienes palabras de vida eterna”, y el recuerdo del momento cuando él y sus compañeros fueron confrontados con la opción de irse lejos de Jesús como los demás, podrían tener conexión con lo que escribe en su Epístola?

Se dan estas deficiencias de enfoque en la Educación Cristiana, pero se pueden sobrepasar en el mismo ámbito, como lo estamos haciendo. Los especialistas en Educación Cristiana deberían explorar las posibilidades de suplir estas deficiencias para de este modo motivar la inteligencia de los rugrats que somos algunos de nosotros, por más vejetes y cocharcas que aparentamos ser. Con todo, lo primero viene primero, y empezaremos por lo más elemental: La analogía de la leche espiritual.

* * *

La analogía para referirse a la Palabra de Dios en la primera fase de nuestra vida espiritual es la leche materna, el único tipo de alimento que asimila el organismo de un bebé recién nacido que no tiene dientes, que no tiene estómago, que ya no está unido con el cordón umbilical a su madre que lo alimentaba con su propia sangre.

Desde su nacimiento el bebé tiende a buscar, como reflejo, el bello envase lácteo materno, como cuando nos deleita la lectura de la primera Biblia que llega a nuestras manos.

Pero la analogía no apela sólo a los niños pequeños. También los adultos sabemos apreciar un bello envase lácteo lleno con este alimento asimilable y reconfortante. ¿No te parece, Daniel el Travieso? ¿Qué opinas al respecto, Augusto Pecho Cerrón? ¿Qué opinión te merece ese pecho?

* * *

El apetito por las enseñanzas de la Biblia es una evidente manifestación de vida espiritual. Quien no busca y se deleita con la exposición dosificada y nutritiva de la Palabra de Dios, simplemente no ha nacido de nuevo y no tiene vida espiritual.

La vinculación con la iglesia local está supeditada a esta experiencia vital, porque en ella el recién nacido se asocia con otros que han tenido la misma experiencia y juntos se desarrollan en un contexto de amor.

En el plano de la Educación Cristiana, la Biblia, concebida como alimento devocional, es asimilada a través de un proceso devocional que incluye la memorización y la exposición homilética dosificada.

En fases más avanzadas también debe darse en el entorno de la comunidad eclesial el estudio bíblico comentado.

Los expertos que producen los materiales didácticos para cada nivel de la Escuela Dominical, tienen que afrontar necesidades urgentes como la selección de temas, la dosificación textual, la ilustración y la aplicación práctica. En gran medida, el cimiento puesto por la Educación Cristiana, es la base sobre la cual se fundamenta la reflexión posterior.

EL NIVEL DE LA EDUCACION TEOLOGICA

Cuando pensaba que el texto de 1 Pedro 2:2 sólo era cosa de rugrats descubrimos que todavía hay muchas lecciones que derivar.

En la antesala del nivel de la reflexión teológica uno se plantea una interrogante respecto de la secuencia del pensamiento en su contexto literario que abarca la última parte del primer capítulo. Esta interrogante conduce al “análisis estructural”.

En este nivel también se profundiza el significado de las analogías de los niños recién nacidos y de la leche con que son alimentados. Muchas lecciones importantes derivamos del “análisis analógico”.

Finalmente, nos concierne examinar el contenido conceptual de las palabras que usó Pedro; por eso recurrimos al “análisis lexicográfico”.

1. El Análisis Estructural

La división de capítulos y versículos no forma parte del texto inspirado de las Escrituras. Los que introdujeron tal división hicieron un gran servicio, pero en algunos casos fallaron en su cometido. El presente caso es uno de ellos.

Puesto que el estudio bíblico deriva de postulados hermenéuticos, el acierto o desacierto también tienen secuelas de carácter hermenéutico. Un estudio profundo revela que el comienzo del Capítulo 2 debió ser indicado en el versículo 22 del Capítulo 1. Esto habría hecho resaltar que en la mente del Apóstol Pedro, la leche espiritual no adulterada es la Palabra anunciada (1:25), tanto en su dimensión de palabra profética (1:24), de la palabra proclamada como buenas nuevas de salvación, de la Palabra escrita en su dimensión canónica, y de la Palabra encarnada en la persona de Jesús.

Empecemos por examinar lo que Pedro expresa acerca de la persona de Jesús.

* * *

La palabra “Palabra” en 1 Pedro 1:23 es en griego, *Logos*, la misma que se usa en Juan 1:1: “En el principio era el Logos, y el Logos era con Dios, y el Logos era Dios.” La misma que en el texto profético de Isaías 55:11 es designada en hebreo como el *Davar* de Dios.

El hecho de que vive y permanece para siempre apunta a una Persona que está viva y que está presente en el principio y en el destino de los individuos y de la humanidad redimida.

En aquellos tiempos en que los creyentes no tenían el texto compilado del Nuevo Testamento y los miembros de las iglesias fundadas por el Apóstol Pedro recién se estarían informando del contenido de esta Primera Epístola por medio de su lectura congregacional, el énfasis del Apóstol está puesto en la persona de Jesús, la Palabra de Dios o Verbo encarnado, que habiendo vencido la muerte, ahora “vive y permanece para siempre” (1:23). O como lo diría el autor de la Epístola a los Hebreos 13:8, 9 en la *Biblia Decodificada*: “Yeshúa el Mesías es el mismo ayer, hoy y por la eternidad. No seáis llevados de acá para allá por diversas y extrañas doctrinas; porque bueno es que el corazón haya sido afirmado en la gracia.”

De esto Pedro es testigo porque obtuvo su llamamiento pastoral en Tabja, junto a la playa del Mar de Galilea, en un conmovedor encuentro con Jesús resucitado.

* * *

Comenzar el Capítulo 2 en 1:22 también haría resaltar que la comunión de la Palabra en el seno eclesial se da en un ambiente de “amor fraternal no fingido” (1:22), un amor que constituye un reflejo del amor que Jesús le hizo declarar tres veces a Pedro al encomendarle el cuidado de los corderos y de las ovejas de su rebaño espiritual (Juan 21:15-19).

Quiero confesar que quienes editamos la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) no nos dimos cuenta de la deficiencia estructural impuesta al texto de 1 Pedro y pusimos el título editorial “Exhortación al crecimiento espiritual” sobre el versículo 2:1. Esto se puede

corregir trasladando dicho título al versículo 1:22, como lo hacemos en la *Biblia Decodificada*, la versión personal de vuestro servidor.

2. El Análisis Analógico

Las analogías del recién nacido y de la leche espiritual son de mucha ayuda para los que están dando sus primeros pininos en la vida espiritual.

La iglesia local requiere de gente como Pedro, capaces de digerir las enseñanzas de las Escrituras para luego alimentar con ellas a los nuevos creyentes en la fase inicial del discipulado. Pero no hay que pensar que Pedro escribe exclusivamente para recién convertidos; lo hace para los creyentes en general, aún para los evangélicos cochos y resabidos, y los más avezados teólogos de la CBUP.

El Apóstol Pedro tiene en mente tanto la escena como la enseñanza de Jesús que ha sido registrada por el Apóstol Juan en el Capítulo 6 de su Evangelio. A aquellas mismas enseñanzas de Jesús que Pedro califica como “palabras de vida eterna” él refiere en su Primera Epístola con la analogía de la “leche espiritual”.

* * *

Se nos dice que debemos desear “como” niños recién nacidos la leche espiritual. No dice que los creyentes son niños recién nacidos que han de perpetuarse en un estado espiritual embrionario. La misma leche espiritual también es alimento sólido para las personas maduras. Aquellos que están involucrados en la tarea educativa, se nutren y se deleitan con la exposición de la Palabra de Dios aun en el nivel más elemental.

El Apóstol Pedro sabe por experiencia de las cosas que comunica mediante el uso de analogías, porque él mismo, después de haber sido ministrado de manera personal por Jesús, consagró su vida al cuidado del rebaño del Señor formado por individuos que, sin tomar en cuenta su edad cronológica, pueden ser referidos analógicamente como “corderitos” o como “ovejas” (Juan 21:15, 16).

Juan 21:15-19 nos enseña que quien asume dicha responsabilidad, como Pedro, lo hace porque ama tres veces y está identificado plenamente con Jesús y su misión. Estas enseñanzas apuntan a los niveles más sublimes de identificación misionológica con Jesús el Mesías.

* * *

A esta exposición preliminar sólo falta agregar la observación de que en el texto de las Sagradas Escrituras encontramos la leche espiritual “no adulterada”.

¿Qué puede significar el adjetivo “no adulterada”?

Muchas personas, actuando desde una plataforma fundamentalista, y no por ello exenta de adulteraciones, deducen de esto que es superflua y peligrosa toda ayuda para el estudio de la Biblia: La labor del maestro en la Escuela Dominical, la predicación desde el púlpito, el uso de comentarios bíblicos y de otros materiales de referencia.

Aunque sin intención maliciosa, esta postura ubica a creyentes neófitos en el sitio de maestros en hermenéutica y teología. No se dan cuenta de que el uso neófito de las Escrituras conduce a su adulteración. Por eso el Apóstol juzgó conveniente recalcar que las Escrituras no constituyen asunto de interpretación privada (2 Pedro 1:20).

* * *

¿Qué significa, entonces, eso de “leche espiritual no adulterada”?

El Comentario del Nuevo Testamento por L. Bonnet y A. Schroeder da la respuesta en el Tomo 4, Págs. 234, 235:

Con este epíteto el Apóstol quiere indicar probablemente la fuente de donde se saca la leche que sus lectores deben desear. Este sentido se hace evidente si se presta atención a que Pedro acaba de atribuir a la Palabra la regeneración de esos recién nacidos: “Pues habéis nacido de nuevo por medio de la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1:23, 25).

Ahora bien, lo que ha producido en ellos la vida, es lo único que puede mantenerla, hacerla crecer. Además, el Apóstol continúa diciendo en el versículo 3: “Si es que habéis gustado que el Señor es benigno” —Jesús, el Salvador al que sus almas han encontrado en la palabra del evangelio, el mismo es la leche que nos nutre—.

* * *

Este comentario coincide con la experiencia personal de Pedro, quien le dijo a Jesús: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.”

Esta confesión que en su Primera Epístola desarrolla con la analogía de la leche espiritual, presenta conceptos derivados de las palabras de Jesús en el Capítulo 6 del Evangelio de Juan 6:35, 53, 54:

Yo soy el pan de vida. El que a mí viene nunca tendrá hambre, y el que en mí cree no tendrá sed jamás. . .

De cierto, de cierto os digo que si no coméis la carne del Hijo del Hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna.

* * *

Para quien las asimila espiritualmente, estas palabras no tienen ninguna asociación antropófaga ni son contraproducentes. Tampoco se refieren a asimilar el texto de las Escrituras al inconsciente por medio de la memorización. Se refieren a asimilar la vida del Mesías en nuestras vidas por el ministerio del Espíritu Santo y el estudio y exposición de las Sagradas Escrituras, de manera conjunta.

Son palabras que sin duda tienen relación litúrgica con la celebración pascual de la manera de Juan 6:51 donde dice el Señor: “Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Si

alguno come de este pan vivirá para siempre. El pan que yo daré por la vida del mundo es mi carne (Comparar Mateo 26:26).

No hemos dado ningún salto conceptual al pasar de la analogía de la leche a la analogía del pan. Pero volvamos a nuestro texto y prosigamos con el Análisis Lexicográfico.

3. El Análisis Lexicográfico

El análisis lexicográfico es el estudio de las palabras del texto como el de la palabra “palabra” en 1:23, que en el original griego es *lógos*. Esta observación me impulsa a proponer que en una próxima edición de la RVA se escriba con mayúscula, “Palabra”: “Pues habéis nacido de nuevo por medio de la Palabras de Dios que vive y permanece” —porque hemos aprendido que en su acepción más sublime se refiere al Verbo de Dios encarnado en la persona histórica y eterna de Jesús.

Esta observación hace resaltar el uso que Pedro hace de Isaías 40:6-8:

*Que todo mortal es hierba,
y toda su gloria es como la flor del campo.
7La hierba se seca y la flor se marchita,
porque el viento de YHVH sopla sobre ella.
Ciertamente, el pueblo es hierba.
8La hierba se seca y la flor se marchita;
pero la Palabra de nuestro Dios permanece para siempre.*

También en 1:25 proponemos que se escriba con mayúscula la palabra “Palabra” (que en el griego de la Septuaginta es *Rhima*), para penetrar más hondo en la mente y corazón del Apóstol Pedro cuando expone las Escrituras del Antiguo Testamento.

Pedro ve un contraste abismal entre cualquier individuo de la raza humana aludido mediante la palabra “carne” a causa de su naturaleza mortal y corruptible, y el Hijo del Hombre, el representante sacerdotal de la humanidad. Mientras el ser humano es mortal y corruptible, Jesús “vive y permanece para siempre”.

Mayor ventaja tiene el que hurga en el hebreo donde la palabra “leche” es masculina (hebreo: *Jaláv*), y en última instancia se refiere también a la persona histórica y eterna de Jesús.

* * *

Jesús, como que es la leche espiritual, sí que es inadulterado e inadulterable, pues es el Mesías a quien nada ni nadie puede falsificar, corromper ni suplantar. Allí lo tenemos apostado en el centro de la historia universal con un pie en el Antiguo Testamento y con otro pie en el Nuevo Testamento, dando de esta manera cohesión y autoridad al testimonio escrito de la Palabra de Dios.

Por eso mismo, el Apóstol equipara nuestro deseo de la “Leche Espiritual no adulterada” con nuestra actitud de acercarnos a él, la Piedra Viva (2:4). El rememora su experiencia en Tabja, junto al Mar de Galilea, cuando a pesar de las circunstancias previas de su negación de Jesús tuvo que romper por la gracia de Dios los impedimentos humanos para acercarse a quien fuera rechazado y negado por los hombres, pero que para Dios constituye una Piedra Viva, elegida y preciosa. Así obtuvo el perdón restaurador y su llamamiento pastoral (1 Pedro 2:5; Comparar Juan 21:15-19).

* * *

Pedro utiliza aquí el texto de Isaías 28:16 en la versión de la Septuaginta:

*He aquí, pongo en Sión
la piedra del ángulo, escogida y preciosa,
y el que cree en él, jamás será avergonzado.*

A simple vista parecería que salta de tema. Pero él introduce esta cita con la misma dinámica con que citó Isaías 40:6-8. Se trata de una dinámica que enfoca en primer y en última instancia al Mesías. Por eso habla de la “Piedra del ángulo escogida y preciosa, y el que cree en él jamás será avergonzado”.

En este caso, también el hebreo y el griego muestran concordancia de género, porque la palabra “Piedra” en ambos idiomas también es de género masculino, lo cual facilita la comunicación conceptual y teológica.

* * *

El análisis lexicográfico conduce a niveles de introspección en que de veras respiramos la atmósfera del tercer cielo, aunque Peter Wagner cree que en el tercer cielo ya no hay atmósfera.

Nos damos cuenta, por ejemplo, que en la expresión “leche espiritual”, el adjetivo “espiritual” no es la palabra griega *pneumatikós*, de uso frecuente en las Epístolas, sino *loyikós*, una palabra que el Apóstol Pedro deriva de *Lógos* en 1:23, “el Logos de Dios que vive y permanece para siempre”.

* * *

Este alimento espiritual es pues la asimilación de la vida del Logos, del Verbo de Dios, del mismo que Juan 1:4, 10-13 dice:

En él estaba la vida. . . En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por medio de él, pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, pero los suyos no le recibieron. Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el derecho de ser hechos Hijos de Dios, los cuales nacieron, no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios.

A él debemos acercarnos continuamente, por cuanto hemos nacido de simiente incorruptible, por medio de él (1:23).

* * *

El énfasis en el Verbo encargado no ha de conducirnos a descartar la alusión al Verbo escrito, el manifiesto canónico que llamamos Biblia, y a nuestro culto racional por el hecho de estar basado en ella.

En Romanos 12:1, la palabra *loyikós* se traduce “racional” y describe nuestro culto a Dios, lo que apunta al hecho incuestionable de que lo espiritual es racional, es inteligente, es consciente, es objetivo, es hermoso, y es motivador.

El hecho de que el adjetivo *loyikós* se traduzca “espiritual” no debe conducirnos a las arenas movedizas de la relativización de los valores espirituales, pues *loyikós* indica que lo espiritual es racional, es tangible y objetivo. Y la Biblia es un documento histórico y literario que apela a la razón y a la inteligencia, a las cuales nutre y hace crecer hasta la estatura del Mesías, como lo dice el Apóstol Pablo en Efesios 4:13-15:

Hasta que todos alcancemos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, hasta ser personas de plena madurez, hasta la medida de la estatura de la plenitud del Mesías. Esto es para que ya no seamos niños sacudidos a la deriva y llevados a dondequiera por todo viento de doctrina. . . sino que siguiendo la verdad con amor crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza: El Mesías.

* * *

Los apóstoles Pablo, Juan y Pedro son coherentes hasta en los detalles que nos pueden parecer más insignificantes. Esto se observa cuando Pablo habla de “seguir la verdad con amor” (Efesios 4:15), o cuando Pedro dice “habiendo purificado vuestras almas en obediencia a la verdad para un amor fraternal no fingido”, o cuando Juan devela la escena de Jesús confrontando a Pedro con el amor que es la base de la vocación pastoral: “¿Me amas?” (Juan 21:15-19).

Nada hay más espiritual, más racional y más tangible que el amor no fingido, como señala 1 Pedro 1:22: “Habiendo purificado vuestras almas en obediencia a la verdad para un amor no fingido, amaos los unos a los otros ardientemente y de corazón puro”.

* * *

¿Y qué significa la expresión “para que por ella crezcáis para salvación”?

Cierto pastor argentino se ofendió amargamente cuando aplicamos esta frase a él.

Nos gritó diciendo: “¡No pierdas tu tiempo, ni gastes saliva, ché; porque yo ya estoy convertido; ya soy salvo, y me voy al cielo por la gracia de Dios!”

No se trata de que aquellos que han nacido de nuevo de simiente incorruptible (1:13) tengan que ser edificados en la Palabra para crecer hasta obtener la salvación, como si solamente los que alcanzan la mínima estatura requerida pudieran ser salvos. El Ejército de Salvación no es lo mismo que el Ejército Nacional donde están descalificados los petizos

y los enanos. Tampoco es como los juegos infantiles de los restaurants MacDonalDs, donde están descalificados los niños que pasan de la estatura de cuatro pies.

La expresión “para salvación” (griego: *is sotirían*) significa “soteriológicamente”. Esto es griego elemental, ché. El Apóstol dice: “Desead como niños recién nacidos la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis soteriológicamente.”

* * *

Pero, ¿qué significa eso de “soteriológicamente”, ché?

Significa que el objetivo común de la Educación Cristiana y de la Educación Teológica es que nos involucremos de manera total en el Plan Soteriológico de Dios para cuyo cumplimiento el Logos se hizo hombre y habitó entre nosotros, y vimos su gloria como la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14).

La salvación no debe ser concebida como el examen de ingreso a las universidades, donde con el mínimo puntaje requerido uno se salva y es admitido raspando; sino como una empresa que pone de manifiesto la multiforme gracia de Dios.

La perspectiva soteriológica es lo que ha impulsado a los escritores bíblicos a escribir los libros sagrados para salvación.

La perspectiva soteriológica es lo que ha impulsado a los traductores de la Biblia en tiempos antiguos y modernos.

La perspectiva soteriológica es lo que ha impulsado a los revisores de la Biblia RVA. Y es lo que impulsa a los maestros de la Escuela Dominical, y a los catedráticos y estudiantes del CEBCAR y de la CBUP, para salvación.

La perspectiva soteriológica es la meta a la cual conduce la adecuada nutrición que nos aporta Jesús en su vida y ministerio, empezando desde el nivel del suelo, el nivel de los rugrats o “ratas de alfombra” como somos todos nosotros, para remontarnos a la altura de él.

CONCLUSION:

Así alcanzamos el punto más elevado de la reflexión a partir de 1 Pedro 2:2 en la antesala del presente Seminario de la CBUP y de su Módulo Académico “La Reflexión Teológica”.

Y hablando de nuestra amada institución, que no es el Vaso de Leche donde damos desayunos gratis, ni tampoco se reduce al Chifa de la CBUP donde nos banqueteamos a diario. Aquí compartimos la leche no adulterada en una atmósfera de amor.

Por tanto, habiendo dejado toda maldad, todo engaño, hipocresía, envidia y toda maledicencia, desead como niños recién nacidos la leche espiritual no adulterada para que por ella crezcáis soteriológicamente, puesto que habéis probado que el Señor es bondadoso. Y mientras esperáis el día glorioso de su retorno, contribuid a cimentar el proceso de la Democratización de la Educación Teológica y el proceso de la Profesionalización del Pastorado Latinoamericano mediante el CEBCAR y la CBUP.

Pero en vista del desaliento y del desafuero, quizás también a vosotros el Señor ha de haceros la misma pregunta:

—¿Queréis acaso irnos vosotros también?

Ojalá le respondamos:

—Señor, ¿a quién iremos? ¡Tú tienes palabras de vida eterna!

2
**PARA QUE NADA
 SE ECHE A PERDER**

*Discurso de Clausura de AMIEP-PUCALLPA 97
 Templo “Monte Horeb” de CEDIC – 12 de Enero
 Publicado por el CEBCAR para promover
 el Concurso “El Sermón Ecológico”*

En el Acto de Clausura de la AMIEP (Academia Misionológica de la Iglesia Evangélica Peruana) quiero hablarles de algo que ocurrió en un lugar desierto, alejado de los poblados, donde no pudo haber camarógrafos que filmaran los hechos. Pero una multitud presente daba testimonio que así sucedió, y varios de sus relatos se han conservado en los Evangelios.

Pero había algo de fondo que no pudieron descifrar, ni los testigos oculares ni los comentaristas a lo largo de 2000 años transcurridos, hasta que vine yo. Y me place revelar ese algo por primera vez en la historia aquí en Pucallpa.

El pasaje de Juan 6:1-15 tiene en la Biblia RVA el título “Jesús alimenta a cinco mil”, y la nota indica que tiene paralelos en Mateo 14:13-21, Marcos 6:30-44 y Lucas 9:10-17. Pero hay otros dos paralelos en Mateo 15:32-39 y Marcos 8:1-10 con el título, “Jesús alimenta a cuatro mil”.

En total son seis pasajes paralelos que refieren dos acontecimientos ocurridos en las inmediaciones del Mar de Galilea. Cualquiera que conoce un poquito de Hermenéutica y de Homilética sabe que al tratar sobre cualquiera de estos pasajes, ha de abrir su Biblia simultáneamente en los seis pasajes paralelos a fin de rescatar las lecciones que atesoran.

Y para los que ya están queriendo salir del templo porque creen que el Acto de Clausura de la AMIEP nada tiene que ver con el culto dominical de la iglesia “Monte Horeb”, quiero decirles que he traído doce canastas de golosinas para disfrutarlas todos los presentes al final de mi discurso que coincide con la clausura del gran evento que ha sacudido a esta cálida ciudad: ¡El Congreso AMIEP-PUCALLPA 97!

EL TESTIMONIO DE LOS DISCIPULOS

Mateo y Marcos indican que se trató de dos acontecimientos: La primera vez Jesús alimentó a 5000. La segunda vez alimentó a 4000, aunque pudo haber dado banquetes similares en otras ocasiones. Es ponderada su afición de chef, y amaba los vinos y la cocina gourmet, por lo que su nombre está escrito en el Libro Sagrado de los Records de Guinness, la Biblia.

La tradición antigua no sólo da testimonio de dos acontecimientos, sino también demarca su emplazamiento de modo convincente: El milagro de la alimentación de los cinco mil, que comentaremos esta mañana, fue cerca de Kefar Nahúm, en la costa nor

occidental del Mar de Galilea, en un sitio donde había siete manantiales de agua que los registros en griego llaman Heptapegon o Siete Fuentes, que hemos visitado en nuestro tour del CEBCAR el año pasado. Una marcada deformación de este nombre ha dado origen a su nombre árabe actual, Tabgha (*ta* de *hepta*, y *bgha* de *pegon*).

* * *

El lugar podría ser exacto, porque allí se construyó una iglesia muy antigua cuyos restos han sido descubiertos en las excavaciones arqueológicas, y su mosaico representa dos peces y una canasta con panes.

Al lado está el lugar de re-encuentro de Jesús resucitado con sus discípulos, cuando les preparó un suculento desayuno a base de pescado asado y pan pita en una hermosa mañana primaveral (Juan 21:1-14).

Marcos indica que como para el Señor no hay primera sin segunda, el milagro volvió a ocurrir en la costa nor oriental del Mar de Galilea en las inmediaciones de la aldea de Betsaida. Y justamente, la tradición señala el lugar exacto en un paraje llamado Tel Hadar.

Juan 6:4 indica que ambos acontecimientos tuvieron lugar en la segunda quincena de marzo, porque “estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos”.

Marcos 6:39 añade un dato pintoresco: “Les mandó que hiciesen recostar a todos por grupos sobre la hierba verde”, otro indicio de la primavera.

Y Juan 6:10 confirma el testimonio de Marcos al decir que había “mucha hierba en aquel lugar”. Es que ocurrió en los primeros días del mes de Nisán, el primer mes de la primavera.

PARA QUE NADA SE ECHE A PERDER

Ahora he llegado al punto de mi discurso que hace resaltar un hecho que Fidel Castro definiría como “¡revolucionario, chico!” Tiene que ver con las palabras de Jesús: “Para que nada se eche a perder, chico.”

Ahora bien, imagínate que se comenta un banquete en los jardines de la Casa Blanca, o en una mansión en Beverly Hills, y se publica en los periódicos del Mercosur que sobraron doce cajas de botellas de Coca Cola light deschapadas y a medio consumir. . . ¿No te parece irrelevante este detalle?

¿Y no te parece irrelevante que en el relato de lo ocurrido con la alimentación de una multitud por Jesús se haga constar que juntaron doce canastas de desperdicios?

* * *

El Apóstol Juan nos admira por ser el único que captó este detalle revolucionario en las palabras de Jesús: “Recoged los pedazos que han quedado, para que nada se eche a perder” (Juan 6:12).

Miles han tratado de husmear en estas palabras, sin éxito. A un pastor evangélico le he escuchado decir que Jesús, siendo judío, era recontra tacaño, y que para él el día más importante del año era “el primero dinero”.

Para descubrir el significado oculto de estas palabras suyas, empecemos por la pregunta de rigor: ¿Para qué mandaría que se recogieran las sobras de la comida?

Veamos tres posibilidades:

1. Para comérselas después, él y sus discípulos, y darse un atracón.
2. Para repartirlas después a la gente que le seguía, a manera de *shane* shilico.
3. Para vendérselas a los gentiles para que con ello alimenten a sus coches.

Los tests TOEFL indican que ninguna de las tres respuestas es válida. Veamos por qué.

* * *

Cualquiera que conozca los principios de la dieta *kasher* de la religión judía, descartará el comer sobras de bocas ajenas, especialmente de gentiles coqueros. Las cosas no siempre ocurren como en el amor, conforme al corito que dice:

*Y así borracho y coqueró,
yo te he besado primeró.*

En Israel a los animales no se les alimenta con desperdicios de los humanos. Para ellos se les prepara su propia comida *kasher*.

Si la dieta *kasher* es tan estricta, incluso en lo que concierne a la preparación de los alimentos y el tipo de vajilla que se usa, queda descartado que Jesús pensara en el consumo de los desperdicios.

En cuanto a los coches, los gentiles los criaban en Decápolis, la “provincia apartada” de la cual se habla en la Parábola del Hijo Pródigo. No había coches en las inmediaciones de Tabgha o de Kefar Nahum. Para qué te cuento, que los niños de Israel, sólo conocen a los coches por su retrato, luciendo su *look* de moda al estilo “rostro cashpau”.

Hasta los judíos de la plebe dan testimonio de una conciencia muy sensible respeto de la dieta *kasher*. Por eso, un judío que llegó a ser el Primer Papa de Roma con suegra y todo, tuvo la osadía de decirle al mismo Dios que le ordenó que matase y comiese del zoológico: “¡De ninguna manera, Señor! Porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás!”

* * *

Entonces, ¿para qué mandó Jesús recoger los desperdicios?

La respuesta está escondida en el significado del verbo “perderse” en hebreo y en arameo, que era el idioma en que predicaba Jesús.

El verbo arameo *abéd* significa tanto “perderse” como “echarse a perder”. Esto pude relacionar con las palabras de Jesús sólo cuando en abril de 1970 hice un recorrido por toda la península del Sinaí. Los profesores y estudiantes de la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea partimos de Jerusalem en dos buses repletos. Nos seguía otro vehículo con la comida para los ocho días que duraría nuestro recorrido de reconocimiento, incluida la comida especial de los que tenían una dieta kasher estricta. Y un tercer vehículo iba provisto de grandes bolsas negras de plástico para guardar la basura que acumularíamos en el desierto en todo el tiempo de nuestro viaje de reconocimiento.

* * *

Yo observaba que nadie arrojaba al desierto ni un solo papelito de chicle ni una cáscara de fruta. Todos guardaban los desperdicios en bolsitas pequeñas que luego se recogían en bolsas más grandes. Los israelíes no actuaban con el criterio de que el desierto es inmenso, y una cáscara de plátano no se iba a notar. Tampoco pensaban que eventualmente Israel devolvería la península del Sinaí a Egipto, y mientras tanto había que ensuciarla todo lo que se pueda.

Cuando acabó nuestro recorrido, las bolsas con los desperdicios no fueron dejadas o enterradas en el desierto, sino que fueron transportadas ya vuelta al territorio de Israel, a su destino apropiado.

Esta lección de conciencia ecológica me hizo entender que las palabras de Jesús deben ser traducidas, “para que nada se eche a perder”, como lo hace la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez.

* * *

Hace dos años convocamos el Primer Concurso del Sermón Ecológico y muy pocos pastores respondieron con entusiasmo y sentido de misión integral, pues su predicación está enfocada en ultratumba, en el más allanga, y no en el más acanga, en este bello planeta que Dios ha creado y condicionado para que sea nuestro hábitat. Es que piensan que en la Biblia no hay lecciones importantes de ecología y de conservación del medio ambiente.

¡Cuán equivocados están esos giles! ¡A eso se deberá que tantos combinan exitosamente, santidad con inmundicia!

Jesús quería que nada se echase a perder; que ese lugar despoblado con hierba verde y coloridas florecillas primaverales como las *kalaníyót* o tulipanes silvestres no quedara convertido en un muladar después que habían estado allí Jesús con sus amigos.

Los desperdicios fueron recogidos para que ese lugar quedara al natural, limpio y atractivo para el deleite de otros. ¡El escenario no sería convertido en un mosquerío en la tierra santa de Israel!

Entonces, ¿qué hicieron con los desperdicios, chico?

* * *

En la expresión “para que nada se eche a perder”, el texto arameo de la Peshita, que con mucha probabilidad representa el original del cual deriva la traducción griega del Evangelio de Juan, tiene la forma verbal aramea *nevad*, “se pierda” o “se eche a perder”. De la misma raíz proviene en Apocalipsis 9:11 el nombre “Avadón”, nombre del Angel del Abismo, y significa “Perdición” o “Destrucción”.

Si examinamos el texto griego del pasaje del Evangelio de Juan, daremos con la forma verbal *apólete*, “se pierda”, que deriva del verbo *apólumi*, que significa “perderse”, “corromperse”, “destruirse”.

Este verbo griego tiene la misma raíz indoeuropea de la palabra latina *pollutio*, “contaminación”, “profanación”, de la cual deriva la palabra “polución” en nuestro idioma español, la misma que ha devenido un término técnico de la ecología.

* * *

Todo lo dicho nos lleva a la conclusión de que Jesús tenía en mente evitar la polución del lugar donde había alimentado milagrosamente a cinco mil personas.

Después de haberse saciado se debía proceder responsablemente a dejar el lugar intacto, limpio de desperdicios, de olores ofensivos, de la proliferación de las moscas y de un aspecto feo y asqueroso.

A las sobras que juntaron en doce canastas, seguramente se las enterró en un lugar apropiado, cavado en el suelo, a fin de que tras un proceso de reciclaje natural vuelvan a convertirse en tierra vegetal rica en nutrientes minerales para acelerar de nuevo el ciclo ecológico.

Jesús les había dado a sus discípulos, a toda la multitud que fue alimentada, y también a nosotros, una gran lección de responsabilidad ecológica centrada en nuestro deber de conservar el medio ambiente y de exhibirlo hermoso.

¡Cuál grande tragedia ha sido que esta lección quedara codificada e ignorada a lo largo de dos milenios hasta que yo pude decodificarla para todos vosotros!

Quienes predicán a base de pasajes como éste, sin haberse percatado de la dimensión ecológica de su mensaje están perdiendo la gran oportunidad de enfocar bíblicamente la totalidad del problema del hombre y de la vida en nuestro planeta.

LAS 12 CANASTAS DE SOBRAS

Un conocido escritor evangélico, Plutarco Bonilla, ha escrito un libro muy interesante intitulado, *Los milagros también son parábolas*. En este libro nos muestra la variedad de enseñanzas que derivan del estudio de los milagros de Jesús, de la misma manera que derivan de las parábolas.

Jesús no hacía milagros “a la carta”, a pedido. El que haya alimentado a las multitudes milagrosamente en más de una ocasión demuestra su compasión, y no su deseo de causar asombro a las multitudes, también hambrientas de sensacionalismo.

Jesús tenía un doble propósito en todo cuanto hacía: Saciar la sed y el hambre de las multitudes y de los individuos, y al mismo tiempo dar importantes lecciones de Ecología

Humana y Misionología a las multitudes que le seguían y a sus discípulos, a quienes les estaba capacitando para llevar a cabo la *Missio Dei*.

Asimismo, hay una razón especial para que hayan sobrado doce canastas, y es para que nos las repartamos nosotros en esta mañana, a fin de que nada se eche a perder.

Mientras las lindas chicas de la AMIEP preparan las canastas de golosinas para todos los presentes, permítanme revelarles lo que contiene cada canasta.

La primera canasta

Un detalle que aflora es el origen de los que comieron, aunque como dice el refrán apache: “Indio comido, indio ido.”

A alguien se le ocurrió decir que en Tabgha juntaron doce canastas de sobras, porque en las inmediaciones de este lugar estaban las ciudades de Hamáh, Tiberias, Kefar Nahum, Magdala, Ginosar, todas de población judía, y el número doce representa al pueblo de Israel en su plenitud. Y como dice Mateo 10:6, Jesús tenía especial inquietud por buscar a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

A otro se le ocurrió decir que en las inmediaciones de Bet-saida juntaron siete canastas, porque en esa área la población era gentilica, y siete eran las naciones gentílicas que según Deuteronomio 7:1 ocupaban la tierra que Dios daría a Israel (Comparar Hechos 13:19). Y hay que recordar que fue en este lugar de población gentilica donde Jesús dijo sus palabras registradas en Mateo 15:32 y Marcos 8:2, 3: “Tengo compasión de la multitud, pues ya hace tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. Si les despidiera a sus casas en ayunas se desmayarán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos.”

¿Qué lección derivaríamos de semejantes piruetas eisegéticas?

Que el Señor tiene especial interés por Israel, pero también quiere satisfacer el hambre de los palestinos, de los pobres venezolanos, de los pobres cubanos, de los pobres nicaragüenses, de los pobres norcoreanos, de los pobres rusos y de todo el mundo.

La segunda canasta

Llaman poderosamente nuestra atención las palabras de Jesús a Felipe registradas en Juan 6:5: “¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?”

Tratándose de la primera vez que Jesús hacía un milagro de esta naturaleza, la pregunta podía de veras causar consternación, sobre todo a un discípulo que destacaba por sus dotes de organizador especializado en logística y relaciones públicas como Felipe.

A la verdad, si nos hacemos la misma pregunta con respecto al hambre espiritual, no habrá una respuesta aparte de Jesús.

No puede haber satisfacción para las multitudes o para el individuo, en ninguna parte. El mundo es un lugar desierto para el espíritu. Sólo en Jesús el Mesías puede haber verdadera satisfacción humana.

La tercera canasta

Mateo 14:16 registra otras palabras de Jesús cuando le pidieron que despidiese a la gente para que se fuesen a las aldeas y comprasen para sí algo de comer. Les dijo: “No tienen necesidad de irse. Dadles vosotros de comer.”

De sus palabras deriva el reto que aquellos discípulos y nosotros tenemos delante. Nosotros tenemos que dar de comer a las multitudes. No tenemos que buscar otras salidas al problema. Es la voluntad del Señor que sean sus discípulos los que aporten las soluciones, sobre todo cuando se trata de satisfacer el hambre más profundo de la humanidad.

Los discípulos de Jesús no podemos esperar que otras personas y otras instituciones, del Estado, de la ONU, de Estados Unidos, sean las que busquen y aporten la solución. Hemos sido puestos en primera línea y en primera instancia de iniciativa, de creatividad y de acción.

La cuarta canasta

Felipe razonó que 200 denarios de pan no bastarían para que cada uno reciba un poco.

La nota que la Biblia RVA cuelga de la palabra “denarios” en el versículo 7 dice que un denario era una moneda romana que equivalía al salario de un obrero por un día de trabajo. Yo he calculado el salario mínimo en 25 soles por día, pero en la Judea de aquellos tiempos pudo haber sido mucho menos.

Sobre esta base deduje que 200 denarios equivalían a 5.000 soles. Si las estadísticas fuesen exactas, lo que se pudo haber logrado era darles una porción de alimento de menos de un sol a cada uno.

La noche de la clausura del curso de Hebreo Bíblico aquí en Pucallpa, una vez despedida la multitud, salí con los integrantes del conjunto folklórico “Súmac Petra” para tomarnos una coca-colita en un puesto ambulante cerca del Colegio “Nueva Generación” donde veníamos llevando a cabo el evento.

Teníamos seca la boca, y a mí me invitaron también una hamburguesita que sabía muy bien. Yo averigüé cuánto costó esa hamburguesita, ya que la carne parecía, como dijo el Dr. Juan Yalico, “tela de mosquitero”.

Había costado un sol.

Bien, lo que hizo esa hamburguesita fue darme más hambre.

* * *

Los críticos tercermundistas indican que ante la gravedad de la situación las soluciones que aportarían los discípulos serían meros paliativos. Pero eso es urgente y necesario.

Hay los que piensan que no hay que aportar paliativos —como por ejemplo, la educación y la acción social—, sino que hay que luchar por soluciones radicales. Pero

puede ocurrir que para entonces, para cuando las soluciones radicales se hayan logrando, nos hallemos alimentando cadáveres tirados en el desierto.

Uno de los lemas de la AMIEP dice: “No hay Toráh ni no hay harina; y no hay harina si no hay Toráh.” El énfasis del *Tratado de los Principios*, de donde provienen estas palabras, en la alimentación simultánea con la Toráh y con harina se dramatiza en la actuación de Jesús de dar de comer a la multitud, para enseñarnos que no debemos alimentar con la Palabra de Dios a gente que agoniza de hambre; y que también hay que darles de comer. Y me agrada ver que este principio pone en práctica la AMIEP.

La quinta canasta

Observe lo que anota Juan respecto de las palabras de Jesús a Felipe: “Decía esto para probarle, pero Jesús sabía lo que iba a hacer” (Juan 6:6).

Observe también que Jesús no pidió al Padre celestial que multiplicara los panes y los peces. En ninguno de los seis registros bíblicos se dice algo semejante.

Esta es la lección de fondo: También ahora él sabe lo que va a hacer.

¿Haría un milagro?

¿Acaso no son milagros todos sus actos y enseñanzas?

No cabe exagerar lo que él hace para que sea más espectacular, como aquel guía de turistas árabe que les mostró a los turistas americanos el lugar de parqueo y la iglesia sobre la casa de Pedro, en medio de las ruinas de Kefar Nahúm:

*This is the place where we bark.
This is the place where we bray,
and this is the place where Jesus
did two beoble eat 5000 fish and bread!*

La sexta canasta

Según el relato de Juan, Andrés fue el que se fijó que había allí un muchacho que tenía cinco panes de cebada y dos pescaditos, y dijo: “¿Qué es esto para tantos?”

Sus palabras no hacen el ridículo; más bien expresan un principio de fe. Andrés es el discípulo que se caracteriza por tener el don de la fe aun en los comienzos más insignificantes.

Los que confían en lo que Dios puede hacer a partir de sus escasos recursos, no se avergüenzan de presentar sus estadísticas a Dios. Observe, además, que eran unos panes de gente muy pobre; eran de cebada. Los pescaditos también eran pequeños, porque el escritor bíblico se refiere a ellos usando el diminutivo. Seguramente eran como los pescaditos “boca de chica” de Pucallpa.

Es pues importante que examinemos de qué disponemos para presentarlo al Señor. Jesús puede hacer su parte cuando nosotros también hacemos nuestra parte con fidelidad y expectación.

La séptima canasta

También ha llamado poderosamente la atención de los comentaristas bíblicos el hecho de que Jesús tomó lo que le llevaron sus discípulos: Cinco panes y dos pescados.

Es que Jesús no actúa al margen de nuestra actuación, ni desdeña nuestros escasos recursos, no obstante que él el dueño de todo el oro y de todos los diamantes de que está lleno el universo.

¡Y justamente estamos hablando del contenido de la Séptima Canasta, y el siete es el número completo y perfecto!

La octava canasta

Según Lucas 9:14, Jesús dijo a sus discípulos: “Haced que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno.”

De aquí se deduce la necesidad de organización. ¡Cuánto más cuando llevamos a cabo tan grande misión, requerimos de planificación y organización! Pero hay tantos evangélicos mequetrefes y mentecatos que ven en la improvisación una demostración de fe y de piedad.

La organización es urgente cuando está de por medio una situación de emergencia, como es el hambre.

Cuando los camiones reparten alimentos en Ruanda, los más fuertes les arranchan su porción a las mujeres, a los niños y a los desvalidos. Por eso es necesario repartir, no sólo arroz, sino también látigo al estilo del Señor, a aquellos que para sobrevivir han de pisotear a su prójimo.

Pero, ¿acaso no tenemos en nuestro medio gentes que harían lo mismo a pesar de no tener hambre? En cierta ocasión, cuando celebramos multitudinariamente la fiesta de Pentecostés en el patio deportivo del Colegio San Andrés en Lima, nuestras hermanas evangélicas se adelantaron a la oración de gracias para comer como chanchos y llenaban no sólo sus barrigas, sino también sus bolsos y carteras con los quesos y la fruta servida. Parecía que nunca habían oído el consejo sapiencial de “poner cuchillo a su garganta”, es decir, comportarse con decencia (Proverbios 23:2).

No debemos tolerar a quienes pisotean a su prójimo y a lo sagrado.

La novena canasta

Antes de que se produjera el milagro dio gracias por ello al Padre celestial. Mateo dice que lo hizo alzando los ojos al cielo; y es que nada podía ocurrir aparte del poner creador de Dios.

La oración y el espíritu agradecido son el motor del barco de la *Missio Dei*.

Este es un detalle que conviene enfatizar en nuestra época cuando abundan personas que creen que todo puede ocurrir sólo porque tienen fe, en el sentido de que pueden pujar mientras “visualizan” lo que esperan que ocurra, y porque ordenan que el milagro ocurra “¡now!” ¡Como si Dios fuera tu cholo que está allí para hacer tu capricho!

O cuando siguiendo los postulados de la Teología de la Prosperidad, ponen a Dios entre la espada y la pared para que haga algo, o lo obligan a hacer con ellos “pacto de prosperidad” en Enlace Tévé.

La décima canasta

Mateo 14:19 dice que después de bendecir y de partir el pan, Jesús dio los panes a los discípulos, y ellos a la gente. De esto aprendemos la importante lección de que el alimento espiritual que los discípulos han de proveer para el pueblo de Dios tiene que proceder de las manos del mismo Señor.

Es sumamente importante recalcar esta observación porque hoy día abundan en la iglesia los que pretenden estar alimentando a la gente con “revelaciones” que reciben al margen de la Palabra escrita de Dios.

Los autores de obras sobre Homilética definen la predicación como la presentación de la Palabra encarnada (Jesús), a partir de la Palabra escrita (la Biblia) y por medio de la palabra hablada.

Nadie puede remplazar a Jesús. Ningún fundador de algún movimiento religioso o denominación, ningún teólogo, ningún líder, ningún misionero, ningún vidente. La prueba final de la autenticidad consiste en acudir al testimonio de la Palabra de Dios, como dice el profeta Isaías: “¡A la Toráh y al testimonio! Si ellos no hablan de acuerdo con esta palabra, es que no les ha amanecido” (Isaías 8:20).

La décimoprimer canasta

Y por cierto, ha llamado la atención el hecho de que sobrara doce canastas tras el milagro de Tabgha. Yo también me he preguntado: ¿Acaso el milagro no hubiera sido más impresionante si todos hubieran quedado saciados y que el alimento hubiera sido exacto sin que faltara ni sobrara nada?

A la verdad, doce canastas de pedazos después que había comido una multitud de más de 5.000 personas, es muy poca cosinga. Además, cuando se habla de “canastas” no se refiere a canastones sino a las pequeñas cestas en que la gente había llevado su fiambre. De otro modo, ¿de dónde hubieran sacado canastones en un lugar despoblado?

El hecho de que sobraran las doce canastas no escapaba del conocimiento de Jesús. Si no hubiera sobrado nada la aseveración de que todos quedaron saciados pudiera ser sólo una apreciación del escritor del Evangelio. Pero el que sobrara un poquito es muestra objetiva de que realmente quedaron saciados, hasta que no podían comer más.

La décimosegunda canasta

Para concluir, Juan sabía que a Jesús no le gustaba perder nada. En esto se parece a mis paisanos de Celendín:

No quiso que se echase a perder la fiesta por falta de vino.

No echó a perder la oportunidad de darles duro a los religiosos hipócritas que se defendieron diciendo: “Al decir eso, también nos afectas a nosotros.”

No echó a perder la magnífica oportunidad de repartir huasca en el Templo de Jerusalem.

No quiso que se echase a perder el medio ambiente.

Pero sus inquietudes mayores se centran en la gente: Mateo 16:26 y Marcos 8:36 refieren sus palabras: “¿De qué le sirve al hombre si gana el mundo entero y pierde su alma?”

La formulación de Lucas 9:25 es más clara: “¿De qué le sirve al hombre si gana el mundo entero y se destruye o se pierde a sí mismo?” Después incluyó en un solo capítulo las Parábolas de la Oveja Perdida, de la Moneda Perdida y del Hijo Perdido, y en su historia de Zaqueo, cita a Jesús cuando dijo: “Hoy ha venido la salvación a esta casa, por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:9, 10).

* * *

Pero Juan ha captado mejor el énfasis integral de Jesús. No es casualidad que tome nota de que exigió que se cuidara del medio ambiente para que nada se echase a perder.

El mismo énfasis expresa en 6:39 respecto de la gente: “Esta es la voluntad del que me envió, que yo no pierda nada de todo lo que me ha sido dado, sino que lo resucite en el día final.”

Juan 7:12 refiere sus palabras: “Cuando yo estaba con ellos, yo los guardaba en tu Nombre. . . y los cuidé, y ninguno de ellos se perdió.” —la excepción, Judas, la expresa Juan, no Jesús, y a lo mejor nos damos una grande sorpresota cuando le encontremos en el cielo, porque Juan 18:9 vuelve a citar sus palabras: “De los que me diste, ninguno perdí.” Y a manera de sumario escribe: “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

* * *

A propósito, la expresión hebrea *le-abed et atsmó*, que literalmente se traduce “perdersé a sí mismo”, es un modismo que significa “cometer suicidio”.

Esto enfatiza la seriedad de lo que estamos tratando: Rechazar la salvación que ofrece Jesús es una actitud suicida, como la de aquel hombre, cuando demolíamos mi casa en la Rica Vicky y caían grandes pedazos de adobes sobre la vereda. El pasó por allí y le advertimos que se apartara, no sea que le cayese encima un adobe. Pero respondió: “¿Qué importo yo? ¡Que me caiga encima un adobe, me haría un favor!”

Quedamos enmudecidos y suspendimos el trabajo.

* * *

Una situación similar presenta la canción que a continuación interpretará el Conjunto Artístico “Súmac Petra”:

*Un día caminaba
por el centro de la ciudad,
y venía que andaba la gente
sin parar,
de un lado para otro
sin importarles nada.*

*Así está este mundo:
Perdido más y más.
En cambio, tú, mi hermano,
¿A Cristo esperas ya?
En cambio, tú, mi hermana,
¿A Cristo esperas ya?*

*En cambio, tú, iglesia,
¡con él iremos a gozar!
En cambio, tú,
¿a Cristo esperas ya?*

Al llegar a este punto me percaté del milagrote de haber recogido doce canastas repletas de lecciones misionológicas aparte de lo que me propuse exponer en esta mañana. Y me asedia la tentación de pensar que los discípulos de Jesús vaciaron aquellas doce canastas, ¡justamente para que yo las llenase de sobras dos mil años después!

3

EL PRINCIPIO DE LA SABIDURIA

*Palabras a la Promoción 1991
Colegio San Andrés – Antes Anglo Peruano
Lima – Perú*

Es un grato placer y privilegio dirigirme a los flamantes Old Boys del Colegio San Andrés, miembros de la Promoción 1991.

He escogido para esta ocasión hablarles del lema de nuestro querido Colegio.

En la insignia del Colegio San Andrés aparecen unas palabras escritas en latín que dicen: TIMOR DOMINI INITIUM SAPIENTIAE. Estas palabras han sido tomadas de Proverbios 9:10, y traducidas al español dicen: EL TEMOR DEL SEÑOR ES EL PRINCIPIO DE LA SABIDURIA.

* * *

¿Por qué escogieron, los que diseñaron la insignia, poner esta expresión en latín?

Quizás ha influido la antigua tradición europea de tener un escudo de armas con un lema en latín para inflar el ego.

Quizás otra razón fue la costumbre de usar el latín en los altos círculos académicos e intelectuales de Europa —y el Colegio Anglo Peruano tiene estrecha relación con dichos círculos—.

Quizás lo pusieron en latín, y no en español, para que no lo luzca sobre su pecho algún sanandresino que de una manera excepcional carezca de sabiduría, no obstante que eso es lo que se nos inculca mañana tras mañana y año tras año en las asambleas del Colegio San Andrés: Sabiduría.

* * *

Ahora bien, ¿qué significa la expresión, “el temor del Señor es el principio de la sabiduría”?

A simple vista, esta expresión es una definición de las muchas que memorizamos en la secundaria, aunque jamás reflexionemos en sus significados. Pero no es una definición; y para que no parezca tal cosa, podemos parafrasearla de esta manera: “Uno comienza a ser sabio cuando empieza a temer a Dios.”

Aquí tenemos una declaración muy profunda que voy a exponer de manera especial para los flamantes Old Boys que una vez fuera del Colegio, empiezan una nueva fase de sus vidas, llena de ansiedades, anhelos, ambiciones, oportunidades, riesgos y logros.

Empecemos por responder esta pregunta: ¿Qué es lo primero que ustedes tienen en mente realizar ahora que han egresado del Colegio San Andrés?

Estoy seguro que muy pocos de ustedes están pensando en casarse de inmediato. La mayoría están pensando en proseguir estudios universitarios, sin pérdida de tiempo. Saben

bien que la adquisición de conocimientos, de un título profesional y de solvencia económica va a ser un sólido seguro de vida, y quizás también va a traerles dicha y felicidad.

* * *

Los estudios son una prioridad, porque el acceso a la información constituye el acceso al poder, y éste es el anhelo que todos vosotros cobijáis en lo secreto de vuestros corazones, porque en cierta manera ya habéis saboreado algo de lo que es el poder por provenir de estratos sociales con muchas ventajas en nuestra nación, y por haber estudiado en uno de los mejores colegios particulares de Lima.

Vuestras perspectivas son más claras, las posibilidades de logros son mayores, y la capacitación es superior, porque en el Colegio San Andrés no sólo habéis recibido conocimientos, sino también instrucción basada en la Biblia, la Palabra de Dios.

* * *

Vamos, pues, a reflexionar en el lema de nuestro Colegio: EL TEMOR DEL SEÑOR ES EL PRINCIPIO DE LA SABIDURIA. El mismo tiene un mensaje especial para esta ocasión.

Buscaremos responder a tres preguntas que derivan de su contenido:

1. ¿Qué es la sabiduría?
2. ¿Qué es el temor del Señor?
3. ¿Qué secreto encierra la expresión “principio de la sabiduría”?

QUE ES LA SABIDURIA

Leamos los primeros siete versículos del libro de los Proverbios de Salomón, que son la introducción a todo este libro dedicado a la juventud:

Los Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel: Para conocer sabiduría y disciplina; para comprender los dichos de inteligencia; para adquirir disciplina y enseñanza, justicia, derecho y equidad; para dar sagacidad a los ingenuos, y a los jóvenes conocimiento y prudencia.

El sabio oirá y aumentará su saber, y el entendido adquirirá habilidades. Comprenderá los proverbios y los dichos profundos, las palabras de los sabios y sus enigmas.

El temor del Señor es el principio del conocimiento; los insensatos desprecian la sabiduría y la disciplina.

* * *

Estas palabras dedicatorias terminan con un proverbio que equivale al lema del Colegio San Andrés que se encuentra en Proverbios 9:10. Se diferencian porque aquí se dice que el temor del Señor es el principio del conocimiento, y Proverbios 9:10 dice: “El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor.” De ambos textos deducimos que la sabiduría es un tipo de conocimiento: Conocimiento práctico.

La sabiduría de la que trata el libro de Proverbios de Salomón no es una masa de información que puede ser acumulada en la memoria natural o artificial, y que puede ser transferida o borrada. Se trata de una sabiduría práctica estrechamente vinculada con la ética y la moral, con la disciplina y con el amor. Ella hace que nuestras decisiones y nuestras acciones sean aprobadas, y sus resultados permanentes.

Es a este tipo de sabiduría a que se refiere un viejo proverbio español que dice: “Lo que Natura no da, Salamanca no presta.” Es decir, que quien carece de esta sabiduría, aunque estudie en las mejores universidades del mundo, no la va adquirir. Sobre este particular volveré a tratar al final, porque me reservo la revelación de un gran secreto.

* * *

Esta es la sabiduría de la cual nos habla el libro de Eclesiastés 9:13-18:

También he visto esta sabiduría debajo del Sol, la cual me parece grandiosa: Había una ciudad pequeña con pocos hombres en ella, y contra ella vino un gran rey y la rodeó edificando contra ella grandes torres de asedio. Y se encontraba en ella un hombre pobre pero sabio, el cual con su sabiduría libró la ciudad. Entonces dije: “Mejor es la sabiduría que la fuerza.”

Y más adelante añade: “Mejor es la sabiduría que las armas de guerra; pero un solo pecador destruye mucho bien.”

No dice en este caso qué es lo que hizo ese hombre humilde pero sabio; aunque de hecho hay un contraste con el gran rey que no tiene sentido de proporción y que por tanto carece de sabiduría.

La Biblia tiene varios ejemplos de hazañas de sabiduría. Nosotros podemos adquirir sabiduría imitando tales ejemplos y ajustando nuestras decisiones y acciones con las enseñanzas de la Palabra de Dios.

* * *

Eso hice hace varios años, y escribí un libro, una paráfrasis libre del libro de Proverbios de Salomón. Le puse por título, *Proverbios: Reflexión de la vida*. Fue publicado en Estados Unidos por Editorial Mundo Hispano y llegó a tener gran impacto en el ámbito universitario en todos los países de habla hispana.

En cierta ocasión, en Lima, quise obsequiar mi libro a una persona muy importante de la Pontificia Universidad Católica del Perú donde yo era profesor, y fui a comprarla en la librería de la Editorial Mundo Hispano. Seguro de mi popularidad como escritor pensé que me recibirían con honores; incluso llevé un lapicero especial para firmar autógrafos.

Pero una señorita me atendió fríamente, sin mirarme la cara. Ella no tenía sabiduría o inteligencia emocional para trabajar en una librería.

Le pedí el libro por su título y el nombre del autor. Ella entró a la trastienda y me sacó una Biblia abierta en el libro de Proverbios de Salomón, y dijo:

—Si quiere el libro de Proverbios tiene que comprar toda la Biblia, porque no lo podemos arrancar de ella.

Le expliqué que se trataba de los Proverbios escritos por Moisés Chávez. Ella entró a la trastienda y salió, y dijo:

—Los Proverbios no fueron escritos por Moisés, sino por Salomón.

Yo le dije que se trataba de mi libro de Proverbios: ¡Los Proverbios son míos!

Ella entró, salió y dijo:

—El libro *Los proverbios son míos* no existe.

* * *

Al final sacó una copia de mi libro y quiero leerles unos proverbios que escribí para ilustrar qué es la sabiduría y quién es sabio:

Sabio es el sociólogo

que no vive del subdesarrollo.

Sabio es el sicólogo

que no ejerce el masoquismo.

Sabio es el cirujano

que no practica en su prójimo sano.

Sabio es el sacerdote

que no explota a las almas.

Sabio es el lechero

que no adultera la leche.

Sabio es el contratista

que no escatima cemento.

Sabio es el maestro

que te acompaña en el camino.

Sabio es el comerciante

de ganancias medidas.

Sabio es el padre de familia

que trae honra a su hogar.

Sabio es el hijo

que alegra a sus padres.

Sabio es el industrial

que cuida a su personal.

Sabio es el editor

que satisface espiritualmente a su mercado.

Sabio el alumno

que entiende lo que dice su maestro cuando calla.

Sabio es el libertador

que se despoja de todo y desciende al pueblo.

Sabio es el empleado

*que no descarga en el hogar los problemas del trabajo,
ni descarga en el trabajo los problemas del hogar.*

Sabio es el hombre capaz

de sacar provecho de la incapacidad.

Sabio es el que aprende de todos;

*que busca comprender a todos,
y que aporta de sí para todos.*

* * *

Mis Proverbios, como los proverbios que encontramos en la Biblia, derivan de circunstancias concretas de la vida y de la historia. En términos generales, es este tipo de sabiduría la que enseña la Biblia; la misma que en cierta ocasión pudo librar una ciudad asediada. La misma puede evitarnos accidentes y guerras, terribles enfermedades como el alcoholismo, la drogadicción y el SIDA, y epidemias como el cólera y la gripe aviar. Ella puede encausar el desarrollo de un país y consolidar la seguridad y la confianza. Y en términos personales, puede salvar tu vida y tu hogar, y traerte la verdadera felicidad.

De nada te servirá dominar los recursos del lenguaje, de las matemáticas, de la historia, si no te apropias en primer lugar de esta sabiduría, la cual te puede hacer sabio para alcanzar el mayor de los logros: La salvación de tu vida.

* * *

Quisiera leer para vosotros, estimados Old Boys, las palabras que encontramos en la Segunda Epístola que escribió el Apóstol Pablo a su discípulo Timoteo, 3:14, 15:

Pero tú persiste en lo que has aprendido y te has persuadido, sabiendo de quiénes lo has aprendido, y que desde tu niñez has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe en Jesús el Mesías.

QUE ES EL TEMOR DE DIOS

La segunda pregunta que hay que responder para entender nuestro lema del Colegio es: ¿Qué es el temor del Señor, o el temor de Dios?

Cualquier lector inteligente va a observar que entre las diversas versiones de la Biblia hay cierta diferencia en la formulación de este versículo. En la versión más difundida, la Versión Reina-Valera dice “el temor de Jehovah”. En la Biblia de Jerusalem dice “el temor de Yahveh”. Y en la Vulgata en latín dice “timor Domini” que se traduce “el temor del Señor”.

¿A qué se deben las diferencias?

Este asunto es de veras interesante: En hebreo, que es el idioma original, el Nombre más sagrado de Dios aparece escrito con sus letras consonantes que transliteradas al español son YHVH, cuatro letras que forman el Tetragramaton Sagrado.

* * *

Tal como está escrito, sin vocales, no puede ser pronunciado. Cuando en la lectura en hebreo se llega a este Nombre, temían pronunciarlo y en su lugar leían, Adonáy, “Señor”. Temían que al pronunciarlo con sus vocales pudiesen desatar las potencias del cosmos y producir un cataclismo universal, pues se consideraba que conocer el nombre de una persona equivale a tener acceso a sus poderes.

Mucho más delicado es tener acceso al impronunciable Nombre de Dios. Por eso sólo estaba permitido de pronunciarlo el Sumo Sacerdote, una sola vez en su vida al entrar al santuario más sagrado del Templo, ¡y ello a riesgo de su vida!

* * *

Es evidente que el pueblo de Israel tenía en gran reverencia el Nombre de Dios. La palabra hebrea *yir'áh*, que se traduce “temor”, es usada para referirse a esta reverencia. En griego existe una palabra similar, *evsébia*, que significa “buen temor”. Lo que indica que esta clase de temor es bueno, porque puede librate de cometer graves errores y puede dar sentido a tu vida.

Y hablando del sentido de la vida, Juan A. Mackay, en fundador de nuestro Colegio, nos habla en su libro, *El sentido de la vida*, de seis aspectos que determinan el sentido de nuestras vidas. A cada aspecto dedica un capítulo entero de su libro:

1. El sentido de la hombridad
2. El sentido de la vocación
3. El sentido de la verdad
4. El sentido de la amistad
5. El sentido del universo
6. El sentido de lo cristiano

En el centro de cada uno de ellos él ubica el temor de Dios y de su Palabra, que es lo que puede hacernos verdaderos hombres que vivamos de manera auténtica nuestra vocación. El temor de Dios puede hacer que edifiquemos sobre las firmes bases de la verdad y que cultivemos la verdadera amistad. Puede hacer que no desesperemos como huérfanos en medio del universo y que ajustemos nuestro enfoque de la vida con la visión de Jesús el Mesías.

Casi al final de su libro nos cuenta la anécdota de cierto líder hindú que le dijo a un periodista occidental: “Si usted me llama ‘cristiano’, yo me daré por ofendido. Pero si me llama ‘hombre cristiano’, será para mí un altísimo honor.”

Y comenta Juan A. Mackay: “Ser cristiano no significaba para este oriental sino profesar una religión determinada; pero “hombre cristiano” era para él una persona que vive de acuerdo con el espíritu y los principios de Cristo.”

El positivo temor de Dios es lo que puede hacernos cada vez más semejantes a Jesús el Mesías.

EL SECRETO QUE ENCIERRA LA PALABRA “PRINCIPIO”

Indiqué al comienzo que el tema de nuestro Colegio no es una definición abstracta de la sabiduría. Más que una definición es la revelación de un secreto, y si quieres ser sabio, nuestro lema nos dice como puedes serlo desde hoy.

Para conocer este secreto es clave que entendamos qué indica la palabra “principio”. No se trata de un postulado, ni de una máxima, ni de un sistema de valores. No es una introducción a un curso de sabiduría que una vez aprendida de memoria o aprobada en un examen nos conceda el certificado de sabios.

En Proverbios 9:10 no dice “principio” sino “comienzo”. Luego, se trata de un comienzo que garantiza que la totalidad de nuestra iniciativa o acción sea sabia, y que seamos aprobados por Dios. Se trata del comienzo de cada nueva acción en el cual optamos por tener en cuenta a Dios.

* * *

Para ilustrar este concepto les contaré una anécdota:

Se dice que un señor, que era ladrón, se propuso un día darle a su hijito sus primeras leccioncitas de robo. Según el padre, el niño ya tenía suficiente edad para aprender a robar. Así que un día le dio algunas pautas teóricas, antes de salir a la calle para la parte práctica.

Le dijo a su hijito:

—Antes de robar tienes que abrir bien los ojos, y mirar solapadamente. En primer lugar, mira a tu derecha; luego, mira a tu izquierda. Después mira adelante, y finalmente mira hacia atrás. ¿Está todo claro?

—Sí, papá —le respondió—. Pero te olvidas de mirar en una dirección.

Su papá le preguntó:

—¿En cuál dirección?

Y el niño respondió:

—Te olvidas de mirar hacia arriba.

* * *

La mayor tragedia de quienes se espera que conozcamos la voluntad divina que nos enseña la Biblia es que a menudo fallamos en no mirar arriba y tener en cuenta a Dios en el comienzo de cada uno de nuestros actos. Por eso fracasamos continuamente; por eso causamos tanto daño a nuestros semejantes; por eso causamos tristeza al Espíritu de Dios.

Se requiere que a cada momento tengamos un nuevo comienzo concorde con la Palabra de Dios, para imprimir a nuestros pensamientos y a nuestros actos el sello de la sabiduría. La Biblia no nos habla en un lenguaje abstracto: El principio de la sabiduría es el

comienzo de cada acción en una conducta sabia y piadosa, y tal impulso sabio consiste en tomar en cuenta a Dios con toda seriedad.

CONCLUSION

Al comienzo de mis palabras indiqué que volvería a referirme al proverbio español que dice: “Lo que Natura no da, Salamanca no presta.”

A propósito, en Salamanca está la afamada universidad española donde fue catedrático el sabio, Don Miguel de Unamuno, que fuera maestro y amigo del Dr. Juan A. Mackay.

Este refrán nos indica que quien carece de sabiduría, por más que estudie en una universidad tan prestigiosa como Salamanca, jamás podrá alcanzarla. Pero tengo buenas noticias para todos vosotros, Old Boys del Colegio San Andrés. Hay motivos de que todos nos alegremos con lo que voy a decirles: La Biblia enseña que sí es posible alcanzar la sabiduría; que Dios nos da la sabiduría que procede de lo alto a todos los que se la pidamos. Está escrito en la Epístola de Santiago 1:5: “Y si a alguno de vosotros le falta sabiduría, pídale a Dios, quien da a todos con liberalidad y sin reprochar.”

El que hace eso, eso de pedirla en su corazón, ya empezó a ser sabio.

* * *

Todos vosotros habéis recibido en la ceremonia de graduación una Biblia como obsequio de la Sociedad Bíblica de Escocia a través del Colegio San Andrés. La lectura y la reflexión de su contenido presenta un enorme reto a vuestras vidas. Haz la prueba con el solo hecho de abrirla y oler el aroma de su tinta británica. En el Evangelio de Mateo 7:24-27 dice Jesús respecto de una sabia acción:

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las hace, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca. Y cayó la lluvia, vinieron torrentes, soplaron vientos y golpearon contra aquella casa. Pero ella no se derrumbó porque se había fundado sobre la roca.

Pero todo el que me oye estas palabras y no las hace, será semejante a un hombre bruto que edificó su casa sobre la arena. Cayó la lluvia, vinieron torrentes, y soplaron vientos, y azotaron contra aquella casa. Y se derrumbó, y fue grande su ruina.

Escoged vosotros sed sabios y edificad sobre la roca, y que Dios bendiga vuestras vidas. Amén.

4
**LA ORACION
 QUE ENSEÑO EL SEÑOR**

*Homilía del 28 de Julio del 2006
 Iglesia Evangélica “Cristo Viene Pronto” – Ventanilla-Lima
 que pastorea el Dr. César Chico Casio*

Cuando me encontraba en la primera fase de mis estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem se produjo en el Perú el golpe de estado que llevó al poder al Gral. Juan Velasco Alvarado, que intentó convertir al Perú en una segunda Cuba comunista. Y pocos meses después hubo un decreto de que todos los estudiantes peruanos en el exterior que recibíamos dólares de nuestras familias en el Perú, debían realizar un trámite, un papeleo complicado para obtener la debida autorización de recibir giros en dólares.

Al ver lo complicado del trámite, yo desistí de hacerlo, lo cual significó que no recibiría más ayuda de mi familia. Realmente esta fue una gran prueba en mi vida. Yo me sentía tan solitario en el otro lado del planeta como si a un tripulante espacial lo habrían abandonado sobre la superficie de la Luna o de Marte. Sentía como si el oxígeno se enralecía a mi alrededor.

¿Qué hacer? ¿Suspender mis estudios y volver al Perú?

Desesperado, busqué trabajo parcial para no interrumpir mis estudios en la Universidad y fui a parar en una imprenta en Jerusalem —la imprenta Yanets, en la calle Mamila— donde aprendí a hacer planchas en metal para la impresión Offset a colores. Era un trabajo delicado, y debido al alto contenido de plomo de las sustancias químicas a las que estaba expuesto, a todos los que trabajábamos en ese ambiente nos daban una botella de leche para tomarla mientras trabajábamos.

* * *

Entonces aprendí que todos los colores posibles en las fotos a color eran resultado de la impresión del papel blanco de millones de puntitos casi invisibles de cuatro colores de tinta: amarillo, rojo, azul y negro. Se tenía que hacer una plancha Offset para cada color.

Sobre el papel blanco, primero se imprimía el amarillo.

Después se imprimía el azul, y aparecían como por milagro todas las tonalidades del verde.

Después se imprimía el rojo, y aparecían todas las tonalidades del anaranjado y del violeta.

Finalmente se imprimía el negro, y aparecían todas las tonalidades posibles del color.

* * *

Años después, cuando realicé mis estudios científicos de Biblia en Estados Unidos, me confronté con el hecho de que existen Cuatro Evangelios, y no uno solo o más de cuatro. Cuatro evangelios como las cuatro impresiones de Offset.

Ahora bien, algunos especialistas en los Evangelios señalan que entre los cuatro hay diferencias y contradicciones. Pero una investigación científica demuestra que en realidad los Cuatro Evangelios se complementan y nos proveen de una fotografía a todo color del servicio sacerdotal de Jesús en la tierra de Israel. En conjunto, los cuatro nos obsequian todos los matices posibles de luz y color de la vida y desempeño de Jesús en el cumplimiento de su misión en la Tierra.

Entonces recordé esa prueba tan dura de quedar sin recursos y solitario en el otro lado del planeta, y di gracias al Cielo porque en esa imprenta pude aprender una lección objetiva acerca de la constitución estructural de la Palabra de Dios. Además, allí empezó mi vida como escritor, porque el imprimir libros me enseñó a escribir e ilustrar mis propios libros.

EL TESTIMONIO DE MATEO Y LUCAS

Estos pensamientos sirven de introducción a mi reflexión sobre la oración que enseñó el Señor, más conocida por las palabras como empieza, “el Padrenuestro”.

Es el segmento de las Escrituras que es más memorizado, pero es el menos comprendido. Así ocurre, a veces, que lo que es más repetido es lo que menos se entiende.

Un estudio científico de esta pieza de literatura bíblica parte del hecho de que el Padrenuestro aparece en los Evangelios de Mateo y Lucas. Luego tenemos que descubrir cuál de los dos escritores escribió primero su Evangelio. La mayoría de los investigadores cree que fue Lucas, y si comparamos el Padrenuestro en ambos evangelios veremos que el texto en Lucas es más corto, además de estar parafraseado para hacerlo inteligible a los lectores que no eran judíos.

En cuanto al contexto, dirían algunos investigadores no muy inteligentes, existen contradicciones entre Lucas y Mateo. Pero volveríamos a ver que Lucas presenta el contexto original, y que Jesús repitió la lección acerca de la oración en una segunda ocasión o quizás en varias ocasiones, una de ellas es la que aparece en el contexto del Sermón del Monte, en el Evangelio de Mateo.

* * *

Veamos primero el contexto según el Evangelio de Lucas. En el Capítulo 11, a partir del primer versículo, Lucas dice que en cierto lugar los discípulos, vieron que Jesús oraba de manera privada, personal, y cuando terminó, uno de ellos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.”

La formulación de esta pregunta nos llama la atención, pues pensamos que cuando nacemos de nuevo sabemos orar de la misma manera que cuando nacemos sabemos mamar, o los corderitos cuando nacen ya empiezan a andar. Esta manera de pensar es correcta, pero no del todo, porque siempre aprendemos a orar de alguien más.

Hubo una época que entre los evangélicos recontra piadosos estaba de moda orar con las “eses”, porque detrás de cada frase de su oración, el orador piadoso sonaba “sssss”.

En otra época estaba de moda hacer un sonido como si chupáramos algo. A los que oraban con este estilo les llamaban “los chupacañas”.

Y entre los recontra piadosos de la Alianza Cristiana y Misionera se puso de moda orar misquichándose, produciendo un sonido parecido a la “che” aspirada detrás de cada frase piadosa.

* * *

No creo que Jesús les haya dado ocasión a sus discípulos para orar con estilo. Tampoco creo que ellos no sabían hacer sus oraciones personales. Aquel discípulo que le dijo a Jesús “enséñanos a orar” se refirió a una oración que fuera textualmente característica del círculo rabínico de Jesús, como parece haber ocurrido en el movimiento espiritual liderado por Juan el Bautista, y como otras oraciones judías que han sido formuladas por rabinos y sabios de Israel y se encuentran en el Sidur o libro de oraciones.

Jesús no descartó la petición como ingenua y precedió a enseñarles una oración que no sólo serviría para la liturgia, sino para que dentro de ella introdujeran su oración personal y de este modo pudiesen orar inteligentemente y con concentración.

Por otro lado, Mateo, sin que ignorara necesariamente el contexto al que nos hemos referido presenta el contexto de la oración del Señor en el Sermón del Monte. Esto no quiere decir que haya contradicción entre los testimonios de Mateo y Lucas, sino que el Señor puede haberse referido a los conceptos expresados en el Padrenuestro, en esta segunda ocasión, y acaso también en otras ocasiones.

* * *

En el Sermón del Monte referido por Mateo, el Señor profundiza sus enseñanzas acerca de la oración personal, y eso no quiere decir que no haya estado de acuerdo con la oración comunitaria en el templo.

Para empezar, dijo que no debemos orar como los hipócritas “que aman orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas”.

Ahora bien, no tiene nada de malo orar de pie. Esa es la manera de orar en la religión judía, de pie y con los ojos abiertos, como lo expreso en uno de mis poemas de mi libro, Filosofía de la vida:

*¡De pie!
Dios me quiere de pie.
¡No de rodillas!*

*¡Con los ojos abiertos!
Dios me quiere
consciente de su mundo.*

*¡Con la frente alta!
Dios me quiere orgulloso
y sin vergüenza.*

* * *

Tampoco está mal orar en las sinagogas o en las esquinas de las plazas, donde a veces tenía lugar la oración comunitaria. Lo que está malo es que los asuntos personales sean introducidos al conocimiento público, sobre todo cuando en la oración se sacan los trapitos al Sol.

Lo que está mal es que uno ore para ser visto de los hombres, y por supuesto, también de las mujeres, y no para ser visto y examinado por el Señor y por su Santo Espíritu. Jesús dice que los que oran de esta manera horizontal, no vertical, “ya tienen su recompensa”. No se refiere a una recompensa en la otra vida, sino a lo que buscaban y de lo que quedan tan satisfechos resulta ser poca cosa. Pero para los que son humildes delante de Dios, él tiene mayores recompensas.

También se refirió a las largas oraciones llenas de repeticiones, hechas con propósito de destrozar nuestras rodillas antes que de estar en buenos términos con Dios. El dijo: “No uséis vanas repeticiones.” Como quien dice: “Dios es buen entendedor, y a buen entendedor, pocas palabras.”

Además, dice: “Vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes de que vosotros le pidáis.”

COMENTARIO DE LA ORACION DEL SEÑOR

Antes de enfocar las partes de la Oración del Señor en el Evangelio de Mateo, permítanme decirles que realmente esta oración es el menos comprendido de todos los pasajes de la Biblia, no obstante que es el más memorizado y repetido.

En cierta ocasión me propuse entender la mente del Señor y sus pensamientos vertidos en la formulación de su oración y llegué a esta conclusión que a su vez fue para mí un punto de partida: El estaba hablando a un grupo de judíos, y para entender a cabalidad su modelo de oración se requiere tener una mente judía. De lo contrario quedamos en la calle.

Empecemos por las palabras “Padre nuestro”. Como Jesús mismo, hemos de hablar a Dios como a nuestro Padre. La expresión hebrea, *abínu*, “nuestro Padre”, nos enseña que Dios es tan real para nosotros como nuestro padre terrenal.

Pero ojo, ojito, no se trata de nuestro padre terrenal, sino de nuestro Padre que está en los cielos, y la palabra “cielos” no se refiere a las nubes, a la capa de ozono o al espacio sideral más allá de la atmósfera, sino a la realidad del ser humano que es el único ser creado en la Tierra capaz de elevar su mirada al infinito.

* * *

Recuerdo aquellos años cuando estaban de moda el marxismo y los ateos, los que se burlaban de todo lo sagrado y de la vinculación del hombre con lo sagrado, y decían que el hombre no es otra cosa que un animal.

Entonces, el Ing. Pedro Arana, que entonces era dirigente de los jóvenes evangélicos universitarios, y ahora es secretario general de la Sociedad Bíblica Peruana, les decía: “Está bien, acepto que el hombre es un animal. . . Pero es el único animal que ora.”

Desde las primeras palabras de la oración del Señor me doy cuenta de que se trata de una oración judía formulada para la reflexión de gente inteligente. Con el debido respeto, un bruto no puede entender lo que significan las palabras de la oración del Señor. Por eso, si nos la ha enseñado también a nosotros, es una indicación de que él no nos considera brutos, sino personas inteligentes, como sus jóvenes discípulos que escuchaban su Sermón del Monte.

* * *

Entonces, si eres tan inteligente como pareces, dime, ¿qué significa la frase “santificado sea tu Nombre”?

Déjame ayudarte: No significa que su Nombre no es santo, y se requiere que tú, o cualquiera que ora, lo santifique.

No, papacito lindo, no significa eso.

Entonces, ¿qué significa?

Significa que su Nombre es santo, y nos corresponde tener en cuenta este hecho, y acercarnos a su presencia con temor y temblor en el momento de nuestra oración personal o de nuestra oración comunitaria.

Pero significa algo más, teniendo en cuenta que en la filosofía de la vida de Jesús, todo instante de nuestra vida es una continua oración, como dice el Apóstol Pablo: “Orad sin cesar.”

Entonces, si toda nuestra vida es concebida como una continua oración, una sola plegaria, ¿qué significa “santificado sea tu Nombre”?

Significa que nuestra vida debe honrar el santo Nombre de Dios y nuestra oración debe expresar este propósito.

Después de todo, ¿por qué dice “el Nombre de Dios” y no simplemente “Dios”?

Ya les dije que la Oración del Señor, enseñada originalmente a judíos tiene que ser entendida con la inteligencia entrenada de los judíos como creyentes, y no con la superioridad de los gentiles ignorantes de Dios.

* * *

La respuesta es ésta: En medio de todas las naciones que llamaban a sus dioses con diversos nombres que derivaban de la manera cómo los hombres los concebían, en Israel había un Nombre divino revelado, un Nombre con que Dios se presenta a sí mismo, no un nombre que los hombres le dan. Ese Nombre se escribía con cuatro letras consideradas sagradas por lo que en las obras de teología se denomina el Tetragramaton Sagrado YHWH, que en la Biblia RVA aparece como Jehovah o el Señor.

Luego, santificar el Nombre de Dios significa que debemos bañarnos o purificar nuestra vida, y que orar en los términos de la Oración del Señor significa tener la disposición para esto.

* * *

Lo que acabamos de decir tiene conexión con la frase que sigue: “Venga tu Reino.”
¿Qué significa esta frase, papacito?

¿Acaso significa que es necesario que le digamos “venga tu Reino”, para que venga su Reino, y que si no oramos “venga tu Reino”, su Reino no viene?

Así lo entenderían los brutos. Pero recuerda, la Oración del Señor ha sido formulada a petición de gente inteligente o de gente que quiere orar inteligentemente.

Para entender esta frase tenemos primero que entender qué significa la palabra “Reino” en boca de Jesús: Es la dimensión donde Dios es Rey absoluto, incluso de los corazones de los seres humanos, hombres y mujeres.

Esto no quiere decir que él no sea Rey de todo el universo, sino que es una realidad que hay seres creados por él que no hacen su voluntad en la Tierra así como se hace en el cielo, es decir en todo el universo. Luego, quien ora en los términos que enseña Jesús se compromete a hacer la voluntad de Dios en su propia vida, y de esta manera ganar terreno para que la voluntad de Dios se haga en toda la Tierra y el Reino de Dios se manifieste en todo su esplendor. Por eso, las palabras “venga tu Reino” están en paralelismo literario con las palabras “Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la Tierra”.

* * *

Luego viene la frase en que el Señor se refiere a nuestras necesidades ejemplificadas en nuestro diario sustento. Y se refiere de manera especial a aquellos que requieren que sea asegurado su alimento de cada día, y no el de cada mes, o el de cada año, o el de toda su vida. Esto quiere decir que en el pueblo de Dios existe gente muy necesitada materialmente, y a esta gente no se debe pervertir enseñándoles los conceptos de la Teología de la Prosperidad, diciéndoles: “Dale a Dios diez soles, y él te va a dar cien soles. Y si no tienes diez soles, presta del vecino, asegurándole que se los vas a pagar. Y dáselos a Dios, para que cuando él te dé cien soles, tú le pagues de inmediato al vecino los diez soles que te prestó.”

A la gente necesitada del pueblo de Dios no se le debe decir: “Haz pacto con Dios y dale una ofrenda de facto, y él te dará riquezas y prosperidad.” ¿Acaso no se inspira esta teología en la compactación con el diablo?

Los que enseñan estas cosas en las iglesias, generalmente nunca le pagan a sus vecinos, y menos a Dios, y su acción puede ser catalogada como viveza, como robo y como explotación religiosa.

Jesús nos enseña que todo cuanto tenemos, aun en escaso sustento, proviene de nuestro Padre que está en el cielo, por su misericordia, y no porque procedemos con él haciendo un pacto, como si él estuviese necesitado de plata. Este tipo de pactos sólo puede proceder de mentes satanizadas. ¿Acaso no fue Satanás que le dijo a Jesús, “todo esto te daré si postrado me adoras”?

Ese día, Jesús prefirió quedar con hambre.

* * *

¿Y qué de la expresión, “perdónanos nuestras deudas”?

Lucas contiene posiblemente la frase original cuando dice: “Perdónanos nuestros pecados.”

Entonces, ¿por qué dice “deudas” en Mateo?

La explicación requiere de ciertas nociones de semántica. Hay que entender el concepto que entre los judíos, y en la Biblia de los judíos, está detrás de la palabra “pecado”. No se refiere tanto a adulterar, o a robar, o a mentir. Se refiere a no dar en el blanco de nuestra existencia; a no cumplir con los objetivos de Dios al crearnos. Somos como los que disparan al blanco, y les sale el tiro por la culata. Fracasamos; por eso es necesario que Dios se apiade de nosotros y nos perdone.

Pero el perdón de Dios depende de la manera como nosotros perdonamos a los que nos deben. Y no se refiere solamente a quienes nos deben plata, sino a quienes nos fallan, a quienes nos deben respeto, amor, consideración, altura humana.

¿Cómo podríamos pedir a Dios algo que se lo negamos a nuestros semejantes?

* * *

¿Y qué significa la frase “no nos metas en tentación”?

¡Fácil, pué, papacito!

La palabra “tentación” ocupa un lugar sobresaliente en nuestro lenguaje religioso. Si una mujer tiene hermosos senos, decimos que eso es una tentación. Si vemos una pizza italiana, decimos que es una tentación comérsela. Pero mejor usemos otra palabra en el contexto de la Oración del Señor: La palabra “prueba”. Es justamente eso lo que significa la palabra hebrea, *nisayón*.

Ahora bien, hablando de las pruebas, ¿acaso nos prueba Dios, para que le pidamos que no nos meta en las pruebas?

Cuando les conté de aquella gran prueba de quedarme sin un solo dólar en Israel, cuando el Gral. Juan Velasco Alvarado obstaculizó el envío de dólares a los estudiantes peruanos que estaban estudiando en el exterior, sin duda para mí aquella prueba provino de Dios, porque si no hubiera sido por eso, nunca hubiera sido escritor ni traductor de la Biblia, al no haber hecho mis primeros pininos en la imprenta Yanets en Jerusalem.

Cualquier evangélico podría pensar que aquella fue una prueba del demonio, o por lo menos de Velasco Alvarado, pero no resultó ser así, no obstante que las pruebas siempre vienen con su cuota de sufrimiento.

Ah, ya te das cuenta, tecló de que las pruebas provienen de Dios y también provienen del diablo. . . Y para que te rompas la cabeza te diré que algunas pruebas del diablo, a la larga constituyen una prueba de Dios, pero creo que en su oración el Señor no se refiere ni a unas ni a otras.

Entonces, ¿a qué se refiere?

Se refiere a las pruebas que te acarreas tú mismo.

Ya te dije al comienzo que esta oración es para gente inteligente, y los que tienen inteligencia emocional no se ocasionan pruebas a sí mismos, es decir, no se meten en problemas. Luego, el que toma como suya la Oración del Señor hace un compromiso firme y coherente de andar bien, de vivir bien, de comportarse bien, ante Dios y ante los hombres, como decía cierto amigo judío que oraba diciendo: “No permitas, Señor, que meta esta mi narizota en los ojos de los demás, y que no me meta en lo que no me importa, Amén.”

CONCLUSION

En la conclusión que tiene la Oración del Señor en el texto de Mateo, pero que no aparece en el texto más breve de Lucas, encontramos las palabras: “Porque tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por todos los siglos, Amén.”

Lo interesante de esta conclusión es que las mismas palabras “reino”, “poder” y “gloria” que reconoce Jesús en el Padre que está en los cielos aparecen en el libro de Daniel 7:14, referidas al Hijo del Hombre, es decir, a Jesús, diciendo: “Entonces le fue dado el dominio, la majestad y la realeza.”

La diferencia aparente se debe a que Daniel está escrito en arameo y Mateo en griego, pero se trata en realidad de las mismas palabras, aunque en otro orden: “Reino” es “realeza”; “gloria” es “majestad”; y “poder” es “dominio”.

¡Qué impresionante que Jesús aluda a este texto profético de Daniel!

* * *

¿Qué quiere enseñar con ello el texto de Mateo?

Que en su vida terrenal en medio de los seres humanos, Jesús manifestó la presencia divina de manera plena y convincente, y que de la misma manera quien hace suya la Oración del Señor debe dar expresión a su contacto con la Divinidad en esa realeza, esa majestad y ese dominio que tanto necesitamos que se manifiesten en nuestras propias vidas.

De la exégesis de la Oración del Señor deriva que quizás nos falta algo más: Inteligencia emocional. Pero seremos inteligentes en la medida que hagamos nuestra la Oración del Señor.

5 LOS DONES ESPIRITUALES

Existe gran confusión en medio de muchas iglesias evangélicas, tanto carismáticas como de otras denominaciones, respecto del tema de los dones espirituales.

Hay iglesias donde este es el tema favorito. Cuando se invita a algún predicador se le pide que hable de esto. En una iglesia de Santo Domingo, en República Dominicana, yo tenía un programa que desarrollar. Pero no, ¡los jóvenes querían que les hable de los dones del Espíritu Santo!

Sin embargo, contrario de lo que se esperaría, no se verifica en muchas de esas iglesias un crecimiento espiritual concorde con tanto interés y entusiasmo. Es que hay que profundizar no tanto en el tema, sino en la experiencia de los dones espirituales. Si esto no ocurre, es señal de que la enseñanza bíblica no es captada adecuadamente.

* * *

Pablo escribe a los miembros de la Iglesia Carismática de Corinto: “Pero no quiero que ignoréis, hermanos, acerca de los dones espirituales” (1 Corintios 12:1).

What? ¿Acaso los hermanos de Corinto no eran especialistas en cuanto al Espíritu Santo y sus dones? ¿No hacían ellos alarde de abundar en dones espirituales? ¿Acaso no eran ellos super espirituales?

Evidentemente, el Apóstol consideró de urgencia instruirles sobre el particular, también a los miembros de la Iglesia Carismática de Corinto. Y me pongo a pensar que si nuestros hermanos de Corinto pudieran haber sido ignorantes respecto de los dones espirituales, ¡cuánto más ignorantes podemos ser nosotros en las iglesias de hoy, y en nuestra iglesia “Dios es Amor” de la ciudad de La Paz!

Por eso propongámonos conocer bien este asunto.

* * *

Para empezar, existe confusión respecto de la distinción entre los dones naturales con que nacemos y nos sirven para ganarnos la vida de una u otra manera, y los dones espirituales o del Espíritu Santo.

Los dones naturales, como la música, el canto, la habilidad para las matemáticas, para la computación, para la mecánica, para las comunicaciones, para el arte, para los deportes, para los idiomas, etc., no constituyen dones del Espíritu Santo, no obstante que todos los dones provienen de Dios, como nos dice Santiago 1:17.

Los dones naturales son repartidos a todos los seres humanos que nacen, sin importar su raza, su cultura, su religión. Hasta los ateos y los niños de los ateos son agraciados con estos dones de Dios, pues como se dice en Bolivia, cada niño nace con su marraqueta en el sobaco.

Dios es tan bueno, que a veces nos da, no sólo un don, sino dos, tres, cuatro, cinco, etc. Y cuando ciertos dones naturales vienen combinados con los talentos físicos —como

curvitas, caritas bonitas, miradas soñadoras, etc.—, el potencial se incrementa hasta dar envidia.

El que no tiene un determinado don natural no podrá adquirirlo ni por milagro, salvo casos muy excepcionales, como la Burra de Balaam, que llegó a hablar en arameo. ¡Pero no creo que haya aquí presente alguna hermana que le tenga envidia a esa burra y anhele hablar inglés de la misma manera!

Hermanos, yo no recibí el don de las matemáticas. Nada va a hacer que yo me convierta en matemático. Después de todo, ¡para qué lo necesito si mi mujer es contadora, y me hace todas las cuentas!

* * *

Por otro lado, los dones espirituales son regalos muy especiales concedidos por el Espíritu Santo exclusivamente a los miembros de la Iglesia de Jesús el Mesías. Su propósito es la mutua edificación y que la Iglesia cumpla su misión para la cual está en el mundo. Y si los dones espirituales se combinan con los dones naturales, ¡qué cosa más admirable, chico!

Cuando hablamos de la Iglesia como el ámbito del uso de los dones espirituales, no nos referimos exclusivamente a la iglesia local, sino a toda la Iglesia universal. También hemos de condenar el abuso de los mismos, así como la vanagloria de su respaldo como credenciales. Actualmente hay una corriente teológica llamada Teología de la Restauración cuyos exponentes ya no reciben los dones del Espíritu Santo, sino se los usurpan y se los reparten entre ellos mismos. Tal es el caso, por ejemplo, de Rony Chaves, que firma como Apóstol, Profeta, Evangelista, Pastor y Maestro, ¡todos los ministerios de Efesios 4:11! ¡Pucha!

Una marca del ejercicio de los dones espirituales es que quienes los poseen no cobran por sus servicios, pues actúan movidos por el Espíritu de Dios. Pero yo he visto situaciones en que por cualquier servicio le pasan la cuenta a la Iglesia. Peor aún, conozco casos de hermanos que echan mano de la caja chica para pagarse a sí mismos sus “honorarios”.

* * *

Aparte de definir los diferentes dones espirituales hay que ver cómo descubrirlos y desarrollarlos. También hay que educar a los miembros de las iglesias para apreciar los dones que tienen los demás. Debemos dar gracias a Dios por ellos y regocijarnos, porque los dones espirituales son para provecho mutuo. Esta grandeza de alma alcanzaremos en la medida que cultivemos esa relación tan íntima y bella con Dios que se llama “andar en el Espíritu”.

En esta ocasión me propongo ilustrar qué ocurre cuando el Espíritu de Dios no se manifiesta en la iglesia.

Luego mostraré lo que ocurre cuando sí se manifiesta en medio de su pueblo.

A continuación expondré la suma de los dones espirituales a partir de los documentos bíblicos.

Y finalmente me referiré a algunos de los dones para ilustrar su naturaleza y su contribución a la edificación del pueblo de Dios.

I. BABEL Y PENTECOSTES

Uno de los artículos más destacados de *Xilotl*, una revista nicaragüense de teología, ha sido escrito por Julia Esquivel con el título de, “El fuego del Espíritu”. Ella hace un ingenioso contraste entre Babel y Pentecostés como acontecimientos que nos ilustran, el uno lo que ocurre cuando está ausente el Espíritu de Dios en medio de la sociedad humana. Y el otro lo que ocurre cuando se manifiesta la presencia del Espíritu de Dios en medio de la Iglesia.

En ambos acontecimientos resalta una palabra clave: Lenguas.

1. El acontecimiento de Babel

El primer acontecimiento se relaciona con la frustrada empresa de construir una torre que llegase al cielo (Génesis 11:1-9).

A pesar de su tecnología avanzada, de los planos de ingeniería, de los dirigentes de la obra, de la mano de obra calificada proveniente del tributo laboral y de los excelentes materiales de construcción, no pudieron acabar de construir su torre que llegase al cielo.

No pudieron, ni alcanzar a Dios, ni sustituir a Dios, porque Dios confundió su lengua o lenguaje de modo que no se entendían entre ellos, ni tampoco podía haber entre ellos armonía, unidad, diálogo, comunicación.

2. El acontecimiento de Pentecostés

El segundo acontecimiento se relaciona con la venida del Espíritu Santo en Pentecostés. Su manifestación sobre la gente sencilla se hizo visible en lenguas de fuego que se posaron sobre la cabeza de todos en el Aposento Alto, sin excepción.

También se hizo audible en las lenguas o idiomas que ellos comenzaron a hablar según el Espíritu Santo les concedía.

Pentecostés es el acontecimiento de la comunicación, la comunión y la unidad, más allá de las barreras de raza, cultura, sexo, idioma, nivel socio-económico, etc. En Pentecostés logran entenderse a pesar de los idiomas diferentes y desconocidos, y departen acerca de los grandes hechos de Dios.

El bautismo del Espíritu Santo en Pentecostés garantiza la edificación de la Iglesia como un edificio compacto, como templo del Dios vivo y como cuerpo místico de Jesús el Mesías.

A partir de la experiencia de aquel glorioso Pentecostés, el Espíritu de Dios se manifestaría concediendo dones especiales a su Iglesia, para capacitarla para llevar a cabo su misión.

II. LISTAS DE LOS DONES ESPIRITUALES

En el Nuevo Testamento tenemos cinco listas de los dones espirituales, las cuales vamos a combinar y sistematizar para nuestro estudio. Estas listas aparecen en los siguientes textos:

1 Corintios 12:1-11

Pero no quiero que ignoréis, hermanos, acerca de los dones espirituales. . .

Ahora bien, hay diversidad de dones; pero el Espíritu es el mismo. Hay también diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo.

También hay diversidad de actividades, pero el mismo Dios es el que realiza todas las cosas en todos. Pero a cada cual le es dada la manifestación del Espíritu para provecho mutuo. Porque a uno se le da palabra de sabiduría por medio del Espíritu; pero a otro palabra de conocimiento, según el mismo Espíritu; a otro, fe, por el mismo Espíritu; a otro, dones de sanidades por un solo Espíritu; a otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las realiza el único y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él designa.

1 Corintios 12:28

A unos puso Dios en la iglesia, primero apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros. Después, los que hacen milagros; después, los dones de sanidades; los que ayudan; los que administran; los que tienen diversidad de lenguas.

Romanos 12:6-8

De manera que tenemos dones que varían según la gracia que nos ha sido concedida: Si es profecía, úsease conforme a la medida de la fe; si es de servicio, en servir; el que enseña, úselo en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que comparte, con liberalidad; el que preside, con diligencia; y el que hace misericordia, con alegría.

Efesios 4:11

Y él mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, y a otros pastores y maestros.

1 Pedro 4:10, 11

Cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguien habla, hable conforme a las palabras de Dios. Si alguien presta servicio, sirva conforme al poder que Dios le da, para que en todas las cosas Dios sea glorificado por medio de Jesús el Mesías.

III. SUMA DE LOS DONES ESPIRITUALES

Haciendo la suma de los dones de estas listas tenemos los siguientes, sin que el orden implique discriminación respecto de su importancia:

A. Dones-Ministerios

1. Don de apostolado
2. Don de profecía
3. Don de evangelismo
4. Don pastoral
5. Don de enseñanza

B. Dones para actividades específicas

Dones de gerencia

6. Don de liderazgo (*ho pristámenos*, “el que dirige”)
7. Don de administración (*kybernisís*)
8. Don de sabiduría (*logos sofías* o “palabra de sabiduría”)
9. Don de conocimiento (*logos gnóseos* o “palabras de conocimiento” o experiencia).

Dones de edificación

10. Don de discernimiento (*diakrísís pnevmáton*, o “discernimiento de espíritus”)
11. Don de exhortación (*paraklísís*)
12. Don de fe (*pístis*)

Dones de asistencia

13. Don de liberalidad (*ho metadidús aplótis*, o “el que comparte con liberalidad”)
14. Don de ayuda (*antilímptis*, protección, sostén, defensa, socorro).
15. Don de servicio (*diakonía*).

Dones de poder

16. Don de sanidades (*jarísmata yamáton*)
17. Don de milagros (*eneryímata dynámeon* o *dynamís*)
18. Don de lenguas (*yéni glossón*)
19. Don de interpretación de lenguas (*herminía glossón*)

No hay que declarar dogmáticamente que los dones de esta suma sean todos los dones del Espíritu Santo. Hacerlo significaría limitar su actividad en medio de su Iglesia a lo largo de la historia. Más bien, debemos ser conscientes de que el Espíritu de Dios tiene cada vez cosas nuevas para nosotros.

IV. CLASES DE DONES

En 1 Corintios 12:4-6 dice el Apóstol Pablo: “Ahora bien, hay diversidad de dones; pero el Espíritu es el mismo. Hay también diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. También hay diversidad de actividades, pero el mismo Dios es el que realiza todas las cosas en todos.”

Un estudio de los dones requiere de cierta sistematización. Pero ahora sólo los enfocaremos haciendo distinción entre los que desde temprano fueron implementados en ministerios de la iglesia, y otros que se ejercen en su diversidad de actividades.

A. Los dones-ministerios

Ciertos dones llegan a desarrollarse en ministerios o cargos definidos que requieren de la acreditación de la iglesia y de un desempeño profesional. Estos son los dones-ministerios mencionados en la lista de Efesios 4:11:

1. El don del apostolado

El apóstol es una persona enviada por el Espíritu Santo para abrir un campo misionero en el cual es implantada la Iglesia de Jesús el Mesías. Su desempeño es al mismo tiempo acreditado y financiado por la iglesia o por una empresa misionera.

La palabra “apóstol” proviene del griego *apóstolos*, que significa “enviado”. De su equivalente en latín derivan las palabras “misionero” y “misionología”.

Este don se manifiesta en la sensibilidad a la guía del Espíritu Santo, en la capacidad misionológica y la disponibilidad para ir al campo de misión no obstante los retos que representan otras culturas e idiomas, y los riesgos de carácter familiar.

Muchos otros dones pueden coadyuvar con este don básico, los cuales son debidamente evaluados por las entidades misioneras de la Iglesia.

2. *El don de profecía*

La palabra “profecía” proviene del griego *profitía*, que a su vez deriva de un verbo que tiene dos sentidos: “Hablar ante” y “hablar antes”. Un profeta es, pues, quien habla ante el pueblo en el nombre de Dios. Su mensaje puede implicar aspectos relativos al futuro si es que anuncia eventos antes de que ocurran.

Fundamentalmente, para la Iglesia la profecía es la predicación del mensaje de Dios a partir de la Biblia, que es su Palabra. Para la Iglesia, después del sello de las Escrituras ya no hay nuevas revelaciones bibliológicas. Sin embargo, hay quienes difunden nuevas revelaciones al margen de la Palabra de Dios. Entre ellos destacan, tristemente, los “teólogos” del movimiento de la Super Fe.

* * *

En algunos sectores de la Iglesia Evangélica se ha enfatizado en el aspecto predictivo de la profecía, asunto que conlleva serios riesgos. Por ejemplo, una señora que no conocemos se enteró que teníamos un problema en nuestro hogar: Amandita estaba en cama con descanso absoluto, porque se temía la pérdida de nuestro bebé en gestación.

Aquella señora fue a nuestra casa y me pidió que le permitiera entrar a orar por nosotros y por el bebé. Por un largo rato oró en alta voz y habló en lenguas. Luego me dijo que tenía una profecía para nosotros: ¡El Señor nos iba a conceder sano y salvo a nuestro bebé!

Cuando terminó, yo le agradecí y pensé que se iría. Pero pidió entrar al dormitorio donde estaba Amandita, y allí prosiguió con las mismas oraciones, gritos y lenguas. Prácticamente se apoderó de nuestra casa y de todos sus ambientes.

Pocos días después perdimos a nuestro bebé.

3. *El don de evangelismo*

La palabra “evangelista” deriva del término “evangelio”, y presenta al que anuncia las buenas nuevas.

El evangelista concentra su labor en la exposición del plan de Dios para la salvación y hace todos los esfuerzos para que la gente llegue a conocer a Jesús el Mesías.

Un evangelista no necesariamente es un orador que preside campañas de evangelización, sino cualquier hermano sencillo de la congregación que tiene pasión por las almas y anhelo de compartir el mensaje de salvación de una manera práctica, sencilla y oportuna.

Muy temprano en la historia este don fue implementado en un ministerio de la iglesia como nos lo revela la experiencia de Felipe y su ministerio evangelista en Samaria. Sin embargo, no necesariamente tiene que ser acreditado por la iglesia ya que su testimonio es fundamentalmente personal.

4. El don pastoral

El concepto de “pastor” fue implantado por Jesús mismo, el Príncipe de los Pastores. Se refiere al cuidado de la comunidad eclesial como si fuera un rebaño al cual hay que alimentar y cuidar. De la misma manera, el pastor vela por la nutrición espiritual de los miembros de su iglesia con la Palabra de Dios, y les da atención personal con el propósito de conducirlos a la unidad y la madurez espiritual.

Jesús dice que es un don que requiere de mucho amor. Por eso le dijo a Pedro tres veces: “¿Me amas?” Y ante su respuesta afirmativa prosiguió a decirle: “Pastorea mis corderos” y “Pastorea mis ovejas”.

Un pastor titular al frente de una iglesia local tiene que ser al mismo tiempo líder, maestro, predicador, evangelista y otras cosas más. La implementación del apoyo al pastor titular por parte de los hermanos de la iglesia que tengan este don es de gran valor para la iglesia.

5. El don de enseñanza

Este es el don del maestro y tiene que ver con la comprensión y la aplicación de las enseñanzas de la Biblia en nuestra vida.

El que posee este don se deleita en el estudio de la Palabra de Dios y motiva a los demás al estudio, tanto en el nivel de la educación cristiana como de la educación teológica.

El don de la enseñanza busca implementarse en un ministerio docente, tanto en la Escuela Dominical, como en los institutos bíblicos adjuntos a las iglesias, o en los seminarios teológicos.

Efesios 4:11 parece combinar el ministerio del pastor y del maestro según el modelo de Jesús. Esto implica que en la iglesia el maestro tiene también responsabilidades pastorales y viceversa.

B. Dones para actividades específicas

Ahora nos referimos a algunos de los dones enunciados en la lista, que no necesariamente se constituyen en ministerios establecidos de la iglesia, pero se ejercen en diversidad de sus actividades de edificación.

1. Don de discernimiento

Se le llama en la Biblia “don de discernimiento de espíritus”, lo cual significa simple y llanamente “don de discernimiento espiritual”, cosa que no tiene que ver con el conocimiento personal de diversos tipos de espíritus inmundos o demonios, sino con el discernimiento de todo viento de doctrina. La palabra “espíritus” se puede traducir mejor como “vientos” o corrientes doctrinales.

Este don poseen los que se dedican a la labor apologética con el propósito de salvaguardar la fe. Ellos detectan, antes que otros, esa doctrina o enseñanza aparentemente inofensiva pero que puede resultar trágica para la vida de la iglesia como ocurriría con nuestro planeta si los cometas que se acercan se desviarán nada más que un milímetro de su trayectoria. A veces, ni el pastor ni otros dirigentes se percatan del error; pero quien tiene este don les pone en alerta.

2. Don de exhortación

Es el don de los consejeros espirituales. Sus palabras orientan y alientan, y a veces amonestan a los que requieren dirección en cualquier situación. Generalmente este don es complementado con el de sabiduría o inteligencia emocional, y con el don de conocimiento.

Este era el don de Bernabé, cuyo nombre significa “exhortador” (arameo: bar, “hijo”; naba, “exhortación”, o “hijo de la exhortación”). El llevó a Pablo ante los demás discípulos y allanó todas las dificultades para que Pablo fuera admitido en la comunidad de los discípulos tras su conversión.

3. Don de ayuda

La palabra “ayuda” se refiere a una intervención de emergencia para dar protección, sostén, defensa o socorro.

El que ayuda en el momento preciso es el más inteligente de todos. El se da cuenta de lo que se necesita y despliega iniciativa. Entonces actúa en el momento preciso.

Gracias a su intervención oportuna las cosas resultan bien y la iglesia es bendecida.

4. Don de liberalidad

“El que comparte, con liberalidad”, dice la Biblia RVA allí donde otras versiones de la Biblia dicen “el que reparte”.

Es el caso de quien se siente movido a compartir de lo que tiene para suplir las necesidades urgentes de otras personas en la sociedad, tanto dentro como fuera de la iglesia.

Lo admirable es que juntamente con este don Dios también provee los recursos. ¿De qué serviría el don de la liberalidad si uno no tiene qué compartir? Por eso también dice la Palabra de Dios que el que dé, dé de lo que tiene; no de lo que no tiene (2 Corintios 8:12).

Es una lástima que esta enseñanza bíblica tan clara y transparente haya sido hollada en la última alabazón realizada en Bolivia. Uno de sus promotores se esforzaba por lograr

que la gente prometiera dar dinero, aun si estuviera endeudada, diciéndoles: “Si tienes seis deudas, adquiere una deuda más, una deuda con Dios. ¡Y en esa séptima deuda te va a librar de las deudas restantes!”

Hermanos, esto no es bíblico. Esto es magia y brujería evangélica.

CONCLUSION

Ahora no trataré de los demás dones.

El tema del don de lenguas, por ejemplo, requeriría de una larga exposición.

Para terminar quiero decirles que estos maravillosos dones son los talentos que el Señor nos ha confiado y de cuya inversión e implementación él nos llamará a rendirle cuentas cuando vuelva.

Acerquémonos a nuestro buen Dios agradecidos por los maravillosos regalos que nos ha dado en los dones espirituales. Descubramos y desarrollemos nuestros dones o talentos, sean uno, dos o cinco, y actuemos de manera tal que Jesús nuestro Señor nos diga; “Bien, siervo bueno y fiel. Sobre poco has sido fiel; sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu Señor” (Mateo 25:21).

6
LOS MOTIVOS
DEL HERMANO FRANCISCO

*Homilía con motivo del Día de la Ecología
 Catedral de San Francisco, La Paz, Bolivia
 Viernes, 29 de Septiembre del 2000*

Amados hermanos, quiero en esta ocasión parafrasear el título del poema de Rubén Darío, “Los motivos del lobo”, y dar a la homilía de hoy el siguiente título: “Los motivos del hermano Francisco”.

Creo que es muy importante que en una fecha como ésta, hagamos el mejor esfuerzo por comprender los motivos que tuvo el hermano Francisco, el Santo de Asís.

Hace muchos años cuando visité por primera vez la ciudad de La Paz en calidad de turista, fui atraído a esta Catedral de San Francisco. Fue un 4 de octubre, Día de San Francisco de Asís.

Parte de las celebraciones del día de San Francisco aquel año era la organización de un tour a Tierra Santa, asociando con dicho tour el importante acontecimiento de haber sido declarado San Francisco de Asís, Santo Patrón de los ecólogos. ¡Qué mejor oportunidad para asimilar las lecciones del Santo sobre ecología, especialmente sobre ecología humana, que el contexto para el estudio que provee la tierra de Israel!

Aquella mañana yo no podía imaginar que con el paso de los años Dios me concedería el honor de presentar la homilía en este mismo lugar santo en una celebración similar. Doy gracias a Dios por esto.

* * *

A continuación reflexionaremos sobre el impacto que la lectura de un pasaje del Evangelio de Marcos tuvo en la vida de Francisco. Dice así en Marcos 10:17-22:

Cuando salía para continuar su camino, un hombre vino corriendo, se puso de rodillas delante de él y le preguntó:

—Maestro bueno: ¿Qué haré para obtener la vida eterna?

Pero Jesús le dijo:

—¿Por qué me llamas “bueno”? Ninguno es bueno, sino sólo uno, Dios. Tú conoces los mandamientos: No cometas homicidio, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre.

Pero él le dijo:

—Maestro, todo esto he guardado desde mi juventud.

Entonces, al mirarlo Jesús, le amó y le dijo:

—Una cosa te falta: Anda, vende todo lo que tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Y ven, sígueme.

Pero él, abatido por estas palabras, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

Quiero hablarles de tres cosas:

1. Un testimonio de riqueza y perdición
2. Un testimonio de pobreza y vida eterna
3. Y de los motivos del Hermano Francisco.

UN TESTIMONIO DE RIQUEZA Y PERDICION

La historia que hemos leído ha sido, a través de 2000 años motivo de conmoción para cuantos han tomado en serio las palabras de Jesús. Han conmocionado vidas ilustres como la de San Antonio Ermitaño, Santo Domingo y San Francisco de Asís.

Para algunos, estas palabras han constituido el punto de partida de una maratón de victoria y vida eterna. Para otros han sido causa de tropiezo y perdición. Y para otros, acostumbrados a asustar a los demás y a imponer sobre otros cargas pesadas que no se atreverían ellos mismos a levantar, han sido fuente de ganancias deshonestas.

¿A qué se deben tan variadas consecuencias?

Se deben, sin duda, a que muchos hombres y mujeres ricos son puestos innecesariamente en aprietos con las palabras de Jesús a aquel joven. Pero también se deben a errores elementales de hermenéutica e interpretación.

Entre los errores de interpretación destaca aquel al que conduce la trampa de la generalización. Me refiero al hecho de que muchos se aplican personalmente las palabras que Jesús dijo a otro, como aquel joven judío de la historia del Evangelio. Y se lo aplican a pesar de ni siquiera ser ricos.

Lo que Jesús le dijo a aquel joven, no es necesariamente lo que le dice a toda persona que tiene posesiones. Es verdad que el llamado de Jesús es radical e implica el reconocimiento de que todo lo que poseemos y nuestra misma vida le pertenecen. Pero no a todos les dice Jesús: “Anda, vende todo lo que tienes y da a los pobres.”

A Abraham, por ejemplo, no le dijo el Señor estas palabras. El llamamiento de Abraham y de otros patriarcas de Israel fue para servir a Dios con sus riquezas. Por tanto, la conclusión hermenéutica correcta es que el llamamiento del Señor siempre es personal. No ocurra, pues, que algún pobre llegue a deshacerse de sus recursos más elementales de subsistencia obligado por una interpretación generalizada de estas palabras dichas a una persona en particular.

* * *

Otro error de interpretación deriva de algunas deficiencias de traducción. Así, por ejemplo, mientras el original del Evangelio dice: “Vende todo lo que tienes y da a los pobres”, la generalidad de las traducciones al español tienen “dalo” o “dáselo” en lugar de “da”.

La diferencia parecería carecer de importancia, pero esconde el secreto de la misión a partir de la pobreza, un secreto que no han sido capaces de redescubrir los más avezados teólogos e ideólogos a lo largo de la historia.

¿En qué consiste este secreto?

En que mientras las traducciones erradas nos llevarían a la conclusión de que el dar todo el importe de lo que tenemos nos convierte en pobres incapaces de tener eficacia ni éxito en el servicio a los demás, la acción de dar a que se refiere Jesús va más allá de los límites de nuestras posesiones porque depende de las riquezas de Dios.

Se trata de ser canales de las riquezas de Dios, las cuales no son solamente materiales, y no se agotan. El no conocer este secreto ha llevado a muchos cristianos ricos a ser pobres ineficientes; y conocer este secreto ha llevado a San Francisco de Asís a ser efectivo en el servicio de Dios y de la humanidad.

* * *

Aparte de estos dos errores hermenéuticos conviene referirnos a otros detalles de la historia bíblica que es conocida en la literatura hispana como la historia del “Joven Rico”.

Aunque la historia se refiere a él simplemente como un “hombre”, hay evidencias de que se trataba de un hombre joven. La palabra juventud (hebreo: *neurim*) se refiere más exactamente a la juventud temprana o a la adolescencia. Seguramente estaba en la mente de este hombre el punto de partida en su vida que era su Bar Mitsva, la ceremonia de ingreso a la mayoría de edad en Israel, a los 13 años. También el hecho de que este hombre viniera a Jesús “corriendo” revela su juventud. Se trataba de un hombre joven que tomaba en serio las cosas espirituales; de ninguna manera era un mequetrefe.

Lucas 18:18 da un detalle más, y muy importante: Dice que era “cierto principal” (griego: *tis arjón*). Esto indica que a pesar de su relativa juventud era miembro del Sanhedrín o junta de gobierno autónomo de los judíos en medio del mar del Imperio Romano. Por esta razón, en la literatura inglesa se conoce esta historia como la del “Gobernante Rico” (inglés: *Rich Ruler*).

* * *

San Marcos es sensible a ciertos detalles conmovedores de aquella entrevista que no aparecen en los pasajes paralelos de Mateo y Lucas. Dice que el Señor Jesús le miró y le amó. Sin duda, Jesús tenía frente a sí a un joven de valor, que llevaba una vida impecable y ejemplar, que guardaba con todo amor y rigor los mandamientos de Dios. Aquel joven no estaba ufanándose delante de Jesús; Jesús reconoció que él era auténtico y merecía especial consideración. Por eso le miró con aceptación y admiración. Jesús le amó.

El joven estaba con un pie dentro de la vida eterna. Pero le faltaba meter el otro pie. Le faltaba una sola cosa: El desprendimiento que constituye uno de los requisitos indispensables para entrar en la vida, a la cual no se entra por motivos de raza, linaje, abolengo, plataforma política, ingentes recursos económicos, por su linda cara, y menos mediante coimas.

Digo que estaba con un pie en la vida eterna, porque había llegado a un punto más elevado que aquel compañero suyo en el Sanhedrín, Nicodemo. Este reconoció a Jesús

como Maestro venido de parte de Dios; pero este joven reconoció en Jesús la bondad absoluta que como Jesús mismo subraya, corresponde sólo a Dios.

Y es casualmente porque había llegado tan alto, hasta lograr meter un pie en la vida eterna, que su caída es más conmovedora y fatal. Ante la demanda final de Jesús él fue abatido. Su inteligencia emocional no pudo asesorarle con respecto al hecho de que siendo todas las riquezas de Dios, Dios las toma y las vuelve a dar a los suyos a fin de capacitarles y proveerles de los recursos necesarios para llevar adelante su misión.

No es de sorprendernos el hecho de que aquel joven rico se fuera triste, porque sus riquezas significaron su perdición.

UN TESTIMONIO DE POBREZA Y VIDA ETERNA

Por otro lado tenemos el testimonio de San Francisco de Asís que es un testimonio de pobreza y éxito, un testimonio de vida eterna.

Francisco también era joven y rico. El tenía alrededor de veinte años de edad cuando tuvo un encuentro con Jesús en el cual él le planteó personalmente lo mismo que a aquel joven gobernante de los judíos. Entonces, Francisco acababa de ser liberado del Servicio Militar.

Pero Francisco logró entrar en cuerpo y alma a la vida eterna, y su vida y testimonio gestó una importante actividad misionera que ha llevado el evangelio de redención y vida eterna aun a las naciones más distantes como la China, en el contexto de los viajes de Marco Polo.

* * *

En realidad, su nombre no era Francisco, sino Giovanni (Juan). Francisco era su apodo, pues aunque nació en Asís, en Umbría, en la sierra central de Italia, unos 25 kilómetros al sur este de Perugia, se crió en Francia. “Francesco”, su nombre más conocido, en italiano significa “francesito”, y acusa al hecho de su acento francés y de que era muy querido entre sus amigos.

La familia de Francisco era muy acomodada y afincada en la industria textil, por lo que jamás experimentó limitaciones económicas en su niñez y adolescencia. Como sus amigos que le rodeaban, era bohemio, trovador, jugador, enamorado, y exhibía un excelente sentido de humor. Pero no era ningún perdido; por lo que sus padres tenían todas las expectativas puestas en él respecto de la administración de sus riquezas.

* * *

El Papa Inocencio III, que ejercía el liderazgo de la Iglesia en aquel entonces; estamos hablando del Siglo 13, había sido informado de su trasfondo y de su potencial como líder cuando decidió concederle una audiencia en Roma. A dicha audiencia, se cuenta, Francisco no se presentó de la manera adecuada, desde el punto de vista de su apariencia personal, por lo cual el Papa le dijo entre broma y en serio:

—Vestido como estás, más pareces un chanchito.

Y aludiendo al militante apasionamiento que el joven demostraba por los animales, a los cuales llamaba sus “hermanos”, añadió:

—¡Vete a vivir con tus hermanos!

Se cuenta que el joven se inclinó reverentemente ante el Papa y salió de su presencia. Después buscó un chiquero de chanchos en Roma, se metió en él y se revolcó juntamente con los chanchos.

Cuando fue llamado de nuevo ante la presencia del Papa, llegó embadurnado de lodo y le dijo con humor:

—Señor, he hecho lo que tú me mandaste. Ahora te ruego que hagas lo que yo te pido.

Lo que pedía Francisco era la autorización para predicar y organizar a sus colaboradores en una orden que se llamaría “de los hermanos menores”, cosa que por entonces el Papa permitió en parte.

* * *

Francisco, como dijimos pasó por la misma prueba en que fuera desaprobado aquel joven gobernante judío. Gustosamente aceptó ser desheredado por sus padres, e hizo voto de servir a Dios desde su pobreza asumida.

Las palabras del Apóstol San Pablo en su Segunda Epístola a los Corintios 8:9 llegaron a ser para él la plataforma de su imitación de Cristo: “Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico, por amor de vosotros de hizo pobre, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.”

La fórmula secreta de Jesús es efectiva. El mismo nació en un lugar donde menos se habría uno imaginado. Siendo Rey de reyes y Señor de señores, nació en un establo, que desde el punto de vista práctico no difiere mucho de un chiquero.

* * *

No han sido pocos los cristianos que conocieron la fórmula secreta de Jesús. De aquellos hermanos de las iglesias de Macedonia el Apóstol Pablo refiere lo siguiente: “Ahora, hermanos, les hacemos conocer la gracia de Dios que ha sido concedida a las iglesias de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su extrema pobreza abundaron en las riquezas de su generosidad” (2 Corintios 8:1, 2).

Francisco nos ha demostrado que es un error pensar llevar a cabo la grande misión que Dios nos ha encomendado sin involucrarnos personalmente, solamente dando dinero de lo que nos sobra. Es mayor error aun invertir nuestras riquezas sobre la base del postulado de que lo que falte lo suplan las riquezas de Dios. Y es mayor error aun pensar en echar mano de las riquezas de Dios y completarlas con nuestras propias riquezas.

Haber pasado la prueba con éxito y haber descubierto el secreto estratégico de la pobreza para la misión produjo en Francisco una visible alegría y dicha. Un buen día, sus antiguos compañeros de juego lo vieron en extremo feliz, como hacía tiempo que no lo veían, y él les explicó que se debía a haber descubierto el secreto del éxito para la misión que el Señor Jesús le había encomendado.

LOS MOTIVOS DEL HERMANO FRANCISCO

Los motivos del Hermano Francisco nos conducen necesariamente a varias conclusiones importantes que quisiera exponer como temas de reflexión para vosotros aquí presentes:

Un ejemplo de honestidad financiera

En primer lugar, el testimonio de San Francisco de Asís es un gran reto que avergüenza a los gestores y seguidores de las corrientes de pensamiento contemporáneas, ataviadas de gran introspección teológica, ideológica y empresarial como son la Teología de la Liberación y la Teología de la Prosperidad. Ambas teologías erradas han traído ignominia y confusión al pueblo de Dios.

La Teología de la Liberación, porque pretendió capitalizar la pobreza y hacerla caballito de Troya para el enriquecimiento de algunos pocos ideólogos que encarnan el concubinato demente de cristianismo y marxismo.

Y la Teología de la Prosperidad, porque de una manera más franca y cruel conduce a la explotación de los pobres mediante la religión, como viene ocurriendo a manera de confabulación internacional con ciertas agrupaciones que han puesto en práctica uno de los más feos engendros del demonio: Me refiero a las alabatones (inglés: *praiseatons*) y a la estrategia gerencial usurpadora del moderno Movimiento Apostólico.

Un ejemplo de responsabilidad ecológica

En segundo lugar, despejando las adiciones de la tradición a la leyenda que se tejiera alrededor de la impactante personalidad de Francisco, aflora su sensible conciencia ecológica. El amaba la obra de su Señor y Dios en el universo. El amaba a sus hermanos, los chanchos, y a sus hermanos los lobos, y a sus hermanas las ovejas, porque son la creación de su Dios, que también le había creado a él como hombre. Para Francisco, el amor a Dios se refleja en el amor y respeto debido a las cosas y seres que Dios ha creado.

Por algo, Su Santidad, el Papa Juan Pablo II, hizo eco de la iniciativa del historiador Lyn White y proclamó en 1979 a San Francisco de Asís, “Patrono Celestial de los Ecológicos”.

Un ejemplo de Misión Integral

En tercer lugar, señalamos que existe el grave peligro de hacer que la leyenda de San Francisco de Asís opaque su gran testimonio y contribución a la vida real y a la historia universal: Francisco amaba a los seres humanos, de manera especial a los desposeídos y despreciados.

Por eso se hizo pobre, siendo rico, para identificarse con ellos y buscar junto con ellos las provisiones que emanan de las inagotables riquezas de Dios.

Por eso puso en actividad un movimiento misionero y evangelizador de enfoque mundial.

Por eso los franciscanos, así como los dominicos, que tuvieron un origen similar y contemporáneo irrumpieron en la fundación de universidades enfrentando el diálogo teológicos y sus consecuencias prácticas.

El testimonio de San Francisco de Asís debe conducirnos a una relectura de la enseñanza de los profetas bíblicos.

LA LEYENDA DEL HERMANO FRANCISCO

La leyenda de San Francisco de Asís y el lobo de Gubia, que ha conducido al gran poeta nicaragüense Rubén Darío a producir su incomparable poema, “Los motivos del lobo”, debe conducirnos al corazón mismo de la lección que quiso enseñar San Francisco de Asís: Los animales, cuyas características pueden servir para ilustrar las diferentes características de los humanos, son al fin de cuentas, animales. Los lobos, son lobos al fin, y no tienen malicia ni premeditan el mal, como los seres humanos.

Se ha enfocado erróneamente el genio profético al interpretar literalmente el hecho de que en la era mesiánica, la osa, como la vaca, comerá pasto, y que el lobo habitará con el cordero (Isaías 11:6-9).

¿Qué beneficio o qué señal profética importante podría ser que un animal carnívoro se convierta en herbívoro, o que un tiburón, carente ya de su voraz dentadura se enternezca ofreciendo tours de placer en sus entrañas a las demás criaturas del mar?

¿Acaso no se refiere el profeta a los seres humanos?

Por eso anhelaba Francisco que un hombre que era como un lobo pudiese habitar juntamente con su prójimo prefigurado con un cordero, sin comérselo vivo. Y que un hombre que es como un león, se identifique con su prójimo prefigurado como un buey, de modo que ambos coman paja cuando está de por medio realizar juntos los designios de Dios en la Tierra.

* * *

Es más, conociendo a Francisco como yo lo conozco, apuesto que él sí hubiera comisionado al gato para cuidar la carne. Pues Francisco entendió bien el mensaje profético, y entendió bien la mente de Jesús. Por eso se hizo pobre siendo millonario, para que su pobreza asumida lo hiciera verdaderamente compasivo con aquellos seres humanos a quienes anheló conducir a la redención.

El poema de Rubén Darío termina con una nota de desilusión. El Santo de Asís no pudo lograr de los animales, más de lo que éstos pueden dar. Esto es bien ilustrado por las palabras del lobo, dirigidas a San Francisco de Asís:

*Hermano Francisco, no te acerques mucho. . .
Yo estaba tranquilo allá en el convento;
al pueblo salía, y si algo me daban
estaba contento y manso comía.*

*Mas empecé a ver que en todas las casas
estaban la Envidia, la Saña, la Ira,
y en todos los rostros ardían las brasas
de odio y lujuria, de infamia y mentira.*

*Hermanos a hermanos se hacían la guerra;
perdían los débiles, ganaban los malos.
Hembra y macho eran como perro y perra,
y un buen día todos me dieron de palos.*

CONCLUSIONES

Sin embargo, es un hecho que Francisco probó, arriesgó, soñó e invirtió por la restauración del orden en el universo de Dios, de modo que los hermanos hombres, los hermanos bueyes, las hermanas estrellas y los hermanos gusanos fuesen realmente hermanos, es decir, que ocuparan su lugar de honor dentro del ecosistema cósmico establecido por el Creador.

Pero sobre todo, su expectativa se concentró en la restauración ecológica del hombre, de modo que todos los seres humanos vivan plenamente y gocen de la obra de Dios.

Francisco anhelaba que algún día desapareciera la explotación del hombre por el hombre, la explotación de los débiles por los fuertes, y de las niñas y niños indefensos por parte de los adultos, quienes se comportan muchas veces como víboras que envenenan, sátiros que violan, y hienas que descuartizan y ríen.

Francisco creyó la palabra profética que declara que en los dominios del Creador habrá tal seguridad que “un niño de pecho jugará sobre el agujero de la cobra, y el recién destetado extenderá su mano al escondrijo de la víbora”.

Esta cita del profeta Isaías asocia tal estado de cosas con un verdadero conocimiento de Dios: “No harán daño ni destruirán en todo mi monte santo, porque la Tierra estará llena del conocimiento de Dios como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:8, 9).

Sin lugar a dudas, existen muchas otras conclusiones respecto de los motivos del Hermano Francisco como el hecho de que un hermano evangélico común y corriente como yo se acerque hoy y exponga la homilía en una iglesia cristiana católica, en la Iglesia de San Francisco en la ciudad de La Paz.

7 LA INFANCIA DE JESUS

El niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él.

Lucas 2:40

Este versículo nos habla del crecimiento integral del pequeño Jesús, que es el modelo del desarrollo para nuestros niños y jóvenes, el cual abarca tres aspectos:

1. El crecimiento físico;
2. El crecimiento en sabiduría o inteligencia emocional;
3. El crecimiento en la gracia de Dios.

Todos nos regocijamos al ver a nuestros niños crecer y fortalecerse física y mentalmente. Esta interrelación físico-mental se llama “edad cronológica” y “edad mental”. Tener hijos sanos es una gran bendición.

Pero no debemos contentarnos únicamente con el crecimiento físico-mental y con que nuestros hijos parezcan ser teléfonos inteligentes, o discos duros o simpáticas bolas de carne.

Existen otros aspectos importantes del crecimiento que es tiempo que tomemos en cuenta. Como el modelo del pequeño Jesús, debemos crecer también en sabiduría y en gracia para con Dios y los hombres.

* * *

La sabiduría es el grado en que aprendemos a hacer la voluntad de Dios o a actuar conforme a ella. Creemos en sabiduría en la medida en que asimilamos las enseñanzas de la Biblia, la Palabra de Dios, aun desde antes de aprender a leer y a escribir.

La gracia es la aprobación de parte de Dios y de los hombres. Es muy grato que nuestros niños sean aprobados en el colegio y pasen de curso. Es triste si son desaprobados y tienen que repetir. Pero es más importante ser aprobados por Dios en cada fase de nuestro desarrollo, como niños pequeños, como adolescentes y jóvenes. También es importante la aprobación de nuestros familiares y de la sociedad en general, cuando en vez de ser unos engreídos e inútiles seamos útiles y comedidos, y desplaguemos gran iniciativa y poder.

Este crecimiento integral demostró el pequeño Jesús, y Lucas 2:52 lo recalca: “Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres.”

* * *

A continuación enfocamos las etapas del desarrollo de Jesús desde su nacimiento hasta su adolescencia, a partir de la información que nos aportan los Evangelios de Mateo y Lucas. La experiencia del pequeño Jesús constituye el modelo para cada niño y para cada padre en nuestra congregación.

I. EL ANUNCIO DE SU NACIMIENTO (Lucas 1:26-38)

1. Circunstancias del anuncio

Ocurrió en Nazaret, una aldea insignificante hasta que su nombre quedó asociado con el de Jesús.

Una iglesia de singular arquitectura ha sido construida junto al manantial donde tuvo lugar el anuncio del ángel Gabriel. Es un placer meditar acerca de estas cosas mientras nos refrescamos con el agua del manantial, como solía María cada atardecer.

Los pozos y los manantiales siempre están asociados con escenas de amor. Junto a un manantial conoció Jacob a Raquelita. Junto a un pozo muchas chicas se encontraban con sus enamorados cada atardecer, so pretexto de llevar agua a la casa. Asimismo, el anuncio del ángel a María se reviste desde el principio de una atmósfera de amor.

2. El saludo del ángel

Un detalle importante es que el ángel demuestra tener tan buena educación; por eso empieza por el saludo.

En las ediciones arcaicas de la Biblia el saludo del ángel es formulado así: “¡Salve, muy favorecida!” —aunque el saludo nada tiene que ver con el verbo “salvar”—.

En otras Biblias dice “Ave” en lugar de “Salve”; ambas palabras son la fórmula del saludo en latín.

A propósito, yo le pregunté a un pata qué significa “Ave María” y me dijo: “¡Me agarraste! ¿No será algún tipo de ave?”

Muy inteligente y atinada ha sido la decisión de los editores de la Biblia RVA que han traducido Lucas 1:28: “¡Te saludo, muy favorecida!” Y en la palabra “saludo” hay una nota que dice: “Otra traducción es “Shalom”, el saludo hebreo.”

Pero es muy probable que ninguna de las dos opciones sea la correcta, y se ha sugerido también la traducción: “¡Regocíjate, muy favorecida!”

3. El nombre Jesús

Uno de los aspectos más interesantes de la encarnación del Hijo de Dios es que adoptó un nombre común en un idioma y cultura. Quienes conocen la literatura judía del

período posterior al Exilio en Babilonia saben que “Jesús” (en hebreo: Yeshúa) era un nombre frecuente en el pueblo judío. Proviene de una raíz hebrea de la que deriva la palabra “salvación”.

4. Su naturaleza humano-divina

María se asustó ante la presencia y las palabras del ángel. Y él prosiguió y le dijo:

¡No temas, Miriam! Porque has hallado gracia ante Dios. Tú concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y YHVH Dios le dará el trono de su padre David. Reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y de su reino no habrá fin. . .

El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por lo cual también el santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios.

(Lucas 1:30-35, *Biblia Decodificada*)

II. EL ANUNCIO A JOSE

(Mateo 1:18-25)

Mientras en el Evangelio de Lucas tenemos el registro del anuncio del nacimiento de Jesús a María, en el Evangelio de Mateo tenemos el anuncio hecho a José. Esto no habría ocurrido mucho después del anuncio a María, ya que el Espíritu Santo no habría esperado que empezara a notarse la barriguita de María para recién anunciar a José lo que estaba ocurriendo.

Veamos el desarrollo de los acontecimientos de manera ordenada:

1. La fase del *erusim*

Cuando el ángel se le apareció a María ella ya estaba casada con José. Pero estaba en la fase del matrimonio judío que se denomina *erusim*.

En las costumbres de Israel el *erusim* es un período en que la pareja casada todavía no convive; por tanto, todavía no hay sex. Están casados, pero el acto matrimonial todavía no ha sido consumado.

El *erusim* era una fase necesaria en tiempos antiguos cuando los contratos matrimoniales eran suscritos por los padres de los novios, muchas veces siendo la novia una niña. En algunas ocasiones la fase del *erusim* era corta. Pero otras veces era muy larga, mientras la novia pasaba, como dice Julio Iglesias, “de niña a mujer”.

2. Circunstancias del anuncio del ángel

José no habría observado por sí solo los cambios de un embarazo incipiente en María. Ella le habría contado de inmediato lo del anuncio del ángel y lo que estaba ocurriendo dentro de ella. Tuvo que haber ocurrido así, pues un plan perfecto como el de Dios no hubiera permitido que alguna tercera persona tuviera que informarle a José: “Tu esposa está encinta.”

No podremos saber en qué grado comprendió José el misterio de la concepción de María. Mateo dice que José había decidido disolver el vínculo matrimonial evitando difamarla. Fue entonces que se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo:

Yosef, hijo de David, no temas recibir a Miriam tu mujer, porque lo que ha sido engendrado en ella es del Espíritu Santo.

Ella dará a luz un hijo; y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

3. La actuación de José

Mateo 1:24, 25 indica que “cuando despertó José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que ella dio a luz un hijo y llamó su nombre Jesús”.

José fue fiel a las instrucciones de Dios. De modo que por toda una vida sólo él y ella, en su hogar y en medio de la sociedad conocían el misterio de la encarnación, hasta el momento oportuno de darlo a conocer abiertamente. Por tanto, no se juzga incorrecto declarar que José es el padre de Jesús, porque Jesús heredó de José sus derechos legales al trono de David, sin que esto quiera decir que María no tuviera ninguna relación genética con la familia de David.

Tanto José como María tienen el mérito de haber actuado con sabiduría a lo largo de la infancia y de la juventud de Jesús. De María, particularmente, se dice que “guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón” (Lucas 2:19).

III. NACIMIENTO DE JESUS

Los Evangelios de Mateo y de Lucas se complementan para darnos los siguientes detalles del nacimiento de Jesús:

1. Jesús nació en la Pascua

La erudición cristiana falla a no considerar la evidencia de Lucas con respecto a la fecha del nacimiento de Jesús. Así se adoptó la fecha del 25 de diciembre, que cae en pleno invierno del hemisferio norte, cuando en los campos no hay pastores cuidando sus rebaños

de noche, ni el tierno pasto primaveral que deleita a las ovejas (Lucas 2:8). Sólo hay ventarrones, frío intenso y a veces, nieve.

Lucas 2:41, 42 dice;

Iban sus padres todos los años a Jerusalem para la fiesta de la Pascua. Cuando él cumplió doce años, subieron ellos a Jerusalem conforme a la costumbre de la fiesta.

Si Jesús cumplió años pocos días antes de la Pascua, eso quiere decir que nació a fines de marzo, muy probablemente el 10 del mes de Nisán. Así ocurría con el cordero pascual que al cumplir un año el 10 de Nisán era apartado del rebaño hasta el 14 del mes para ser sacrificado al comienzo de la Pascua. Y así se cumpliría en Jesús, el Cordero de Dios, el ritual profético de Exodo 12:3-5:

Hablad a toda la congregación de Israel diciendo que el 10 de este mes cada uno tome para sí un cordero. . . por familia. . .

El cordero será sin defecto, macho de un año. . . Lo habréis de guardar hasta el 14 de este mes, cuando lo degollará toda la congregación del pueblo de Israel al atardecer.

La Pascua de liberación sería entonces el eje de su vida. En una Pascua nació. En otra Pascua inició su ministerio según Juan 1:29. En otra Pascua se quedó en Jerusalem entre los sabios de Israel. En otra Pascua, y quizás en su cumpleaños, le visitó Nicodemo. Y en otra Pascua fue sacrificado para la salvación de la humanidad, después de haber estado apartado del 10 al 14 de Nisán en su retiro de Betania.

2. La cueva de la Natividad

Aquel día no había lugar en ninguna casa o alojamiento en Bet-léjem. Por eso José y María tuvieron que acomodarse en un establo que la tradición antigua indica que era una cueva. Junto a dicha cueva ha sido edificada la Iglesia de la Natividad que conmemora el nacimiento de Jesús, y una estrella de plata sobre el piso indica el sitio exacto donde, se dice, nació.

Aunque de manera circunstancial, es un hecho que Jesús nació en un establo. En lugar de cuna tuvo un pesebre o batea en que comían los animales. Y en lugar de colchoncito tuvo la paja destinada para ellos. Y en lugar de peluches tuvo alrededor de su cuna animales de verdad.

3. El anuncio a los pastores

También nos mueve a la reflexión que los primeros personajes en ser informados por un ángel del nacimiento del Rey de Israel fueran unos humildes pastores. ¿Quién más podría pensar en ellos?

Lucas relata la escena del anuncio a los pastores:

De repente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales que alababan a Dios y decían:

*¡Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra paz
entre los hombres de buena voluntad!*

4. La circuncisión de Jesús

Al octavo día fue circuncidado el niño en Bet-léjem. Para entonces es probable que el problema del alojamiento se había solucionado y que estaban en una cómoda habitación. Este acontecimiento es relatado en pocas palabras por Lucas 2:21:

Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, llamaron su nombre Jesús, nombre que le fue puesto por el ángel antes de que él fuese concebido en el vientre.

5. La presentación del niño en el Templo

La presentación del niño en el Templo en Jerusalem coincide con el cumplimiento del plazo de la purificación de la madre, María, después de haber dado a luz un niño varón. Lucas 2:21-24 relata:

Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos conforme a la Toráh de Moisés, llevaron al niño a Jerusalem para presentarle al Señor —así como está escrito en la Toráh de YHVH: Todo varón que abre la matriz será llamado santo a YHVH— y para dar la ofrenda conforme a lo dicho en la Toráh de YHVH: Un para de tórtolas y dos pichones de paloma.”

Esto tuvo lugar cuando se cumplieron 33 días del nacimiento de Jesús, porque según Levítico 12 tras este tiempo es declarada purificada una mujer que ha dado a luz un hijo varón —si hubiera nacido una niña, el plazo de la purificación habría sido 66 días—.

Ahora la madre podía ingresar en el Templo y participar en el culto. La ofrenda de dos tórtolas o dos pichones de paloma es especificada en Levítico 12:8 para la gente indigente. Y esa fue la ofrenda que dieron María y José.

La presentación de un niño en el Templo es en cumplimiento de la ley de la consagración de los primogénitos, según Exodo 13:2, 12, 15.

6. La adoración de los Magos

No sabemos exactamente cuándo llegaron los Magos de Oriente a Bet-léjem. Tampoco sabemos cuánto tiempo permanecieron en Bet-léjem José, María y el niño. Parece que la intención de ellos era permanecer en casa, en Bet-léjem, y no retornar a Nazaret en Galilea (Mateo 2:22).

El cálculo de Herodes nos hace suponer que José y María se quedaron a vivir en Bet-léjem por unos dos años antes de emprender viaje a Egipto (Mateo 2:16).

IV. LA PERMANENCIA EN EGIPTO

El viaje a Egipto tuvo lugar por las instrucciones divinas a José, para preservar la vida del niño. El rey Herodes quería eliminarlo en su celo, porque se decía que el rey de la dinastía de David había nacido en Bet-léjem.

Hace un tiempo mi esposa y yo visitamos en la zona copta de El Cairo una iglesia construida en el lugar tradicional donde José, María y su bebito vivieron en Egipto.

Una pregunta que nos hacemos es: Si la masacre de los niños inocentes ocurriría en Bet-léjem, ¿por qué había que huir a Egipto? ¿No hubiera sido suficiente ocultarse en algún otro lugar de Judea o de Galilea?

La respuesta es que la búsqueda ordenada por Herodes no se circunscribió sólo a Bet-léjem ni sólo a los últimos días del rey. La información de Mateo 2:22 parece indicar que también Arquelao, hijo y sucesor de Herodes, continuó con la persecución.

V. LA INFANCIA DE JESUS EN NAZARET

No tenemos información detallada acerca de la infancia de Jesús en Nazaret. Pero hay suficiente fundamento para especular los siguientes detalles:

1. La escolita elemental en la sinagoga

En Israel, el aprendizaje de la escritura y la lectura forma parte de la religión. Israel recibió la revelación divina por escrito, por lo cual no se concibe la convivencia de la fe con el analfabetismo y la ignorancia.

Los niños varones iban desde pequeños a la escolita de la sinagoga local. Podemos imaginarnos a Jesús entre los demás niños de su edad, sentado en los humildes banquitos de la escuela aprendiendo el alfabeto hebreo.

Por cierto, habrá habido algunas pocas excepciones, como la de aquel niño huérfano y abandonado en una aldea apartada. En una fiesta de peregrinación unas almas bondadosas llevaron al niño a Jerusalem. ¡Y hélo allí, en uno de los atrios del Templo, repitiendo las letras del alfabeto hebreo de *álef* a *tav*, que era lo único que sabía!

Otro niño que estaba a su lado le dijo:

—Tú no estás orando. Lo único que haces es repetir los nombres de las letras del alfabeto.

Y él le respondió:

—Yo no sé leer ni escribir. Pero yo le doy a Dios estas letras, y con ellas él puede hacer para mí las más bellas oraciones que uno se pueda imaginar.

2. Los viajes anuales a Jerusalem

Por lo menos en la Pascua sus padres participaban en el viaje de peregrinación a Jerusalem y llevaban con ellos al pequeño Jesús.

Cuando Jesús cumplió doce años tuvo lugar lo que relata Lucas 2:41-52: El pequeño Jesús se quedó en el Templo en medio de los sabios de Israel. Fue entonces que dijo a sus padres, según Lucas 2:49:

¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar?

En las ediciones arcaicas de la Biblia española dice: “En los negocios de mi Padre me es necesario estar”. Esto me hace recordar cierta ocasión en que fui invitado para dar unas charlas en un campamento de una iglesia mexicana que tuvo lugar al otro lado de la frontera entre México y Estados Unidos. Una discreta y simpática muchacha fue encargada para llevarme en su auto al lugar.

Mientras íbamos de viaje le pregunté qué estudiaba. Ella me respondió que no estudiaba, sino que trabajaba.

Cuando le pregunté en qué trabajaba, me respondió: “En los negocios de mi Padre.”

Yo la miré de reojo: Era una muchacha muy elegante y refinada, y hablaba con mucha madurez.

Miré el auto que conducía, un Mercedes Benz último modelo.

Después me informé que el auto se lo habían prestado, y que ella trabajaba de maestra en la Escuela Dominical de su iglesia, es decir, en los negocios de su Padre celestial.

3. El taller de carpintería

Desde pequeño Jesús pasó a ser aprendiz y ayudante de su papá en su taller de carpintería.

En Nazaret se ha implementado un taller de carpintería con herramientas del primer siglo, lo que nos da una idea de cómo habría sido el trabajo de Jesús.

No sabemos cuándo habría muerto José, pero es evidente que Jesús heredó el taller y la responsabilidad de proveer económicamente para su madre y sus hermanos menores.

En Marcos 6:3 ya no se menciona a José, y el carpintero de Nazaret es Jesús:

¿No es éste el carpintero, hijo de Miriam y hermano de Jacob, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también sus hermanas aquí con nosotros?

Cuando imagino a Jesús de carpintero, ¡sólo pensar en el Creador de todo el universo metiendo músculos para cortar un tablón con un serrucho hechizo me hace temblar!

También pienso que quizás él haya sido. . . ¡el único carpintero honesto que haya existido jamás!

El trabajo del carpintero es maravilloso, pero los carpinteros todos ellos son unos millonarios frustrados, porque son unos mentirosos que no cumplen en el plazo acordado. Porque cobran el 50 o el 80 por ciento adelantado y se lo chupan. Porque se meten en varios compromisos al mismo tiempo y no atinan a terminar un trabajo a tiempo. Porque se esconden de los clientes y se ausentan del taller. Por eso los carpinteros están condenados a ser unos pobretes, ¡con excepción de Jesús!

4. El culto de los sábados

Lucas hace resaltar un hecho muy importante, y es la fidelidad con que Jesús, tanto de niño como de joven, asistía a la sinagoga para participar en el culto a Dios (Lucas 4:16).

Este hecho debe ser tomado en cuenta por cada uno de nosotros que tenemos a veces un concepto indigno del culto organizado en el lugar de adoración.

5. Los años de incógnito

Tras la infancia de Jesús hay varios años de su juventud que no sabemos dónde los pasó. Pero es evidente el fruto de esos años en términos de sabiduría y de poder. Mateo 13:53-56 registra estas reacciones de la gente respecto de Jesús:

Vino a su tierra y les enseñaba en su sinagoga, de manera que ellos estaban atónitos y decían:

—¿De dónde tiene éste esta sabiduría y estos milagros? . . . ¿De dónde, pues, le vienen a éste todas estas cosas?

A través de los siglos se ha especulado dónde habría estado Jesús. Los rosacruces dicen que semejante sabiduría no hubiera podido ser adquirida sino en la India. Otros dicen que estuvo en Hong Kong. Los mormones dicen que estuvo en Estados Unidos. Y Paulovich dice que estuvo en el Beni.

Nadie sabe dónde estuvo Jesús, ¡excepto yo!

¿A dónde más habría ido, sino a Jerusalem?

Jerusalem es el mayor centro de sabiduría sobre nuestro planeta, y está a pocas horas en burro desde Nazaret. Allí habría estudiado la Toráh, la Palabra de su amado Padre celestial, asumiendo, como se dice, un *low profile*, hasta el momento de darse a conocer al mundo para consumir su misión.

¡Amén!

8

LA MUJER Y LA MISSIO DEI

Conferencia Magistral del Dr. Moisés en el Primer Congreso del Movimiento Mundial de Mujeres Cristianas (MMMM) convocado en 1995 por la destacada periodista Raquel Burciaga, directora del programa radial diario, "Magazine Familiar" en Radio del Pacífico.

* * *

Las Sagradas Escrituras contienen una revelación especial de parte de Dios para la mujer, y es tarea nuestra ahondar en su significado. Para ayudarnos en pos de la eficiencia, es muy importante la guía certera del Espíritu Santo y el aporte de la hermenéutica, la ciencia de la interpretación de textos.

Por ejemplo, el pasaje que trata de la manera cómo Jesús sanó a la suegra de Pedro puede ser examinado en varios niveles de interpretación, desde el más simple hasta el más sublime.

Leamos a continuación Marcos 1:29-31:

En seguida, cuando salieron de la sinagoga, fueron con Jacob y Juan a la casa de Simón y Andrés.

La suegra de Simón estaba en cama con fiebre; y de inmediato le hablaron de ella.

El se acercó a ella, la tomó de la mano, y la levantó.

Y le dejó la fiebre, y ella comenzó a servirles.

La exégesis de este pasaje es el punto de partida para señalar la dimensión misionológica y profética de la actuación de la mujer. Vemos aquí siete niveles de interpretación:

Primer nivel: La suegra

Un primer nivel de interpretación enfoca a la suegra, un personaje folklórico considerado fatal y al cual, en el mejor de los casos, se prefiere ignorar.

Los que se quedan en este primer nivel de interpretación se preguntan:

—¿Por qué Pedro negó a Jesús?

Y se responden:

—Porque le sanó a la suegra.

No llama la atención que Jesús se preocupara por un personaje generalmente ignorado y acerca de quien se suele cantar el corito que dice:

¡Dios guarde a mi suegra!

¡Lejos de mí! (BIS)

Segundo nivel: El milagro

El segundo nivel de interpretación subraya el milagro. Jesús hizo un milagro que consistió en restaurar la salud de la suegra de Pedro, y lo hizo sin recurrir a píldoras ni inyecciones, sino sólo con tomarla de la mano y ayudarla a levantarse de la cama.

Y si pudo hacer ese milagro a favor de ella, sin duda lo puede hacer también para mí. Por eso he venido hoy a este lugar para recibir mi milagro, como dice la propaganda en la tele: “¡Ven y recibe tu milagro!” o “¡No te quedes sin tu milagro!”

¿Qué necesidad tengo ya de gastar en medicinas?

Tercer nivel: El servicio

Un tercer nivel de interpretación es el que nos proyectan los evangelistas Marcos y Lucas en su versión de este hecho. Ambos anotan que cuando le dejó la fiebre, “ella comenzó a servirles”.

Las secuelas del milagro del Señor no concluyen con la disipación de la fiebre. Marcos y Lucas destacan también el resultado del servicio.

Es evidente que en el caso de la suegra de Pedro el servicio también expresa agradecimiento expresado en acción. Pero el servicio es una expresión de iniciativa, como dice el dicho: “El que sirve, sirve; el que no sirve, no sirve.” Hay personas que sirven a pesar de los horrores de la fiebre porque tienen iniciativa y espíritu de servicio.

* * *

Es muy posible que antes del milagro, esta mujer fuera apática con respecto a Jesús y sus discípulos, que dicho sea de paso eran un cargamontón y podrían caerles pesados a más de una pobre mujer de quien se esperaba algún tipo de servicio.

Es posible que sin fiebre, o con fiebre, ella fuera ajena al espíritu de Misión que los discípulos compartían con Jesús.

Al margen de esta secuencia de interpretación, es un hecho que el primer Papa de Roma, no sólo tuvo mujer, sino también tuvo suegra. Y si la tuvo cerca, en el Vaticano, entonces no tiene razón de ser el dicho “bien está San Pedro en Roma aunque no coma”, porque sin duda ella sí que le daba de comer, hasta en la boca.

Cuarto nivel: *La Missio Dei*

Un cuarto nivel de interpretación proyecta el Evangelio de Mateo 8:15, quien modifica la forma verbal en la frase “ella comenzó a servirles” (que aparece en Marcos y Lucas) por “servirle”: “Luego ella se levantó y comenzó a servirle.”

Es probable que recién a partir de su experiencia milagrosa, ella llegara a ser discípula de Jesús. Esto parecería expresar el verbo griego *kírkoni*, “servía” o “comenzó a

servir” con que se señala el resultado del milagro del Señor a lo largo de su vida, y no sólo en ese momento en la casa de Pedro.

No cabe duda que este servicio al Señor también era un servicio a los discípulos, pero al usar el singular Mateo sublimiza el servicio a los seres humanos como que constituye servicio al Señor mismo, porque brota de una identificación con el Señor y está de por medio el concepto de la *Missio Dei*, el concepto de la Misión divina en la cual Dios permite que también actúen sus agentes secretos humanos para restaurar el mundo y el universo.

No todo servicio a la humanidad constituye servicio a Dios; pero sí, el servicio a Dios se verifica en el servicio a la humanidad.

Esta interpretación del servicio es concorde con el énfasis de Mateo cuando nos refiere las palabras de Jesús: “De cierto os digo, que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mateo 25:40).

Quinto nivel: Liberados para liberar

Un quinto nivel de interpretación aflora ante nuestros ojos para revelarnos el mensaje central de este pasaje, más allá de la fiebre de la enfermedad y del acto milagroso de la sanidad.

Este mensaje nos habla de la liberación espiritual que ha de experimentar un discípulo, una discípula del Señor en el cumplimiento de su misión de liberar a otros de la fiebre espiritual.

No puede haber misioneros que permanecen sujetos a la fiebre espiritual, la fiebre de las ambiciones al margen de los objetivos de la *Missio Dei*, e incluso la fiebre de las bajas pasiones.

No debe haber misioneros que conviven con las frustraciones que son consecuencia de ejercer únicamente de manera profesional, a cambio de un sueldo, una labor que tiene todas las características de un *modus vivendi*, una manera de ganarse la vida o de perdérsela. Hay que actuar de manera *amateur*, es decir, por amor a la actividad que desplegamos.

* * *

La tragedia del movimiento misionero se debe a que muchos de los misioneros han usurpado la Misión y persisten en su usurpación a pesar de las torturas de la fiebre y de la jaqueca espiritual que experimentan a lo largo de su existencia, aunque con todos los recursos e inversiones intenten sofocar los gemidos de sus conciencias atribuladas.

La tragedia de muchos de aquellos que ejercen el ministerio de la liberación es que ellos mismos necesitan ser liberados de su fiebre espiritual antes de liberar a las personas a quienes ministran.

¡Qué horror es, como dicen los mexicanos, sentirse como frijol en olla grande!

Sexto nivel: La mujer como paradigma

Un sexto nivel de interpretación nos conduce a enfocar nuestra atención en que la suegra de Pedro era mujer. Y en la comunidad evangélica ocurre que el Señor sana a la mujer de la fiebre, tomándola de la mano y levantándola de la cama; pero nosotros no dejamos que se levante de la cama.

El Dr. Plutarco Bonilla escribió un libro con el título, *Los milagros también son parábolas*, es decir, también son un recurso didáctico escénico del Rabí Jesús, para comunicar el corazón de su enseñanza.

Jesús no sanó a todas las mujeres. Por cada una que sanaba, miles se quedaban sin sanar. Pero evidentemente, al sanar a una lo hizo para grabar grandes lecciones en nuestros corazones. Propongámonos, pues, tocar fondo en la enseñanza del Señor al sanar a la suegra de Pedro.

* * *

Vemos con atención los siguientes hechos:

En primer lugar, el Señor tiene un interés especial en ti, como mujer. Esta es la voluntad del Creador, para quien no hay diferencia de responsabilidades ni privilegios entre el hombre y la mujer, como dice Gálatas 3:28: “Ya no hay judío ni griego; ya no hay esclavo ni libre; ya no hay hombre ni mujer, porque todos sois uno en el Mesías, Jesús.”

En segundo lugar, él tiene un interés especial en que nosotros, los hombres, veamos a la mujer como él la mira y se interesa por ella. Las Escrituras convocan a todos los siervos de Dios a permitir que la mujer se realice en la vida cristiana.

Ha llegado el momento de mirar, aunque sea de reojo, nuestras posturas hermenéuticas macho-chauvinistas, incluso talibanes, a partir de las cuales en el nombre de Dios y esgrimiendo las Sagradas Escrituras, llegamos a conclusiones totalmente ajenas a la voluntad divina en lo que respecta a la mujer.

La mujer no ha sido liberada por Jesús para ser restringida a limitaciones impuestas por hombres acomplejados e inmaduros como el Presidente Maduro.

Séptimo nivel: Dimensión profética del ministerio de la mujer

El séptimo nivel de interpretación nos confronta con el caso particular y neurálgico del cuestionamiento del ejercicio de la libertad y de la plenitud de la mujer en varios aspectos del ministerio cristiano, lo que se ha venido en llamar “el ministerio profético de la mujer”.

Es el caso particular de las limitaciones que todavía existen en nuestro entorno evangélico para la mujer en la educación teológica y en el culto a Dios, particularmente en la predicación de la Palabra en todo lugar, y de manera especial en la Iglesia y desde el púlpito.

Aun cuando en la civilización cristiana se limite tanto la libertad y el ministerio de la mujer, la libertad y el ministerio de la mujer han de abrirse camino en la medida en que la Palabra de Dios sea expuesta correctamente y sea cumplida a cabalidad. Por ello, la dimensión profética del servicio de la mujer constituye un reto para la Iglesia de hoy, un reto que quizás por fin la Iglesia está ya en condiciones de enfrentar; lo cual ha de conducirlo de triunfo en triunfo.

El ministerio profético de la mujer forma parte de los objetivos de la Palabra revelada de Dios, y mientras sea restringido por los líderes machochauvinistas de la iglesia, equivale a “detener con injusticia la verdad”, como dice el Apóstol Pablo en su Epístola a los Romanos. Porque el ministerio es uno solo y ha de ser llevado a cabo por la mujer y el hombre como unidad esencial.

* * *

El propósito de Dios con respecto al ministerio de la mujer no quedará trunco. Es verdad que la mujer siempre ha servido, pero lo ha hecho siempre anclada a su autodesvaloración, la cual siempre es atizada por los mitos de la religiosidad popular.

El surgimiento de la Misionología en nuestro tiempo ha cortado las anclas de su desvaloración, conduciendo a la mujer hacia la convicción de que la verdadera libertad es la que se ejerce a conciencia y la que conduce a la liberación de la mujer como componente equitativo de la humanidad y del ministerio cristiano.

En medio de la *Missio Dei* o Misión de Dios en que participan todos los seres humanos, aun sin percatarse de los objetivos finales de su actuación, destaca el ministerio profético que sí es consciente de su derrotero y de sus objetivos porque a sus profetas Dios les revela en primer lugar los *top secrets* de su Plan y de su Misión. Y en esta ocasión hacemos resaltar el ministerio profético de la mujer que se revela en toda su dimensión en la vida de la madre del Señor cuya misión ha sido expuesta en nuestra obra, *El mejor regalo de Navidad*.

Estos conceptos constituyen los pilares del ministerio del Movimiento Mundial de Mujeres Cristianas que dirige eficientemente la Sra. Raquel Burciaga que ha convocado el Primer Congreso Familiar en la ciudad de Lima, Perú.

La Sra. Raquel Burciaga es graduada del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina”, de su programa de extensión, Programa Universitario de Teología o PUT-CEBCAR.

9
PADRES:
PASTORES DE SUS HIJOS

Jacob le dijo: Mi señor sabe que los niños son tiernos y que tengo a mi cuidado ovejas y vacas que están criando. Si se los fatiga, en un día morirá todo el rebaño. Por favor, pase mi señor delante de su siervo. Yo avanzaré como convenga, al paso del ganado que va delante de mí y al paso de los niños.

Génesis 33:13, 14

Antes de observar de cerca el cuidado pastoral de los padres de familia conviene tener presente dos cosas:

1. En primer lugar, la analogía o comparación entre el cuidado de un rebaño de ovejas y el cuidado del pueblo de Dios la derivamos de la literatura bíblica del Período Patriarcal. Pero cuidémonos del error de llevar la analogía demasiado lejos. Hay pastores evangélicos que caen en semejante error y terminan pastoreando iglesias con el propósito de aprovecharse de la lana de la gente. Y hay los que en su enajenación han llegado a comerse a sus ovejas más gorditas, ocasionando desolación en el pueblo de Dios.

2. En segundo lugar, conviene tener presente que el desempeño pastoral es un don del Espíritu Santo, ya sea que llegue a convertirse en un ministerio establecido y representado por un pastor titular, o que se lleve a cabo como una contribución particular al desarrollo o edificación de la iglesia local. Por consiguiente, sólo padres y madres llenos del Espíritu de Dios pueden afrontar lo que involucra el rol pastoral en el seno de sus respectivas familias.

* * *

Ahora que recordamos el Día de la Madre, rindamos homenaje a las madres que solas, o al lado de sus esposos, desempeñan con la mayor abnegación el rol pastoral aferrándose a las promesas eternas y nutriendo a sus hijos con la Palabra de Dios.

Hablando de aquellas mujeres virtuosas, Rabi Salomón Itsjáki, que vivió en el Siglo 11, dijo cierta vez que en asuntos de profecía Abraham es inferior que Sara.

Lo mismo diremos de Rebeca, madre y pastora de Israel: Era una mujer que conocía de profecía y actuaba de acuerdo con ella en el cumplimiento de su rol pastoral doméstico.

* * *

Para desarrollar el tema de manera que nos permita retener mejor las enseñanzas bíblicas, voy a referirme a un personaje bíblico que es un ejemplo de pastor de sus propios hijos. Me refiero a Jacob.

Voy a mostrar ciertos detalles de la historia bíblica que no son enfocados con justicia. Generalmente nuestros materiales de educación cristiana nos describen a Jacob como un pillo suplantador, a partir de un versículo que refiere una evaluación negativa de Jacob por parte de su hermano Esaú (Génesis 27:36), de la cual surgen una serie de generalizaciones que rozan con el antisemitismo.

Por ejemplo, en Génesis 25:27 se describe a Esaú como experto en la caza y hombre del campo, y a Jacob como un hombre tranquilo que solía permanecer en las tiendas. Y sin darse cuenta de que “tiendas” se refiere a las carpas en que viven los nómadas alguien me contó la siguiente historia:

Jacobo, un judío que nunca dejó de vender en su tienda, cuales fueran los contratiempos, estaba en casa en su lecho de muerte. Entonces llamó por nombre a su mujer y a todos sus hijos e hijas:

—Ester, ¿estás aquí?

—Sí, padre. Aquí estoy, a tu lado.

—Sara, ¿estás aquí?

—Sí, padre. Aquí estoy, a tu lado.

—Judas, ¿estás aquí?

—Sí, padre. Mi madre y todos tus hijos estamos aquí, a tu lado.

—Y si todos están aquí, ¿quién diablos se ha quedado en la tienda?

* * *

El nombre Jacob no significa realmente “suplantador”. ¿Qué padre o qué madre le pondría ese nombre a su hijito?

Su nombre en realidad deriva de la palabra hebrea *aquév* que significa “talón” y recuerda el hecho de que nació con su mano asida del talón de Esaú (Génesis 25:26).

Y como veremos, Jacob es un personaje mucho más sofisticado y encantador, y un buen ejemplo a seguir. Tenemos muchas lecciones valiosas en la vida de aquel hombre cuyo nombre, cambiado a ISRAEL, ahora está grabado en el escudo nacional del Estado de Israel. Esta mañana vamos a referirnos a aquellas cosas que tienen que ver directamente con su desempeño como pastor de sus hijos.

A la luz de las historias de Jacob y de Esaú vamos a enfocar el desempeño pastoral de cada padre de familia siguiendo los siguientes temas:

1. En primer lugar, nos referimos al pre-requisito de ser creyentes. Un padre que no es creyente no puede ser un pastor de sus hijos.

2. En segundo lugar, hablaremos de los padres que aprecian los valores espirituales y eternos, en contraste con los que se consideran a sí mismos creyentes de segunda.

3. En tercer lugar, hablaremos de los padres que permiten ser ellos mismos pastoreados por Dios mediante su Santo Espíritu y su Palabra escrita.

4. En cuarto lugar, hablaremos de aquellos padres que se identifican con Dios y con sus objetivos, por lo cual ellos mismos son verdaderos ganadores.

5. En quinto lugar, hablaremos del padre que gana a todos sus hijos, sin echar a perder uno solo.

I. PADRES CREYENTES

Los padres que pueden ser pastores de sus hijos son padres creyentes. Jacob era creyente; conocía a Dios y se había posesionado de sus promesas.

Jacob creyó que Abraham, Isaac y él mismo eran las personas por medio de las cuales Dios estaba formando un gran pueblo en el cual serían benditas todas las naciones de la Tierra (Génesis 15:5, 6; Comparar 28:13-15). Y encantado de la vida se incluyó a sí mismo en el mayor proyecto de Dios.

De la manera en que se proyecta al pasado, a la experiencia espiritual de Abraham y de Isaac, Jacob se proyecta al futuro, al cumplimiento de aquello que le corresponde a él y a sus descendientes.

No podemos hablar aquí de padres que no son creyentes, o que se consideran a sí mismos meros espectadores de las grandes cosas que Dios hace en medio de su pueblo. Me refiero, por ejemplo, a aquellos que mandan a sus hijos a la iglesia para que sean pastoreados por ajenos, pero ellos mismos se quedan en casa mirando el fútbol o el show de Cristina.

* * *

Pero si expresas tu convicción como creyente quiero decirte, si tienes hijos, que necesitas reconocerlos desde ya como seres que necesitan de tu desempeño pastoral o sacerdotal.

A lo mejor tienes en casa cuyes o conejos encerrados en una jaula, y no corderitos que necesitan de un campo abierto, nuevos horizontes, perspectiva de la vida, alimento espiritual y visión de eternidad. Si eres creyente, puedes suplir estas necesidades de tus hijos.

Quizás Esaú era un creyente, pero era un creyente de segunda. Los que son como él quedan advertidos de que si no actúan a tiempo y toman las cosas con seriedad, van a experimentar la misma amargura de quien nos dice Génesis 27:38 que cuando vio perdida su oportunidad, “alzó su voz y lloró”.

Si sabes que no puedes escalar posiciones más altas porque estás fuera de la familia de Dios y no tienes el requisito fundamental, te dice la Biblia: “A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).

No hay más una sola bendición, sino una abundante bendición que tú puedes atraer también a ti y a tu familia si crees y aceptas a Jesús (Hechos 16:31).

II. PADRES QUE APRECIAN LOS VALORES ETERNOS

En segundo lugar, los padres que pueden ser pastores de sus hijos aprecian debidamente los valores eternos. Ustedes conocen la historia bíblica, cómo Esaú menospreció la primogenitura que le pertenecía por haber salido primero del vientre de su madre. Génesis 25:32 refiere sus palabras: “He aquí que yo me voy a morir; ¿de qué, pues, me servirá la primogenitura?”

El menospreció los valores eternos para satisfacer una necesidad del momento. Y ustedes saben por cuánto vendió su derecho a la primogenitura? ¡Por cinco bolivianos! Ese es el valor de un buen plato de lentejas aquí en la esquina de la iglesia, en Snack Uyuni —este no es ningún comercial, por si acaso—.

* * *

Entre los valores de la antigua sociedad patriarcal destacan el derecho de la primogenitura, la bendición patriarcal y la Tierra Prometida.

1. La primogenitura era el derecho a asumir el sitio de patriarca en el pueblo que Dios estaba formando. Además, concedía al agraciado el doble de la herencia que correspondía a los demás hermanos.

2. La bendición patriarcal era un oráculo divino o profecía expresada por el patriarca al final de sus días o en su lecho de muerte, la misma que trazaba de manera profética la trayectoria del nuevo patriarca y de sus hermanos, así como de sus descendientes en la historia.

Los antropólogos culturales que han estudiado estos valores patriarcales suponen que ambos existían como parte de la cultura de tipo tribal de los antiguos pueblos semíticos. Sin embargo, en el caso de los patriarcas de Israel éstos fueron sindicados por Dios como valores, no sólo culturales sino también espirituales y eternos, como lo ha corroborado la historia universal.

Era esta dimensión de los valores patriarcales que Esaú no alcanzó a apreciar, y que Jacob sí supo apreciar y conquistar para él y sus descendientes. No hablemos ahora de cómo actuó; lo que destaca en la historia bíblica es que tales valores estaban reservados para Jacob, porque él sí los supo apreciar y se apoderó de ellos a tiempo.

3. Otro de los valores generacionales y eternos es la promesa de darles a los patriarcas y a sus descendientes la tierra de Canaán. También Jacob creyó a Dios en este particular, y volvió de Aram Naharáim con su familia para tomar posesión de la misma y

estar presente en la Tierra Prometida. Y más adelante se aseguró que sus restos fueran traídos de Egipto a Canaán para ser sepultados en esta tierra suya que ahora se llama Erets Israel, “la Tierra de Israel”.

* * *

Quizás con respecto a tus hijos tú te desentendes de aquellas cosas que son de sumo valor, las cosas que atañen a la salvación y la vida eterna. Quizás dices: “Yo no quiero influir en estos asuntos. Cuando ellos sean grandes tomarán por sí mismos las decisiones que deban tomar.” —Estás siguiendo el ejemplo de Esaú y te va a pesar—.

Pero si sigues el ejemplo de Jacob, la promesa que él poseyó alcanzará también a tu familia: “Yo estoy contigo: Yo te guardaré por dondequiera que vayas y te haré volver a esta tierra. No te abandonaré hasta que haya hecho lo que te he dicho” (Génesis 28:15).

Puedes leer lo que Pablo le dijo al carcelero de Filipos: “Cree en el Señor Jesús y serás salvo tú y tu familia.” Si menosprecias el valor eterno de la salvación de tus hijos podrías pensar: “Eso es lo que se le dijo al carcelero de Filipos, no a mí.” Pero si eres como Jacob, te agarrarás de estas palabras y no desistirás de machacar hasta que lo que dice la Biblia también sea para ti y para tu familia.

El capítulo 49 de Génesis trata de la bendición de Jacob a sus hijos. Después de referirse a los siete primeros, Jacob deja salir del fondo de su alma una exclamación de anhelo que sorprende al lector, pero que nos abre por completo el corazón de este gran padre y pastor de sus hijos. Dice: “¡Espero tu salvación, oh YHVH!”

Apreciado hermano, si tus hijos perciben que no aprecias los valores eternos, tú has perdido la batalla como padre y como pastor de tu familia.

III. PADRES QUE SON PASTOREADOS POR DIOS

En tercer lugar, los padres que son a la vez pastores de sus hijos son ellos mismos pastoreados por Dios y tienen una vida victoriosa y llena del Espíritu Santo.

En Génesis 48:15, 16 tenemos el bello testimonio de Jacob que nos permite enfocar de un modo más expresivo nuevas facetas de su vida. Hablando de su Dios, Jacob dice las siguientes palabras: “El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me pastorea desde que nací hasta el día de hoy.”

Sus palabras revelan la dependencia que Jacob tenía de Dios. Entonces no había la Palabra de Dios escrita en un libro, la Biblia. La Biblia estaba en proceso de formación y la experiencia misma de los patriarcas vendría a formar parte de su texto. Por eso, Dios les hablaba a los patriarcas claramente en su idioma y se dio a conocer a ellos mediante teofanías y diversas señales.

Jacob tenía una vida de comunión con Dios muy intensa de la cual quizás no nos percatamos a partir de una lectura superficial de las historias bíblicas. Por ejemplo, nos incomoda ver en la Biblia esa historia que cuenta que Jacob puso unas varas de avellano con mondaduras y que mirando a dichas varas sus ovejas concebían crías de piel listada,

manchada o jaspeada, según el aspecto de las mondaduras sobre la corteza de las varas. Eso nos suena a brujería y nos repugna.

Pero si leemos bien la historia nos damos cuenta que fue Dios que le dijo que hiciera eso para dale juntos su merecido al abusivo de Labán, un hombre torcido que había echado mano de todos los recursos para explotar a Jacob y dejarlo en la ruina, a pesar de que era su yerno.

* * *

Como la gran mayoría de las ovejas tienen la lana blanca, Labán le decía a Jacob: “Todos los corderos que nazcan listados serán tu salario.” Lo que quería era explotarle y hacerle trabajar gratis, porque lo más seguro era que ningún cordero nacería listado. Pero Dios hacía que los corderitos nacieran listados.

Después Labán cambiaba de parecer y le decía: “Los corderitos con manchas oscuras serán tu salario.” Y los corderitos nacían con manchas oscuras.

Después cambió de parecer y dijo: “Los corderitos jaspeados serán tu salario.” Y los corderitos nacían jaspeados. De esta manera en su propio juego sucio en que Labán cambiaba las reglas a su antojo, Jacob salió ganando y despojando al despojador.

* * *

Jacob experimentó continuamente la protección pastoral de Dios. Por eso le advirtió al bocón de Labán: “Ten cuidado, no sea que hables a Jacob con violencia” (Génesis 31:29).

También ahora Dios protege a nuestras familias, concediéndonos diversas experiencias aleccionadoras que cumplen a cabalidad sus objetivos pastorales. Nosotros tendremos acceso a ellas en la medida que tengamos compañerismo con Dios, en la medida que seamos sus asociados y colaboradores dentro de nuestros respectivos hogares.

Pero no podremos ser pastores de nuestros hijos si no permitimos, y por consiguiente no experimentamos ser pastoreados por el gran Pastor de las Ovejas, como llama el autor de la Epístola a los Hebreos a nuestro Señor Jesús el Mesías.

IV. PADRES QUE SE IDENTIFICAN CON DIOS

En cuarto lugar, los padres que actúan como pastores de sus hijos son aquellos que se identifican con Dios y con lo que él quiere hacer en las vidas de su pueblo. En la persona de Jacob tenemos el ejemplo más elocuente de lo que significa identificarse con Dios y andar en la misma dirección.

Cuando Jacob estaba de regreso de Aram Naharáim a la tierra que Dios le había prometido, estaba a corta distancia del paso del Jordán, siguiendo la ruta del lecho del río Jaboc. Entonces Dios quiso someterlo a la prueba final. Aunque había demostrado ser un

excelente alumno, era necesario que Jacob se graduara antes de entrar a la tierra de Israel convertido en todo un patriarca.

El examen final tuvo lugar junto a un recodo del río Jaboc, en un lugar llamado Peniel que Amandita y yo visitamos en Jordania hace dos años. Fue impactante ver el escenario del examen final de Jacob. La historia puede dejar despistados o confundidos a los lectores, por lo que requiere de explicación.

* * *

Después de que Jacob logró hacer pasar el río Jaboc a toda su familia, a sus siervos, sus rebaños y todas sus pertenencias, él se quedó solo al otro lado del Jaboc a la guardia de los suyos. Fue entonces que se le presentó un hombre y luchó con él desde el anochecer hasta la madrugada, alrededor de unas diez horas.

Gracias a su gran inteligencia emocional Jacob se dio cuenta de inmediato que no se trataba de un asaltante de caminos o un hombre común y corriente. Era un hombre solo y que no estaba armado, y eso revestía al acontecimiento de una aureola de misterio.

Quizás se le pasó por la mente que aquel hombre fuera su propio hermano Esaú, quien había anunciado su partida para darle el encuentro. Pero pronto descartó esto; no se trataba de su hermano.

Posiblemente ese hombre por alguna razón le cerraba el paso a Jacob impidiendo que cruzara el Jaboc y se reuniera con su campamento.

Entonces ambos entablaron una lucha física y de voluntades, una lucha de inteligencias y de ingenio. En el fondo se trataba de un intenso conflicto espiritual, y aunque parezca impropio decirlo, aquello se convirtió en una experiencia placentera, o como diría Enrique Iglesias, en una experiencia religiosa.

* * *

Hacia el final del conflicto, los roles se habían invertido: Ya no era aquel hombre que le cerraba el paso, sino Jacob mismo que le impedía irse.

Entonces se produjo este diálogo y el hombre le dijo:

—¿Déjame ir, porque ya raya el alba!

Y Jacob respondió:

—No te dejaré, si no me bendices.

El le dijo:

—¿Cuál es tu nombre?

Y él respondió:

—Jacob.

El le dijo:

—No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has contendido con Dios y con los hombres, y has prevalecido.

* * *

La frase “luchar con Dios” se puede interpretar de dos maneras:

Primero, Jacob se ha identificado con Dios y ha luchado al lado de Dios, por los mismos objetivos.

Segundo, él ha luchado contra Dios, como en su experiencia en Peniel.

No nos sorprenda la expresión “contra Dios”, porque el conflicto en Peniel fue algo lúdico, como el juego del Rey León con su cachorro, o como el juego de un padre con su hijo pequeño a quien está entrenando para ser un vencedor.

Pero hay una dimensión más profunda de aquella experiencia en Peniel: Se trató de una admirable teofanía. Jacob había estado departiendo con aquella persona que llama “el Angel que me redime de todo mal” (Génesis 48:16).

Se trata del Angel de YHVH, que no es otro que el mismo Jesús el Mesías que en su estado anterior a su encarnación se manifestaba como el Angel de YHVH, como una proyección de Dios mismo.

* * *

La bendición que aquel Ser poderoso le concedió a Jacob fue un nombre nuevo que le acreditaba como vencedor o como se dice en Estados Unidos: *A winner!*

Su nombre, Israel, es la credencial de haber aprobado el examen final como un valiente que dejará a sus hijos por todas sus generaciones la herencia de su carácter, sus logros y sus objetivos.

Por otro lado, ¿qué herencia generacional podrá dejar a sus hijos un padre mequetrefe?

Los hijos se percatarán cuando su padre es un vencedor porque se identifica con Dios y contiende con Dios, y porque como Jacob, en la hora cumbre de la prueba, no deja escapar a Dios ni a su bendición, ¡y lo consigue!

También el padre o la madre evangélica tiene que pasar por la pruebas final: La de la completa identificación con los objetivos de Dios por los cuales ha de luchar hasta vencer. Esta actitud verán los hijos y apreciarán a sus padres. Ellos mismos aprenderán que cuando este valor se encarna en la vida se ha logrado actuar a la altura de la estatura de Jesús el Mesías.

V. PADRES QUE LOGRAN REDIMIR A TODOS SUS HIJOS

Para terminar quisiera hacerles esta pregunta: ¿Cuál es el mayor objetivo de un padre de familia que es al mismo tiempo el pastor de sus hijos?

Recordemos la pregunta porque al final la replantaremos de nuevo y daremos la respuesta.

Un hecho concluyente del desempeño de Jacob como padre y pastor de sus hijos es que no perdió a ninguno de ellos. Sus hijos no eran ningunos angelitos que digamos. Ustedes conocen bien la historia bíblica y saben cómo se comportaban todos ellos, con la excepción de José. ¡No fue nada fácil para Jacob ser el pastor de sus hijos!

En cierta ocasión, Rubén, su hijo mayor, se acostó con Bilja. ¿Saben ustedes quién era Bilja? Era la concubina de su padre. La historia bíblica resume este horrible episodio con estas palabras: “Y lo llegó a saber Israel.”

Israel no hizo nada, pero lo trajo a luz en la hora de la bendición patriarcal como leemos en Génesis 35:22; Comparar 49:4).

Pero Jacob los amó a todos. Los llevó a todos hasta la Tierra Prometida, y logró su objetivo, pues todos ellos llegaron a ser patriarcas de las Doce Tribus de Israel. Y todos ellos fueron incluidos en el Plan de Dios.

Con sus hijos no tuvo que haber selección con eliminación, porque como ocurre en la Locademia de Policía, finalmente todos fueron admitidos.

* * *

Ahora planteo de nuevo la pregunta: ¿Cuál es el mayor objetivo de un padre de familia que es al mismo tiempo el pastor de sus hijos?

Es el mismo objetivo del Buen Pastor, nuestro Señor Jesús el Mesías, quien dijo en oración: “Cuando yo estaba con ellos, yo los guardaba en tu Nombre que me has dado. Y los cuidé, y ninguno de ellos se perdió. . .” (Juan 17:12).

CONCLUSION

Quisiera referirme de nuevo al pasaje leído.

Jacob estaba listo para pasar la frontera y entrar a su tierra. ¡Qué experiencia es la de pasar de un país a otro país! ¡Cuán grande habrá sido su patrimonio, y cuán lento su traslado. Lo podríamos imaginar al juzgar por el regalito que le mandó a su heermano Esaú, que incluía 220 cabras, 220 ovejas, 60 camellos, 50 vacas y 30 asnos.

Yo he estado recientemente en los mismos ajetreos de Jacob, cuando trasladé mi residencia del Perú a Bolivia. Por eso su historia me impresiona más. Como ustedes saben, nos hemos trasladado aquí mi esposa, mi pequeña Lili y yo, además de una pequeña tortuguita llamada Amande, gracias a Dios sin novedad, salvo la tortuguita a quien no le ha asentado la altura. Imagínense una tortuguita que en Lima patinaba sobre un piso de parquet y bailaba carapicho, a duras penas sobrevive en el Altiplano.

* * *

¿Cuál habrá sido el gran secreto de Jacob como pastor?

Sus palabras concentran las lecciones prácticas de un padre que es pastor de sus hijos: “Los niños son tiernos y que tengo a mi cuidado ovejas y vacas que están criando. Si se los fatiga, en un día morirá todo el rebaño. Por favor, pase mi señor delante de su siervo. Yo avanzaré como convenga, al paso del ganado que va delante de mí y al paso de los niños” (Génesis 33:13, 14).

1. El primer secreto es que como pastores de nuestros hijos debemos cuidar de no fatigarlos. Una forma de fatigarlos espiritualmente y de empacharlos, y de hacer que se harten de las cosas de Dios es sometiéndolos a una serie de prácticas y rutinas religiosas coercitivas.

Esta puede ser una tentación para aquellos padres que son al mismo tiempo pastores de una iglesia y que sienten que sus hijos están obligados a ser el testimonio más elocuente de su éxito pastoral.

2. El segundo secreto es corolario del primero: Un padre debe avanzar como convenga y al paso de los más pequeños. Este es un gran secreto espiritual. El padre podría marcar el paso y decir: “Todos tienen que andar a mi ritmo, y si los chiquitos no pueden, que se frieguen.”

Otra manera sería meter en una caja a los que no pueden seguir el paso y transportarlos cargados, echando a perder la gran oportunidad de incentivar sus miembros y su sentido de valor personal.

Pero el secreto es ir al paso de los más pequeños y los más débiles, atendiendo sus necesidades, aprendiendo uno mismo a identificarse con ellos en el camino. Hay que invertir tiempo para jugar con ellos. Eso contribuye a hacer amena nuestra peregrinación. El escucharles y departir juntos nos hace conocer el universo que está dentro de sus corazones.

3. El tercer secreto es lograr que los hijos aprendan que todo tiene una meta, un objetivo. Jacob les hablaba a sus hijos y a sus esposas de la Tierra Prometida, que era una meta que alcanzar. Y una vez allá les hizo divisar nuevas metas que alcanzar en el campo del espíritu, de modo que el pueblo naciente se regocijara ante la expectativa de ser bendición a todas las naciones de la tierra.

De la misma manera, las metas que presentamos a nuestros hijos no deben ser imposibles de alcanzar. Debemos tener cuidado de que nuestra peregrinación tenga como única meta ser peregrinos que nunca llegan a ningún lugar.

Así es la vida vivida en el poder del Espíritu de Dios: Es una vida de logros y de conquistas. Cada creyente es un peregrino que va hacia el objetivo de ser como nuestro Señor Jesús es. Cuando nuestros hijos captan lo que esto significa, nuestra labor pastoral y paternal habrá logrado su cometido.

10 LA AVENTURA DE UNA MADRE

Con ocasión del Día de la Madre quisiera hablarles de una mujer y madre en Israel que ha merecido que su historia fuera escrita en la Biblia, en un libro que lleva su nombre: Rut.

Muchas de ustedes aquí presentes conocen la historia de Rut, algunas hasta en sus detalles. Yo estoy seguro de esto porque mi esposa Amanda me cuenta con qué entusiasmo ustedes llevan a cabo su reunión semanal de estudio bíblico.

Pero un detalle de la historia de Rut que quizás la mayoría no conoce es el que me motiva a haber escogido este tema para el día de hoy. Y es que Rut y su suegra Noemí llegaron de Moab a Israel, a la aldea de Bet-léjem, en un día como hoy, 28 de mayo, uno o dos días antes de la festividad israelita de Pentecostés que se celebra justo antes de iniciar la siega de la cebada. Este dato lo entresacamos de Rut 1:22.

* * *

Permítanme resumir la historia de Rut. Ella era una joven de Moab, un país al oriente de Israel, al otro lado del Mar Muerto. Ella se casó con un joven de Israel llamado Majlón, y de esta manera llegó a conocer a una maravillosa mujer israelita que era Noemí, la madre de Majlón.

Rut era una joven feliz porque ahora formaba parte de una familia ideal. De manera especial, su suegra era la suegra más dulce del mundo, y de manera significativa su mismo nombre era la descripción exacta de su carácter, pues Noemí significa “dulce”.

Noemí era tan dulce, y su personalidad así como su identificación con su pueblo Israel eran tan impactantes que Rut, olvidando el pasado de enemistad política entre Moab e Israel, llegó a amar no sólo a su esposo Majlón y a su suegra Noemí, sino a todo el pueblo de Israel.

* * *

Pero la tragedia alcanzó a este dulce hogar: Murió el esposo de Noemí, y también murió el esposo de Rut, y lo que es peor, antes de que tuvieran un hijito. De esta manera Rut y Noemí se vieron en el abandono total.

Fue así que Noemí decidió volver a Israel. Pero temerosa de que no le fuera tan bien a Rut en Israel le habló con honestidad haciéndole ver que le era más conveniente quedarse en su propia tierra, donde podría volverse a casar y de esta manera contar con el amparo de un hogar.

Fue entonces que Rut le dijo a Noemí aquellas palabras que la han hecho famosa y muy querida en Israel: “No me ruegues que te deje y que me aparte de ti; porque dondequiera que tú vayas, yo iré. Y dondequiera que tú pases la noche, yo pasaré la noche. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios. ¹⁷Donde tú mueras, yo moriré; y allí seré sepultada.

Así me haga el Señor, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre tú y yo” (Rut 1:16, 17).

* * *

El viaje de retorno de Moab a Israel era muy largo. Mínimo duraba una semana, porque había que atravesar gran parte del Araváh, la región contigua al Mar Muerto.

En esta región sólo en las horas de la madrugada o en las horas del atardecer era posible avanzar, debido al fuerte calor que deshidrata el cuerpo. Después había que ascender la empinada cuesta del desierto de Judá que conduce de Jericó a Jerusalem, y finalmente a Bet-léjem.

Rut y Noemí no tenían ni siquiera un burrito para cargar en él algo de alimentos y un pequeño odre de agua. No tenían nada pues habían quedado en la indigencia. Y a todo esto se sumaban los peligros del camino: Podía haber asaltantes que aunque no les robaran nada, porque nada de valor llevaban, pudieran herir o matar a Noemí y violar y matar a Rut.

Aquella fue una gran aventura de fe, y Dios las protegió a lo largo del camino y las trajo con bien a su destino: Bet-léjem.

* * *

El libro de Rut es una historia de amor, una historia corta que ustedes pueden leer de un jalón. Nos refiere cómo conoció Rut a Boaz, un hombre muy bueno. Las escenas de amor junto a la era en aquellos días abrigados de la siega son realmente conmovedoras.

Rut se casó con Boaz. La fiesta de bodas congregó a todo el pueblo. No faltaron los brindis de parabienes, como éste: “YHVH haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y Lea, quienes juntas edificaron la casa de Israel. ¡Que te hagas poderoso en Efrata, y tengas renombre en Bet-léjem!”

Unos meses después el hogar de Rut y Boaz fue bendecido con el nacimiento de un bebé al que llavaron Oved. Su abuelita Noemí estaba tan dichosa, que el niño era para ella como su propio hijo. Ahora ella empezaba a vivir bajo la protección del hogar de Rut y Boaz.

Las mujeres de Bet-léjem también participaban de la alegría del nacimiento de Oved y le decían a Noemí:

—¡Alabado sea el Señor, que hizo que no te faltase hoy un redentor!

Otras le decían:

—¡Que su nombre sea celebrado en Israel!

—Y otras le decían:

El restaurará tu vida y sustentará tu vejez, porque tu nuera, que te ama y te es mejor que siete hijos, lo ha dado a luz.

* * *

¿Quisieran saber quién llegó a ser Oved en Israel?

El fue el padre de Isaí y el abuelo del rey David. De manera que Rut la Moabita fue la bisabuela de David.

Sin duda, pertenecer al pueblo de Israel ha sido siempre una experiencia muy especial, una manera de experimentar la eternidad dentro de los planes de Dios. Particularmente para Rut, su nombre y alabanza han quedado impresos en las páginas de la mayor joya de la literatura universal, la Biblia.

Los mismos israelitas llegaron a creer que gracias a los méritos de los padres de Israel —Abraham, Isaac y Jacob—, todos sus descendientes, la nación en pleno, participarían del Paraíso o el Reino de los Cielos.

* * *

Sólo unos pocos en Israel llegaron a tener la intuición de que les faltaba algo. Sus almas no pudieron tener quietud hasta comprender qué era ese algo que les faltaba para realmente pertenecer al pueblo de Dios en la dimensión de la vida eterna.

Uno de aquellos israelitas que intuían fuertemente que faltaba algo más fue Nicodemo, un gobernante de los judíos. El sentía en su corazón que si había una respuesta a su inquietante pregunta, sólo una persona tendría la respuesta: Jesús.

Entonces Nicodemo fue a visitar a Jesús quien en esos días se encontraba alojado en Jerusalem. Para que Nicodemo tuviera pleno convencimiento de que la respuesta de Jesús era verdadera, Jesús le dio la respuesta antes que Nicodemo planteara la pregunta. Le dijo, seg´j Juan 3:3, 6, 7:

De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios. . .

Lo que ha nacido de la carne, carne es; pero lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: “Os es necesario nacer de nuevo.”

* * *

En otras palabras, Jesús le dijo a Nicodemo que el haber nacido físicamente en el pueblo de Israel no era garantía de que de hecho pertenece al Reino de Dios, que es la dimensión eterna de la vida, más que histórica. Era necesario nacer de nuevo, mediante un nacimiento espiritual. Esta vida espiritual y eterna se genera en esta vida, mientras tenemos la oportunidad de tomar decisiones con consecuencias eternas.

¿Cómo se produce el nuevo nacimiento que nos hace pertenecer al pueblo de Dios que permanece para siempre?

Se requiere en primer lugar conocer el Plan de Dios para nuestra salvación, un plan que se compone de cuatro puntos que expongo a continuación:

La Biblia enseña que:

1. Dios quiere que el hombre tenga vida eterna: Porque de tal manera ama Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquello que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.

2. El pecado acarrea muerte: La paga del pecado es muerte (Romanos 6:23). Todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios (Romanos 3:23).

3. Dios ha provisto nuestra salvación en Jesús: El fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados. El castigo que nos trajo paz fue sobre él, y por sus heridas fuimos nosotros curados. Cuando haya puesto su vida como sacrificio por la culpa, verá descendencia. Vivirá por días sin fin y la voluntad de YHVH será en su mano prosperada (Isaías 53:5, 10).

4. Se obtiene la vida eterna al recibir a Jesús: A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de ser hijos de Dios (Juan 1:12).

Ahora, Jesús te dice a ti: “Yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20).

11 UNA DAMA QUE APOSTO A GANAR

La capacitación de aquellos grandes hombres y mujeres que han dejado huellas profundas en el pueblo de Dios tiene dos fases o etapas:

1. La educación religiosa
2. La educación teológica

La educación religiosa ha sido definida como una fase elemental en que uno aprende los conceptos mediante la repetición y la memorización.

La educación teológica es la fase más avanzada en que uno los asimila mediante la reflexión.

En el Israel de todos los tiempos se ha puesto un fuerte énfasis en la educación teológica, que los estudios llaman talmud Toráh o “estudio de la Toráh”, que es la Palabra de Dios.

Desde temprana edad los jóvenes llegaban a formar parte de grupos de discípulos que se formaban alrededor de un maestro importante llamado Rabí. Algunos de ellos eran tan famosos que tenían discípulos dispersos en toda la nación y a veces su influencia se extendía a otros países y a otros continentes. Un ejemplo ha sido el caso impactante de Rabi Yeshúa. ¿Han oído ustedes alguna vez de él? Pues es Jesús, el Señor.

Los seguidores de un Rabí eran llamados “discípulos” (hebreo: *talmidím*). En la literatura rabínica, es decir, relativa a los grandes maestros de Israel, se describe a un verdadero discípulo como que se sienta a los pies de su maestro y absorbe el polvo de sus pies. Por supuesto, estamos hablando de manera figurada. El polvo del camino que se adhiere a los pies de un maestro representa la experiencia que dicho maestro ostenta a causa de haber transitado en los caminos de la vida y del estudio de la Toráh, la Palabra de Dios.

El discípulo que absorbe el polvo de los pies de su maestro es el que tiene la capacidad de asimilar su experiencia.

* * *

Un subproducto del énfasis en el estudio de la Toráh es que el pueblo de Israel ha llegado a desarrollar los métodos más avanzados de educación en general y de investigación científica, de modo que muchos judíos ostentan premios Nobel en diferentes campos del conocimiento, más que los genios de otros pueblos.

Pero no todo lo que brilla es oro. En medio de este poderoso movimiento de reflexión de la Toráh, brillaban por su ausencia las mujeres, en virtud de su sexo. En otros pueblos y en otras culturas la situación era todavía peor que en Israel, y hasta tiempos relativamente recientes, en que el auge de las modernas universidades ha introducido cambios. En la literatura judía existía la palabra “discípulo” (hebreo: *talmíd*), pero no había la palabra “discípula” (hebreo: *talmidáh*).

* * *

Para ilustrar esta situación se filmó hace varios años una película acerca de la vida de los judíos en las ciudades pequeñas de Europa oriental. Se enfocó la casa de un querido Rabí que había enviudado, quedando con una pequeña hijita que le ayudaba en las cosas domésticas. Su nombre era Yentl.

En la sala de este Rabí se reunían diariamente los jóvenes para estudiar a los pies de su maestro, pero la niña no podía estar en medio de ellos por ser mujer. Pero ella tenía inquietudes por conocer las cosas de Dios, tanto como esos jóvenes, por lo cual humildemente escuchaba desde la cocina, mientras lavaba los platos o preparaba los alimentos.

A veces el Rabí planteaba una pregunta difícil que ninguno de los jóvenes podía responder. Entonces una vocecita femenina salía desde la cocina con la respuesta correcta.

Los muchachos se asustaban pensando que esa respuesta proveniese del demonio, y el Rabí tenía que cambiar de tema para encubrir a su pequeña. Generalmente los discípulos de un Rabí trataban de no conversar demasiado con una mujer, porque solían decir que el que pierde su tiempo hablando con una mujer se hace candidato del infierno.

* * *

Yentl fue profundizándose cada vez más en los misterios de las Escrituras, leyendo los libros de su padre cuando él estaba fuera de la casa. Ella inclusive compró libros para sí cuando por su casa pasaba el vendedor de libros usados con su acostumbrado pregón: “¡Libros sagrados para hombres! ¡Cuentitos para mujeres!”

Entonces ella salía y compraba los libros sagrados. Cuando el vendedor de libros le decía, “estos libros están prohibidos para mujeres”, ella respondía: “Mi papá, el Rabí, me ha mandado a comprarlos.”

* * *

Cuando Yentl creció anheló profundizarse en las cosas de Dios y planeó ir a una yeshiváh o instituto bíblico judío. ¡Pero qué desilusión! Solo se permite el ingreso a varones.

Entonces ella tomó una sábana, la hizo tiras y las ciñó sobre su pecho hasta hacer desaparecer sus senos de la vista, y encima se vistió con ropa de varón. Luego viajó a otra ciudad y postuló a la yeshiváh, y dada su alta preparación logró ingresar con el primer puesto.

Entonces, una familia judía importante de la ciudad se enteraron de la sabiduría de este “joven” y le echaron ojo para hacer que se casara con su hija. Y no cejaron hasta verlos casados tras los ritos nupciales de la religión de Moisés.

Ahora el problema era la luna de miel. Pero para qué les tengo que contar eso. Sólo quiero decirles que traten de ver el video de Yentl, porque es una obra humorística de primer rango.

Amigos, no era necesario excluir a la mujer de las cosas más importantes de la vida, las que tienen relación con las enseñanzas de la Palabra de Dios, porque Rabi Yeshúa ya la

ha libertado y la ha introducido a su círculo de discípulos, trátase de las mujeres de Israel o de cualquier otro pueblo.

* * *

En cierta ocasión Jesús quería tener una conversación con una mujer de Samaria, junto a un pozo. Y para hacerlo sin ninguna interrupción mandó a sus discípulos a una aldea cercana so pretexto de comprar comida.

Cuando ellos volvieron con la comida, Jesús no quiso comer, porque en realidad no tenía hambre.

El Evangelio de Juan tiene el mérito de haber registrado un detalle muy importante que nos refiere con estas palabras: “En ese momento llegaron sus discípulos y se asombraban de que Jesús hablara con una mujer. No obstante, ninguno dijo: “¿Qué buscas?” o “¿Qué hablas con ella?” (Juan 4:27).

* * *

Observen que los discípulos de Jesús no se asombraban de que su Maestro estuviese hablando con una mujer de Samaria, de una comunidad que le era hostil a la gente de Judea, sino simplemente de que hablara con una mujer. ¡Cómo es que su Rabí pudiera perder su tiempo departiendo con una mujer!

Pero gradualmente sus discípulos tuvieron que acostumbrarse, no sólo a ver y escuchar a su maestro departir con mujeres, sino también a verlas presentes en el círculo de discípulos como discípulas de Jesús. Sin duda, aquello era revolucionario para los judíos de aquellos tiempos.

* * *

Y así llegamos al pasaje de la Biblia sobre el cual quisiera que centremos nuestra reflexión. Se encuentra en el Evangelio de Lucas 10:38-42:

Prosiguiendo ellos su camino, Jesús entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Ella tenía una hermana que se llamaba Miriam, la cual se sentó a los pies del Señor y escuchaba sus palabras. Pero Marta, preocupada con muchos quehaceres, se acercó a él y le dijo:

—Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado servir sola? Dile, pues, que me ayude.

Pero el Señor le respondió diciendo:

—Marta, Marta, te afanas y te preocupas por muchas cosas. Pero una sola cosa es imprescindible, y Miriam ha escogido la mejor parte, la cual no le será quitada.

* * *

Enfoquemos las circunstancias de este pasaje.

Dice Lucas que Jesús estaba pasando por el camino rodeado de sus discípulos. Cuando pasaron cerca de la aldea de Betania, Jesús se apartó del grupo un momento para entrar a la aldea y saludar a sus amigas Marta y María. Después de unos momentos con ellas él tenía la intención de alcanzar a sus discípulos en el camino.

No se trataba, pues, de quedarse en la casa de ellas para almorzar. Menos tenía Jesús en mente meter a todos sus discípulos a la casa de sus amigas. El Señor no caía como paracaidista, incomodando a los dueños de casa.

Ahora bien, estas hermanas amaban al Señor, y cada una personalmente nos da un testimonio de ese amor. Una quería agasajar al Señor y se encerró en la cocina. La otra prefirió escuchar las palabras de Jesús sentándose a sus pies como su discípula.

El testimonio de ambas hermanas ha permitido buscar un balance entre el servicio y el estudio. Ambas cosas son necesarias, y ambas tienen extremos infructuosos. Cuando el servicio se recarga de cosas innecesarias que no pasan de ser un afán y una preocupación es triste porque hasta se pierde el objetivo de servir al Señor. Del mismo modo, cuando el estudio se convierte en algo desvinculado de la práctica también pierde su objetivo. Pero una cosa es clara y transparente: Cuando Jesús está presente en nuestro medio, la mejor opción es escuchar sus palabras y aprender de él, como hizo María.

* * *

Herманas, la mayoría de las mujeres se excluyen a sí mismas del estudio y de la reflexión bíblica a pesar de que Jesús ya las ha libertado y les ha dado pleno acceso. La mujer más ocupada debe ingeniarse para dedicar un tiempo diario a los pies de Jesús y aprender de su palabra. Debe aprovechar toda oportunidad que se presente.

Les exhorto a seguir el buen ejemplo de María, una dama que escogió la mejor parte, o como hemos dicho en el título de esta reflexión: Apostó a ganar.

* * *

En esta ocasión, los caballeros de nuestra iglesia “Dios es Amor” se han propuesto servir las a las madres como expresión del profundo cariño y agradecimiento que les tenemos. Esperamos que ustedes, sobre todo las que tienen el don del servicio, como Marta, no se pongan nerviosas cuando vean a los caballeros asumiendo las funciones que generalmente consideráis vuestras.

Queremos en este Día de la Madre, las madres y todas las mujeres presentes escojan la mejor parte a partir de ahora, y apuesten a ganar.

12 LA OFRENDA COMO EXPRESION DE AMOR

El domingo pasado nuestro hermano Alfredo González desarrolló el tema de los Diezmos, un enfoque bíblico. Pero creo que ustedes se habrán dado cuenta de que se salió algo del tema y echó mano también de las Ofrendas, que es el tema del que me corresponde a mí tratar esta mañana.

Yo, por mi parte, no me voy a quedar atrás, y solapadamente voy a echar mano de los Diezmos.

La verdad, hermanos es que necesariamente tenemos que mezclar los temas, porque los Diezmos y las Ofrendas están tan interrelacionados que en última cuenta constituyen la misma cosa. En el idioma original de la Biblia ambos, los Diezmos y las Ofrendas, caben dentro de la designación común y general de QORBAN. Esta palabra proviene del verbo que se traduce “acercar”, es decir, lo que acercamos o traemos al templo o al altar de Dios como expresión de nuestro amor y agradecimiento.

* * *

Empezaré echando mano de los Diezmos, el tema de nuestro hermano Alfredo González.

El dijo bien que el Diezmo era y es una especie de impuesto destinado a financiar un servicio espiritual que se lleva a cabo a tiempo completo.

Se basa en el principio de que un mínimo de diez personas de género masculino, adultas y con madurez espiritual, social y económica, que se reúnen para adorar a Dios formando una célula comunitaria, deben financiar a una persona más, la undécima, para que se haga cargo a tiempo completo de todo lo concerniente al culto y a la atención pastoral, con igual, sino mayor dignidad espiritual, social y económica que los otros diez.

Ese grupo de once personas, el número mínimo para formar una sinagoga con independencia legal e institucional se designa en Israel con la palabra aramea MINIAN, que se traduce “la cuenta” o el número mínimo.

Como ustedes pueden ver, el número once no sólo es cabalístico y futbolístico, sino también práctico y funcional.

* * *

Dios no ha diseñado jamás un culto a su Nombre, a su dignidad, mediante un personal part-time. Todos nosotros, los hermanos de la iglesia local podemos actuar part-time y ofrendar con amor nuestro tiempo y otras cosas, pero el culto, de la manera prevista por Dios es asunto full-time, o de tiempo completo.

Por eso mismo Dios escogió a una tribu entera de Israel para que se dedicaran al estudio de la Toráh, la Palabra de Dios, y de todas las disciplinas y las ciencias relacionadas, a fin de enseñar y ministrar al resto de la población de las tribus de Israel.

Esta gran estrategia de Dios ha hecho que Israel destaque en medio de las demás naciones del mundo. Israel, en todo aspecto, cultural, espiritual y económicamente, está por encima, inclusive del actual paraíso terrenal que llamamos Estados Unidos de América, en proporción a su tamaño, por supuesto.

Esta estrategia de Dios ha hecho que dentro del pueblo de Israel exista una casta de gente especial que destaca hasta el día de hoy, los levitas, que son hartamente conocidos por sus apellidos, Levi, Levin, Levine, Levy, Lewinsky, Cohen, Cogan, Kaplan, etc. Son los mismos levitas que se acaparan los premios Nobel por descollar en las ciencias, representando a muchos países, y por lo bajo a Israel.

Es esta misma estrategia de Dios que ha producido este proverbio respecto del minúsculo Estado de Israel en el Medio Oriente, sin petróleo, sin estaño, sin hierro, sin uranio, y tan sólo con un Mar Muerto. El proverbio que con orgullo profieren los israelíes es: “Israel es un país pobre poblado por gente rica.” Eso es mejor que decir, “Bolivia es un mendigo sentado en un banco de oro.” ¿Verdad?

* * *

Después de esta breve nota para hacer conexión con el tema de los Diezmos, veamos a continuación el tema de las Ofrendas. Lo haremos desde la perspectiva amplia y generosa de Dios, y no desde la perspectiva mezquina, indigente y nada inteligente de los seres humanos.

Mientras los Diezmos están destinados para financiar al personal dedicado al culto de Dios con toda dignidad y en un plano aun superior al de otras actividades humanas full-time, las Ofrendas están destinadas para la construcción y la reparación del Templo, o de las sinagogas, para la implementación de su mobiliario y servicios, para la financiación de su servicio social y de beneficencia, y de manera especial para sus programas educativos.

* * *

Por lo general, cuando pensamos en la expresión “Diezmos y Ofrendas”, pensamos en una proporción de diez a uno. Es decir, la Ofrenda es la décima parte del Diezmo en proporción. Y muchas veces pensamos que porque damos el Diezmo, que se podría computarizar, podemos escabullirnos de las Ofrendas. Esto no es otra cosa que pura mezquindad.

En mi servicio en la viña del Señor muchas veces he recibido en algunos lugares lo que entre los evangélicos se llama “Ofrenda de Amor”. ¿Qué significa esto de Ofrenda de Amor? Muchas veces es una expresión de cuán poco aman los hermanos en la fe y con cuánta devoción se dedican a humillar a un siervo de Dios.

En cierta ocasión, el diácono encargado de darme la “Ofrenda de Amor” a nombre de la iglesia, se hacía el que se olvidaba.

En otra ocasión, se fue a su casa con la “Ofrenda de Amor” que la iglesia le entregó para dármela.

En otra ocasión, después de haberme preguntado si aceptaría una ofrenda de amor, terminaron por hacerse los zonzos u ofreciéndome, amablemente, enviármelo a casa.

En otra ocasión el pastor se agarró la “Ofrenda de Amor”, o sólo me entregó una tajada.

Tantas cosas feas y humillantes he visto con respecto a esto de la “Ofrenda de Amor” que finalmente adopté la política de no aceptar dicha Ofrenda de Amor, y servir a Dios buscando mi sustento mediante otras actividades.

Pero un siervo de Dios me dijo: “Nunca rechaces una ofrenda de amor, porque al hacerlo acostumbras mal a los hermanos en el pueblo de Dios. Indirectamente les estás enseñando a ser mezquinos.”

Desde aquella vez en que él me abrió los ojos, nunca más rechacé la “Ofrenda de Amor”, pero muchas veces prefería no verla ni enterarme de la cantidad.

* * *

A la verdad, este concepto evangélico de “la Ofrenda de Amor” es un pretexto para que los administradores de la iglesia local evadan remunerar los servicios prestados a la iglesia en el plano espiritual. No le darían una ofrenda de amor a un gasfitero, o a un electricista, o a un contador público contratado entre los miembros de la iglesia, pero sí lo harán con los predicadores invitados, por ejemplo. Y para los maestros de la Escuela Dominical, para ellos no hay nada de nada.

* * *

Pero, ¿acaso el concepto de “Ofrenda de Amor” no tiene nada que ver con el concepto de “Diezmos y Ofrendas”?

Sí que tiene que ver. Las Ofrendas de Amor deben provenir de las Ofrendas que los creyentes aportan juntamente con los Diezmos, y en las iglesias grandes, deberían provenir de los mismos Diezmos, ya que no se debe hacer un dogma financiero del concepto de Diezmos y Ofrendas.

Lo que sí se debe hacer es apelar a los miembros de la iglesia local para financiar los proyectos especiales, como los relativos a la educación, conferencias, campañas evangélicas, etc., mediante la exposición de cotizaciones y presupuestos, siempre buscando atender al principio que nos ha enseñado el Señor: El de la dignidad humana. Pues ni la iglesia en pleno, ni sus representativos en el campo de la administración tienen luz verde para humillar al ser humano en el nombre del Señor.

13 LA LUZ DE LOS DISCIPULOS

*Discurso en la Facultad de Teología
Universidad de Boston, Mayo de 1981
Título original: The Sermon on the Third Floor*

He escogido como punto de partida de mi homilía el texto del Evangelio de Mateo 5:14-16, que dice así:

Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no puede ser escondida.

Tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo de un cajón, sino sobre el candelero, de modo que alumbre a todos los que están en la casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, de modo que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Yo he llamado a mi discurso “El Sermón del Tercer Piso”, porque a vosotros, estudiantes de la Facultad de Teología que funciona en el tercer piso de este edificio de la Universidad de Boston, a vosotros he escogido como mi audiencia para exponer el pensamiento de Jesús en el Sermón del Monte. A vosotros que habéis participado en el curso sobre el Evangelio de Mateo que ha dictado el Dr. Paul Sampley.

* * *

Considero que el estudio de las Escrituras con la visión y la metodología que hemos adquirido aquí, constituye el privilegio de muy poca gente, que como los discípulos de Jesús, hemos sido “tomados” de entre la multitud.

Siendo los discípulos modernos del Señor, somos confrontados con los mismos requisitos que se resumen en las siguientes palabras: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, de modo que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”

Una diferencia sobresaliente entre el Primero y el Cuarto Evangelios, es que en el último, Jesús se presenta diciendo: “Yo soy la luz del mundo”, y en el primero dice a sus discípulos: “Vosotros sois la luz del mundo.”

La diferencia entre estas dos expresiones es materia de enfoque y de misión: En nuestra generación, Jesús es la luz del mundo, a través de nosotros, sus discípulos modernos.

Ahora bien, el Señor nos muestra que nuestra misión es concreta, tanto en el tiempo como en el espacio. El hace esto enfocando el radio, el ámbito donde se supone que nosotros hemos de brillar, como el mundo, la ciudad, la casa, en ese orden. El orden en que son mencionados el mundo, la ciudad y la casa significa que no podemos ser luz para el

mundo si primero no somos luz para la ciudad; y que no podemos ser luz para la ciudad, si no brillamos antes en nuestras propias casas y familias.

Permítanme considerar el campo del discipulado y la obra de los discípulos.

EL AMBITO DEL DISCIPULADO

He de enfocar el ámbito del discipulado empezando con sus fronteras exteriores y más grandes, y terminando con su ámbito más concreto.

1. El mundo

La idea más elemental respecto del concepto de “mundo” es nuestro planeta Tierra. Un mundo que necesita luz es un mundo que está en tinieblas, como lo está la Tierra cuando está rodeada por las tinieblas de la noche.

Una segunda idea relacionada con el mundo es la idea de sus habitantes, porque solamente sus habitantes pueden distinguir la diferencia que hay entre las tinieblas y la luz. Más específicamente hablamos de gente, porque sólo la gente puede apreciar lo que es la luz. Necesitamos luz para sobrevivir, para progresar y para crear un mundo que trascienda el mundo o universo material. Hasta ahora, sólo los seres humanos han sido capaces de introducir luz donde reinan las tinieblas.

Nuestro Señor, como el Prometeo de la mitología griega, ha introducido su fuego celestial en nuestros corazones. Y él nos manda, como a sus discípulos en el pasado que brillamos en el mundo con su luz, lo que presupone que el mundo está en tinieblas. No importa cuán “iluminado” pueda parecer el mundo, sin la luz de Jesús está en tinieblas.

* * *

Se cuenta una anécdota acerca de Albert Einstein, el científico más sobresaliente de nuestro siglo. El fue invitado a dar una Conferencia Magistral, en la cual se le pidió que definiera qué es la luz. Todos en su audiencia esperaban que él llenaría la pizarra con fórmulas matemáticas, pero él no hizo eso. Lo que hizo fue escribir en silencio las siguientes palabras: “La luz es la sombra de Dios.”

Esta historia me hace pensar que nuestra luz metafísica es solamente una sombra de Dios. Es como una sombra que se acrecienta cuando las personas sin luz se posan sobre ella y proyectan su propia sombra. Este es el escenario donde toda la luz de los hombres es oscuridad, donde todo el amor humano es odio, donde toda la piedad humana es abominación. En medio de este escenario Jesús nos manda brillar como lámparas que iluminen los corazones de nuestros semejantes con el fuego del discipulado.

2. La ciudad

Un ámbito más reducido y concreto del discipulado es la ciudad.

Las ciudades, sean grandes o pequeñas, son las áreas donde vive la mayor parte de la humanidad.

El Evangelio de Mateo presenta las ciudades ante los discípulos como un reto. Las ciudades pueden ser hostiles. Ellas no son el origen de la misión, sino la meta de la misión. Las ciudades pertenecen a “ellos”; a ellos que no son de “nosotros”. A ellos hemos sido enviados con la luz del Reino, o dicho en las palabras de San Agustín, “con la luz de Dios”.

Es notoria la diferencia entre el Evangelio y el Islam. El Islam proclama “guerra santa” contra la ciudad, y de esta manera pretende conquistarla. El Evangelio, siguiendo el mandamiento del Señor, pretende infiltrarla casa por casa con su luz.

Los discípulos del Señor nunca fueron confrontados con el objetivo irreal de conquistar ciudades. Al contrario, otro mandamiento del Señor dice que no debemos arrojar nuestras perlas a los “cerdos”, que no las pueden apreciar, antes bien, pueden destruirlas juntamente con nosotros.

Sin embargo, hay mucha gente perdida en las selvas enmarañadas de las ciudades esperando la luz que sana. No habremos concluido nuestra tarea en las ciudades de Estados Unidos hasta el día cuando el Señor venga.

Jesús tenía en mente las ciudades de la tierra de Israel, ciudades construidas en la cumbre de las colinas y que a causa de su ubicación no podían ser escondidas y se las veía desde lejos. Pero aun aquellas ciudades pueden desaparecer a consecuencia de un apagón, que nunca ocurrirá en la ciudad donde viven los que han estado con Jesús en el escenario del Sermón del Monte. Esa ciudad es especial para Dios, y será perdonada a causa de dos o tres hombres justos que se reúnen allí en el nombre del Señor.

Pero grande es la desgracia de aquellas de las cuales el Señor quita su Nombre.

3. La casa

Una mirada más cercana a nuestra misión enfoca las casas. Al hablar de este modo el Señor quiere señalar nuestra responsabilidad en nuestros hogares.

El Señor nos ha mandado compartir nuestra luz con cada uno de los miembros de nuestra familia. Como en el caso de la ciudad, el enfoque el Señor es muy objetivo, pues toma en cuenta que no cada uno en nuestra familia es necesariamente una lámpara que alumbra con su luz. El dice que no ha venido para traer una paz impuesta sobre los miembros de la familia humana, sino más bien una situación de riesgo que demanda fidelidad hasta lo sumo.

Nuestra casa es el campo más concreto de discipulado. El discípulo ha de ser probado primero en su hogar. El más grande error de las misiones y sus consecuentes fracasos es tratar de ganar el mundo mientras se echa a perder el hogar, sanar el cuerpo sin sanar la célula, construir comunidades sin poner el fundamento de familias donde el discipulado sea una realidad que alienta y alimenta. Cualquier sociólogo o estadista sabe

que la salud de la familia es la base de la salud de toda la sociedad, y que donde la familia se quiebra, toda la sociedad está en problemas.

* * *

Estimados amigos, cuando llegue el momento en que descendamos del Tercer Piso de la Facultad de Teología de la Universidad de Boston, que para nosotros ha sido nuestro “Monte de la Transfiguración”, y cuando penetremos de nuevo en el mundo del Tío Sam, recordad que vuestra misión jamás será cumplida a menos que vosotros brilléis en medio de vuestros hogares. Este brillo debe ser tal que lo noten vuestros familiares y vecinos y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos. Debéis brillar con la luz de Jesús de tal modo que él pueda considerar vuestra casa como suya propia.

Pero permitid que os advierta de la luz artificial que no tiene impacto duradero en la sociedad. Hay hombres y mujeres que brillan por todo lugar con las luces de un carro que tiene que estar en circulación continua, pero que tienen que ser apagadas en casa, de modo que sus baterías no pierdan su poder. Da pena decir que este es el tipo de luz de muchos evangelistas profesionales. Su luz se reduce al mero espectáculo, a un spot-light, mientras en sus casas no son más que tizones que humean.

LA LUZ DE LOS DISCIPULOS

La pregunta que he dejado para ser hecha y respondida al final es: ¿Cómo se supone que hemos de brillar?

La respuesta está resumida en las mismas palabras que he escogido para dar comienzo a la primera parte de mi discurso: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, de modo que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”

El asunto de las obras en el reino de la gracia se relaciona con el asunto del rol de la Toráh, las Escrituras, que iluminan la voluntad de Dios. Este asunto acarrea muchos problemas en las comunidades cristianas fundadas por Mateo y Pablo. La respuesta del Señor es que nosotros no vivimos al margen de la Toráh y de sus instrucciones, ni somos advenedizos en la sociedad. Al contrario, de nosotros se demanda fidelidad y cumplimiento de la Toráh, que se basa en una nueva aproximación a la Ley, trátase de la Toráh divina o de la ley humana. Esta nueva aproximación se basa a su vez en un nuevo principio de exégesis que Jesús enseñó en el Sermón del Monte con tales resultados que las muchedumbres quedaron maravilladas, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los teólogos.

* * *

Este nuevo principio de hermenéutica está ilustrado en Mateo 5:17-48. Varios casos de estudio son expuestos uno tras otro para ilustrar cómo podemos derivar nuevos tesoros del viejo cofre de las Sagradas Escrituras. Consideremos solamente el caso relativo al homicidio que está en el foco del momento tras el intento fallido para asesinar al Presidente Ronald Reagan.

Pienso que los discípulos pensaron de buenas a primeras que el tema del homicidio no fue escogido de manera adecuada. Después de todo, ellos no eran asesinos. Las palabras, “no cometerás homicidio” no tenían que ver con ellos. Seguramente vosotros también podríais pensar que nada puede derivar de este versículo, aparte de la advertencia de no airarnos contra nuestro hermano.

Más yo os digo, siguiendo el mismo rumbo hermenéutico que el crimen tiene también otras fuentes en las actitudes impersonales de una sociedad que relativiza los valores de la vida humana y hace juguetes de los instrumentos de la muerte: Juguetes como fusiles y metrallicas de rayos laser al estilo de la Guerra de las Galaxias.

La ley del país también defiende el derecho de libre acceso a las armas que no son de juguete. Las películas de Hollywood presentan escenas de asesinatos y exterminio de seres humanos como si no tuviesen ningún valor, y los niños imitan con sus dedos el movimiento del gatillo apuntando hacia una vida impersonal.

* * *

Poco después del disparo contra el Presidente Reagan se informó que un niño que sabía que su papá guardaba en su casa un revólver de Calibre 22, exacto como el que usara John Hinckley, le disparó a su amiguito con el mismo, sin saber que había sido guardado cargado.

¿Por qué?

Porque en casa había un revólver. Porque el instrumento de la muerte ha llegado a perder ante nuestros ojos su fealdad. Porque el tiro al blanco ha llegado a ser un deporte digno.

En la edición del 6 de abril del periódico “News Tribune” de Waltham, Mass. Apareció el siguiente titular: NO DEBE MARAVILLARNOS QUE LLEVEMOS LA DELANTERA EN ASESINATOS.

El artículo, que ridiculiza a la NRA (National Rifle Association – Asociación Nacional del Rifle) dice en uno de sus párrafos: “No es una coincidencia que este país también tiene el peor record de asesinatos entre los países desarrollados: 9.7 por una población de 100,000 habitantes, comparado con 1.3 en la Gran Bretaña y Alemania Occidental, y 1.6 en el Japón.”

Yo hago la pregunta: ¿Hasta qué punto somos nosotros discípulos del Señor cuando prestamos nuestra contribución a relativizar los valores de la vida humana y a la manufactura de los instrumentos de la cultura de la muerte en nuestra sociedad?

* * *

La sección del Sermón del Monte que trata de esta nueva aproximación a las Escrituras termina con la perícopa de Mateo 5:43-48, que nos enseña de las fronteras sin límites de la ley del amor. Esta perícopa enseña que Jesús consideraba la Toráh como que es una ley de gracia y amor, por lo que termina hablando de amar y de bendecir a nuestros enemigos. Y el enemigo está incluido en su definición de quién es nuestro prójimo.

El versículo final de esta sección dice: “Sed, pues, vosotros, perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48). Estas palabras pueden ser entendidas solamente sobre la base del estudio de la totalidad de esta sección que empieza en el versículo 17. El estudio demuestra que la perfección que se demanda de nosotros es asunto de comportarnos como hijos de nuestro Padre que está en los cielos. Y la naturaleza de tal conducta no es asunto de filosofía especulativa, sino de imitar al Hijo de Dios, no solamente en su hermenéutica, sino también en su ejemplo.

* * *

De la misma manera, los resultados de nuestra conducta como hijos de Dios tampoco es materia de especulación porque se hacen visibles cuando la gente empieza a glorificar a nuestro Padre a causa de nuestras buenas obras.

El evangelio, es pues, de naturaleza praxiológica. No tiene necesidad de cohetes propulsores como creen los teólogos de la liberación que le significan los conceptos marxistas. Sólo se requiere de una cosa: Que aquellos que encarnan el evangelio brillen en los lugares donde están: En sus hogares, en sus ciudades y en sus comunidades internacionales.

¡Así alumbre nuestra luz ante nuestra sociedad, de modo que la gente pueda ver nuestras buenas obras y a causa de ello den gloria a nuestro Padre que está en los cielos!

14 PARALLEL CHURCH INDUSTRIES

Se llamaba Barbara Dole, pero todo el mundo la conocía como Baby Doll.

La administradora de la Sociedad Bíblica de California venía teniendo jugosos ingresos a partir del jugoso sueldo que se adjudicara ella misma. Pero la mayor parte de sus recursos provenían de la administración de diversas redes de iglesias en el estado, a la cabeza de cuyas nóminas ella había logrado ascender, sin duda a causa de su pericia en las finanzas.

En relativamente poco tiempo se había convertido en una mujer muy poderosa, con una impecable trayectoria que envidiaría la Martha Stewart.

Entonces juzgó que había llegado el momento de rodearse de un grupo selecto de asesores, cortados a su gusto y medida, y pensó que nadie mejor que pastores de éxito en el show business llenarían sus expectativas.

* * *

En un retiro espiritual en un bosque de Sacramento, ella les revelaría parte de su plan a fin de lograr un masivo crecimiento de sus iglesias, tanto desde el punto de vista de su membresía como de sus recursos financieros. Su plan se reducía a una frase corta: "Parallel Church Industries" (Industrias Paralelas de la Iglesia).

Ella había diseñado una empresa que empezaría por producir todo tipo de bienes muebles y parafernalia para las iglesias evangélicas y para el culto, incluidas hostias para la Santa Cena, que juzgó sería la novedad que dignificaría esta ceremonia sagrada en las iglesias de los "Evangelical Christians".

Ya no se celebraría la Santa Cena con pan de molde para sándwiches, sino con matsot, al estilo original de la Pascua judía, con la diferencia que dichos matsot o panes ácimos no serían cuadrados sino circulares como las hostias, y un poquito más grandes que las hostias.

Con su innovación se evitarían las migajas, y promocionándolas como que estaban hechas por personas que contaban con la unción del Espíritu Santo, llegarían a ser preferidas en todas las iglesias de Estados Unidos. Su éxito se basaría en la advertencia: "No usar para usos profanos."

Aunque cuidarían referirse a estas hostias como "cookies", al estilo de Archie Bunker, la neta, la neta, es que la Parallel Church Industries se convertiría en la mayor fábrica de cookies de Estados Unidos.

* * *

Hasta ese momento ella no les revelaría su propósito real.

Aquellos pastores, todos ellos con sueldos jugosos y desorbitados que al comienzo representaban todos los ingresos de la empresa, serían probados en cuanto a su eficiencia mediante una estrategia que no fallaría: Si no se quejaban de sus altos sueldos podían

permanecer; la empresa los requería. Pero si llegaban a quejarse de sus altos sueldos aduciendo que era injusto ganar tanto, y que para su propio bienestar la empresa haría bien en reducirlos, ellos serían candidatos a ser eliminados porque la estrategia del futuro los consideraría un estorbo.

Cuando la empresa llegaría a producir más que hostias-matsót y abarcaría otros rubros, ellos serían indignos de ganar más, de acuerdo al crecimiento de los ingresos.. Y no sólo eso, sino que podrían cuestionar la estrategia de la promoción en paneles en las carreteras y en los canales de televisión.

Todas estas aprehensiones, por cierto, no descartaban su posterior eliminación a los asesores que quedaban, pues la política de sueldos tendría un propósito esencial: Seleccionar a los que merecían quedar hasta las últimas consecuencias.

* * *

Parallel Church Industries creció de manera desproporcionada y adquirió reputación en todas las iglesias, por cierto, protestantes, pues las hostias que se utilizaban en las iglesias católicas eran hechas exclusivamente por monjas de claustro. Sólo sus manos sagradas que jamás habían acariciado a hombre alguno podrían acariciar el cuerpo sagrado del Señor. En ese sentido, PCI estaba libre de toda competencia, porque ninguna PCI podría desarrollarse entre las iglesias católicas a partir de simples cookies. Además, el mercado de parafernalia religiosa, salvo las cosas relacionadas con la idolatría, también estaría copado por PCI: Muebles, altares, velas, bautisterios.

Si PCI llegaba a levantar vuelo, toda competencia posible sería descontada, porque sus precios no se podrían rebajar más.

Surgió como un servicio, y se mantendría fundada en el principio de servicio.

* * *

Cuando PCI fue sólidamente consolidada empezó la comercialización de los “Biberones para el Reino de Dios” que había mandado fabricar en grandes cantidades, para no dar tiempo a ninguna empresa de la competencia que pudiese producir sus propios biberones. Si esto ocurría, lo más seguro es que sus biberones sucumbirían juntamente con la corriente teológica que a PCI le serviría en el momento oportuno.

Ella era consciente que la única manera de que un determinado producto entre a la vida y a la experiencia religiosa de la iglesia era mediante la gestación de una corriente teológica *ad hoc*, y eso es lo que elaboró a partir de las palabras del Señor que dicen: “Si no sois como niños no entraréis en el Reino de los Cielos.”

Se debería sacar de esta expresión mucho más de lo que generalmente se saca: Que hay que ser sencillos y que hay que confiar como confían los niños. Habría que descubrir un factor psicológico secreto que no sólo conduciría al Reino de los Cielos, sino que hiciera esta experiencia objetiva y folklórica, característica de los evangélicos de los Estados Unidos.

Eso es lo que ella intentó medir, evaluar, confirmar con el uso de los biberones y los pañales descartables extra-large o extra-extra-large a la medida de los culos más grandes y gordos de los ciudadanos blancos de Estados Unidos.

* * *

Ciertos rituales del culto cristiano reformado requerirían que los pastores, diáconos, diaconisas y las personas claves de la comunidad se hicieran niños y entraran al templo gateando y llevando sus enormes pañales descartables en sus brazos, y en su boca sus biberones gigantes.

Al principio habría los teólogos que harían sorna de esta práctica como ridícula, pero pronto esos mismos teólogos serían convertidos en los apologistas del movimiento sobre las bases de que dicho ritual reciclaba el alma fulera de los viejos verdes y de los viejos resabidos, y las convertía en almas limpias e inocentes de niños.

Los pastores asociados de PCI se encargarían de enrolar a los teólogos utilitaristas, los cuales ella estaba segura que existían, sobre todo en California, la sede de Parallel Church Industries.

* * *

Los biberones y los pañales fueron producidos en masa de manera simultánea con los libros de texto sobre la “Teología de la Beibización” (en inglés: *Babyzation Theology*) y las novelas que incluían testimonios de “bebeterapia” (inglés: *Judeo-Christian Babytherapy*).

Simultáneamente se producirían videos y CDs con alabanzas cristianas cantadas por niños con pronunciación de bebés, y cuando algunas de ellas tuvieran nada más que la letra de “ba-ba-ba-ba”, pues muchísimo mejor.

El movimiento tendría también su lado de humor y de ridículo, pero qué importaba si eso pudiese “liberar” a la gente de traumas congénitos y adquiridos.

Se instruyó a los teólogos del Movimiento de Bebización que se hiciera todo lo posible para exhortar a los cristianos gordos, sobre todo a las mujeres obesas. Se debía relativizar e incluso ignorar los efectos psicológicos deprimentes de la celulitis y de la elefantiasis.

* * *

En una comunidad de amor cristiano, todos podrían convertirse en niños y sanar sus almas (lo que equivale a entrar en el Reino de los Cielos), sobre la base de la tolerancia, de sobreponerse al estupor y al asco, y de experimentar el mismo nivel de felicidad cuando se sube al estrado gateando y luciendo coloridos pañales.

Todo esto ocurriría entre aplausos (o batimiento de las manos), porque el viejo o la vieja que tenía el valor de hacerse niño o niña, merecía la más conmovedora “standing ovation”.

Evidentemente, después de diseñar todos los aspectos del Movimiento de la Bebización, incluidos los aspectos teológicos, psicológicos, médico-terapéuticos, el factor “*advertizing*” y el acceso a toda la parafernalia de rigor, los imitadores de la competencia recién se recuperarían de la sorpresa o del shock cuando dicha corriente teológica hubiese pasado de California a todo Estados Unidos, a América Central y casi a la América del Sur.

Se prevenía que el movimiento tuviese poca repercusión en la comunidad evangélica de la Unión Europea, y menos en las iglesias adventistas.

* * *

El movimiento empezó, como se tenía previsto, a partir de la centralidad del púlpito. Hermosos sermones y meditaciones habían sido preparados por los pastores y predicadores ideólogos del movimiento.

Los sermones introducirían la novedad de ser elaborados a manera de diálogos infantiles entre un hombre y una mujer. Para que la novedad pudiera impactar poderosamente en los primeros momentos, se escogería para ello a jóvenes, de esos que pudieran producir todo tipo de asociaciones sensuales y sexuales en la juventud de la iglesia. El objetivo disimulado sería alcanzar a los jóvenes y no permitir que la iglesia perdiese juventud y ganase senectud.

* * *

En cierta ocasión, Mrs. Baby Doll testificó de la manera cómo fue estremecido todo su ser cuando siendo una adolescente enamorada, un grupo de amigos, mayormente varones, le hizo un novedoso obsequio de cumpleaños bien empaquetado en una caja asegurada con un listón de color rosado: ¡Un biberón!

Ese biberón constituyó para ella la profecía de que pronto tendría *babies*, y eso indicaba que pronto tendría un amor con quien hacer el amor que produjera amor.

Todas estas asociaciones conmocionaron su ser; por eso sabía que los resultados de su iniciativa estaban asegurados si primero se empezaba por permitir el acceso a los púlpitos en las multitudinarias reuniones del culto dominical a muchachos y muchachas hermosos, enamorados y sensuales que pudieran impactar a las multitudes con una exposición clara de la Palabra de Dios. Por eso se tendría que trabajar primero con los que tienen la capacidad de acceder al púlpito.

Dado este paso inicial, el resto sería una variedad de *advertizing* que no le significaría ninguna inversión a PCI, porque no es nada espiritual dar un testimonio cristiano esperando paga o pega.

* * *

El siguiente paso sería penetrar con el pensamiento de la Teología de la Bebización, a los institutos bíblicos y a los seminarios teológicos. Esto se lograría haciendo llegar la literatura ilustrada, no por medio de sus directivos, que bien pudiesen bloquearla, sino por medio de jóvenes y señoritas hermosos como Ricky Martins que ingresarían a dichas instituciones mediante becas pagadas por PCI y canalizadas por sus respectivos pastores, de modo que ellos no supieran el origen de tales *scholarships*.

Ante la oposición, que sin duda se manifestaría desde un principio, ellos, como niños auténticos, recurrirían al mayor de todos los argumentos: Resentirse y llorar, primero de manera recatada, y después con estruendo. Los que conocen a la Chilindrina saben de

cuán efectivo es este recurso espiritual, conforme a la palabra que dice “bienaventurados los que lloran”.

* * *

¿Qué es lo que ganaría PCI con todo esto?

Al principio pensaban que sus ganancias se circunscribían a sus ingentes ingresos de marketing. Pero muy pronto fueron convencidos por el mercado que hacían la obra de Dios al provocar que muchas personas sin salvación a causa de su celulitis y su obesidad pudiesen entrar al Reino de los Cielos como dice la Palabra: Es más fácil que un obeso entre al Reino de los Cielos, que un rico que no puede despojarse de sus riquezas y de su ropa para convertirse en un niño o en un bebé.

La explicación teológica es sencilla: La obesidad es un impedimento material; pero son los impedimentos espirituales de la vanagloria y de la belleza fugaz los que pueden terminar por privar a la gente de la vida.

A esta altura, los directivos de PCI se sentían como coronados con la gloria de haber producido el avivamiento del siglo: Se calcula en 2.000 millones de dólares el capital acumulado por Parallel Church Industries desde el momento dichoso en que empezara a producir biberones para la eternidad.

15 AVENTURAS EN PAÑALES

Las espeluznantes aventuras de los “Rugrats” han atrapado primero la imaginación de los pequeñines y luego también de los grandes aficionados a los dibujos animados.

El nombre de la serie de televisión, “Los Rugrats”, significa “ratas de alfombra” (inglés: *Rug*, “alfombra” y *rats*, “ratas”). Es decir, se trata de unas ratas de lujo, calificativo de un grupo de bebés que todavía usan pañales.

El liderazgo del más pequeñín, Tomy, es indiscutible, a pesar de que a cada rato se le zafan sus pañales, o se queda colgado de ellos con el culo al aire.

Y aunque en su imaginación de bebés se proyectan a la Luna y en viajes más allá de las galaxias y del universo, su desplazamiento real no pasa de los rincones de su patio trasero, perfectamente condicionado con alfombras de lujo, o de un dormitorio oscuro, o de un cuarto de depósito mal ventilado.

* * *

En realidad, no es mi propósito tratar aquí de los Rugrats de la televisión, sino de nuestras aventuras en pañales de nosotros en la Santa Sede de la CBUP. Me refiero a nuestro grupo de profesores y estudiantes de la CBUP que hemos quedado, no huérfanos ni abandonados, pero sí de nuestra cuenta con la partida a Corea del Sur, de nuestros misioneros fundadores, los esposos Kam. Ellos nos han dejado repentinamente cuando aún somos recién nacidos, aunque nos monitorean y velan por nosotros desde Seúl.

Nuestro Seminario CBUP de Julio del 2001, el primero que organizamos y llevamos a cabo ya solos, estamos seguros que traerá gran satisfacción y felicidad a los esposos Kam y a sus asociados coreanos y americanos. Porque después de habernos dado un empujoncito inicial en el trasero, ahora contemplan satisfechos nuestras aventuras en pañales y nuestros logros desde la lejana Asia oriental.

* * *

Nuestra primera aventura en pañales ha resultado todo un éxito y vale la pena consignarla en papel para la historia.

Empiezo a narrar lo ocurrido desde mi partida de la ciudad de La Paz, Bolivia, para asumir por primera vez la responsabilidad de Director Académico de la CBUP y llevar a cabo nuestro primer Seminario en Lima.

Los Rugrats de la CBUP me esperaban inquietos, todos preguntándose si acaso pudiésemos tener éxito de modo que pudiésemos demostrar a nuestros fundadores coreanos que acertaron al apostar por el Perú como el centro de la educación teológica para toda la América Latina.

En mi imaginación, estaban pataleando los Rugrats Raquel Apolinario (nuestra angelical “Angélica”), y Carmen Espinoza (el “Bella Durmiente”). Allí esta Jaime Arizpe (“el Hijo de Lee”), Víctor Mamani (el “¡Maldita BOA!”), Teodoro Rojas Arévalo (“el Jefe

Tomy”), Carlos Suárez (el “Gatito de la CBUP”), Fredi Segura Anaya (el “Rabino Misógino”), Alberto Sánchez, Gustavo Montero, y los demás. Eliseo Guanca vendría desde La Paz, y Alberto Rizo volaría desde Buenos Aires.

Los preparativos para mi viaje al Perú esta vez eran muy afiebrados. Para empezar, por primera vez tendría que viajar por tierra, a causa de los trabajos de ampliación que se llevaban a cabo en el Aeropuerto de Juliaca.

Por primera vez viajaría por la flamante, aunque vertiginosa carretera asfaltada de Desaguadero-Moquegua-Ilo, antes de proseguir al norte por la Carretera Panamericana hasta Lima.

* * *

Llegado el día del viaje, después del acto de inauguración del Seminario de Julio del 2001, di comienzo al primer curso expresando los siguientes pensamientos:

Existe un nivel en la gran aventura de la reflexión teológica que podemos llamar “el primer cielo”. Es el nivel de la educación cristiana, y se caracteriza por sus temas recurrentes, por su aprendizaje catequístico, es decir, repetitivo e imitativo, y por una afectada hipersensibilidad. Los que están en este nivel no se imaginan que sobre sus cabezas hay un techo, porque ellos nunca tocan techo.

Relativamente pocos logran atravesar el techo del primer cielo para encontrarse en este mundo maravilloso que hemos de llamar “segundo cielo”. Este es el mundo de la educación teológica formal, caracterizada por su nivel de cuestionamiento y de reflexión. Este nivel es el máximo anhelo de aquellos que pugnan y propugnan por el liderazgo, por quienes son conscientes de que el acceso a la información y al conocimiento da acceso al poder. De paso, ellos penetran más a fondo en el misterio de Dios y del hombre en medio del universo. Pero también ellos no se dan cuenta de que sobre sus cabezas hay otro techo. Son raros los que alcanzan a tocar techo.

Pero existe un tercer cielo: Está más alto que la pugna por el poder y toda competencia. Allí no existen los dogmas, ni los tabúes, ni los mitos, ni las barreras confesionales, ni los fundamentalismos, ni las fábulas profanas, ni los cuentos de viejas, ni la afectada hipersensibilidad de quienes se consideran los guardaespaldas de Dios y lo defienden a trompada y patada limpia.

Los que están en el tercer cielo han logrado penetrar al misterio de la revelación de la Palabra de Dios en un acto de condescendencia divina que penetra a fondo la cultura humana y la sacraliza.

Este es el nivel de los que ven el resplandor de las Escrituras sin el filtro de la atmósfera religiosa, y que a pesar de ver a Dios no mueren, ni se caen al suelo, sino que se mantienen en pie.

Por encima de sus cabezas ya no existe techo.

¡Gracias a Dios que algunos de nosotros hemos experimentado el Tercer Cielo en la CBUP!

* * *

El primer día de estudios transcurrió en medio de entusiasmo e inspiración. Pero faltaba recibir en nuestro medio a una visita ilustre, el Dr. Richard Fales, un destacado arqueólogo bíblico norteamericano, Presidente de la Sociedad American Archaeologist, un hombre polifacético que se dedica a la filmación de películas educativas.

El vendría al Perú a pesar de estar convalesciente de un grave accidente que sufriera en medio de su última filmación. El se cayó del caballo, y el caballo se desplomó encima de él, destrozándole todo el esqueleto.

Acomodamos al Dr. Richard Fales en el penthouse de Margarita, pues un hotel hubiera sido incómodo para él, dadas las circunstancias de su salud. Además, Margarita habla un perfecto inglés como para atenderlo de la mejor manera.

* * *

Las clases del Dr. Richard Fales fueron magistrales. Pero una mañana me dijeron nuestras secretarias Elizabeth y Marcelina:

—Anoche hemos escuchado una conversación del Dr. Fales con su esposa que le llamó desde Estados Unidos, y que está sumamente preocupada por él. Nosotras no sabemos qué hacer con él porque come como un pajarito. Parece que su esposa se ha preocupado aun más cuando él le contó que estaba rodeado por una hueste de mujeres que satisfacen a perfección todos sus deseos, y que una de ellas es medio-gringa y le habla en inglés.

En realidad, Elizabeth y Marcelina no saben inglés, de modo que lo que entendieron puede estar totalmente alejado de la realidad. Pero terminamos riéndonos a carcajadas.

* * *

La venida al Perú del Dr. Fales, como profesor invitado de la CBUP, me causó gran interés. ¿Cómo es que consiguieron contactarle nuestros misioneros en Corea del Sur, a una personalidad que tiene entre sus logros el haber sido el asesor arqueológico para la filmación de la película, “El Gladiador”?

Le pregunto:

—¿Cómo le convencieron y le animaron a venir al Perú, no obstante su salud delicada?

Me deja perplejo su respuesta:

—Es que me hablaron de ti. Cuando me entusiasmaron para venir al Perú me aseguraron que sería algo especial y placentero trabajar contigo, y que tú serías mi traductor. Yo les pregunté: “¿Quién me va a recibir en el aeropuerto?” Y me dijeron: “Moisés Chávez estará allí para recibirte.” Les dije: “Y si llego en las primeras horas de la madrugada, ¿qué haré?” Me dijeron: “Don’t worry! Moses will be there!” Yo les dije: “Por lo menos denme el número de su teléfono, para que le llame en caso de emergencia.” Me dijeron: “No sabemos el número de su teléfono, pues él mismo estará llegando al Perú procedente de Bolivia. Pero no te preocupes, ¡your wont’ need it!”

* * *

El día que llegaría el Dr. Fales al Perú fue un día sobremanera agotador.

En medio de gran tensión logré terminar el primer curso del Seminario de Julio del 2001. Digo, en medio de gran tensión, porque Eliseo Guanca, uno de nuestros estudiantes que venía por tierra desde Bolivia, y que está en su tercera edad, se había quedado atrapado en Moquegua a causa del terremoto.

El debía llegar temprano en la mañana del lunes, y ahora era la noche del martes, y no teníamos noticias de él. Cada vez que me acordaba de él en medio de mis clases, interrumpía un instante para suspirar. Luego lo olvidaba y continuaba con la clase, y después de un instante volvía a suspirar.

La preocupación por Eliseo era tal que mi esposa enfermó de gravedad en La Paz y nuestra comunicación telefónica era continua. Había la posibilidad de que él hubiese regresado a La Paz al no poder proseguir a Lima por los daños de la Carretera Panamericana que se había resquebrajado a lo largo de miles de kilómetros.

* * *

Ya en casa, en la noche, mientras descanso exhausto en un sillón, suena el timbre del teléfono y salto enseguida. Era Eliseo llamando desde el Aeropuerto Jorge Chávez, ya en Lima, pues había logrado dirigirse a Tacna para tomar allí el avión a Lima. ¡Dos días y dos noches estuvo esperando sentado en un asiento en el terminal de buses de Tacna esperando la confirmación de su vuelo a Lima!

Enseguida tomé un taxi al aeropuerto, no sin antes llamar a mi esposa para darle la buena nueva. Ella me dijo:

—¡Y seguro que te recibió todo sonrisas, como siempre!

* * *

Después de acomodar a Eliseo Guanca en su alojamiento, a la media noche volví al aeropuerto acompañado del Dr. Juan Terrazos, el Secretario General de nuestra naciente facultad de la CBUP.

Después de una larga espera el Dr. Fales hizo su entrada al Perú remolcando varias maletas y baúles pesados, a pesar de que sólo estaría con nosotros cuatro días.

Las maletas y los baúles contenían un raro tesoro: Todo un museo de objetos arqueológicos auténticos para ilustrar sus clases de Arqueología Bíblica, registrados por el Museo de Israel y con un permiso concedido por el Majléquet Ha-Atiqót o Departamento de Antigüedades. Su valiosa carga estaba valorada en medio millón de dólares.

Efectivamente, como se lo aseguraron los coreanos, Moisés Chávez estuvo en el Aeropuerto Internacional “Jorge Chávez” en la madrugada de aquel día, para recibir al Dr. Fales y llevarlo a su alojamiento.

* * *

La visita del Dr. Fales ha sido providencial. Sin que se lo preguntásemos, él nos proveyó valiosa información aparte de sus clases. Nos habló de la California Graduate School of Theology (CGST), nuestra alma mater en Estados Unidos, de la cual él fue su primer Director Académico.

Nos dijo:

—La CGST fue fundada en 1969 por el Dr. Stuart McBernie, y después de casi una década fue adquirida por una sociedad misionera surcoreana dirigida por el Dr. David Kim, su actual Presidente. De la CGST derivó la Universidad California Pacific, de la cual el Dr. Richard Fales es Presidente en la actualidad. La CSGT es el *alma mater* de importantes personalidades en Estados Unidos. En ella obtuvo su doctorado Ronald Reagan, que llegara a ser Presidente de Estados Unidos.

* * *

Poco a poco el Dr. Fales empezó a comer y de muchas maneras expresó su enorme alegría por haber venido al Perú. En el Restaurant “Sofi”, especializado en pescados y mariscos, empezó a gustar las delicias del mar peruano.

Después de las agotadoras jornadas académicas le agasajamos con una inolvidable visita al Museo Larco Hoyle para que se llevase la mejor exposición de la grandeza del Perú prehispánico.

Después de la medianoche del sábado 30 de junio despegó rumbo a Los Angeles sin cesar de decir que su visita al Perú había sido la mejor de sus innumerables actividades como conferencista científico en todo el mundo.

* * *

La historia de los Rugrats de la CBUP no pudiera concluir sin el lanzamiento de una bomba intergaláctica a manera de bólido incandescente que hería la superficie de nuestro planeta y echaba a perder nuestra alfombra de lujo.

Las cosas ocurrieron así:

En la mañana del viernes 6 de julio, el día de mi clase final en el seminario de la CBUP me encuentro en la oficina con Elizabeth y Marcelina comentando un sueño o pesadilla que Elizabeth había tenido en la noche anterior.

Yo no presté atención a sus palabras y me dirigí al Aula Magna, y disimulando el cansancio de una noche de insomnio proseguí con toda normalidad hasta la hora del break a las 11.00 de la mañana.

Me siento pesadamente en mi oficina a tomar mi hierba mate, y antes de llevar la bombilla a la boca les digo a ellas:

—He tenido una noche muy difícil.

—¿Qué le ha pasado, doctor? —interrumpen, solícitas—.

Y les cuento:

—Ayer llegué a casa muy cansado y me puse a ver la tele, y me quedé seco dormido viendo el programa cómico, “Los 24 minutazos” con el Flaco Rossini, Fernando Armas, y el Charapita Imbécil, Hernán Vidaurre. ¡Cómo habré estado de cansado para quedarme dormido justo viendo mi programa favorito!

* * *

Haciendo un esfuerzo, prosigo:

—Me fui a la cama y me quedé profundamente dormido. Y hacia la media noche sonó insistentemente el teléfono. Al despertarme no sabía qué hora podría ser. Pensé que se trataba de la mañana del día siguiente y que había de prepararme para venir a la CBUP. Era el Dr. Fernando Casavechi, uno de nuestros profesores con esta noticia espeluznante: Darío Vásquez, uno de nuestros estudiantes que había viajado antes del comienzo del seminario a Estados Unidos para estudiar en el Seminario Teológico Fuller, regresaría a Lima el lunes 9, enfurecido. El Dr. Casavechi llamó para informarme de lo ocurrido.

Me dice:

—Disculpa que te llame tan tarde, pero debes informarte lo que me ha dicho la esposa de Darío Vásquez: Que él vuelve el 9 de California y va a soltar una bomba en Lima.

El repitió tres veces la palabra “bomba” que habría de afectar muchísimo la alfombra de lujo de los Rugarats de la CBUP.

El Dr. Casavechi prosiguió:

—El se ha presentado en el Fuller Theological Seminary y al mostrar la carta de presentación firmada por el Dr. Humberto Lay Sun que menciona la conexión de la CBUP con la Benjamin University le han dicho que esta es una universidad ilegal en Estados Unidos.

Le digo:

—Cálmese, Dr. Casavechi. Eso nada que ver con nosotros en Lima. Además, él no ha llevado ningún documento curricular de la CBUP, pues su programa de maestría está incompleto.

* * *

Después de esta conversación ya no pude dormir, y acudí a mis clases desvelado. En el break les cuento lo ocurrido a Elizabeth y a Marcelina, y Marcelina exclama, dirigiéndose a Elizabeth:

—¿Tu sueño, Elizabeth!

Les pregunto:

—¿Cuál sueño?

Elizabeth lo cuenta con lujo de detalles:

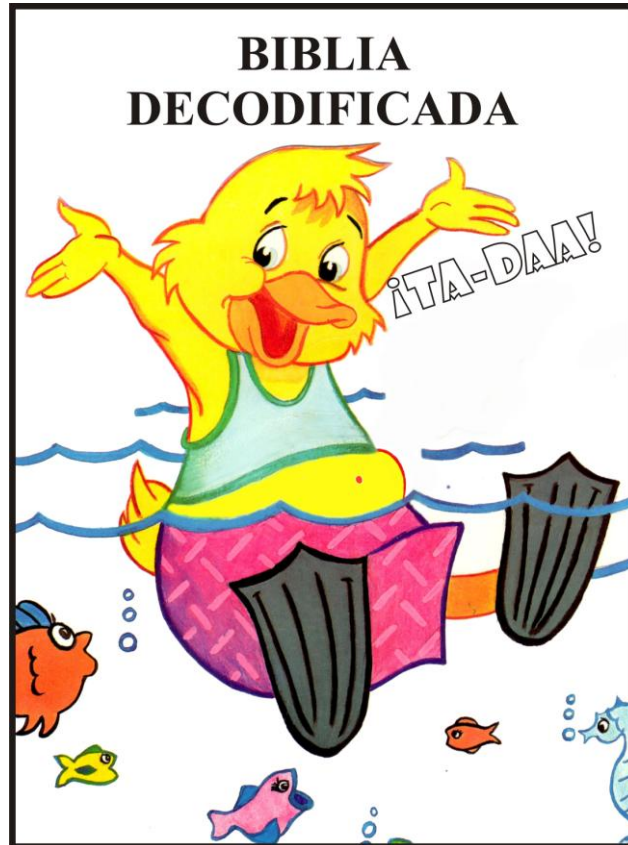
—He tenido un sueño terrible, doctor. Anoche soñé que el Dr. Casavechi arrojó desde el espacio una bomba que cayó sobre la CBUP, y que tras el estallido me acerqué a salvar lo que se pudiera salvar, intentando apagar el fuego con mi mano.

* * *

En estos días todos estamos nerviosos a causa del terremoto que ha destruido las ciudades de los departamentos del sur del Perú: Arequipa, Moquegua y Tacna. El pánico de que sus efectos puedan extenderse a Lima es grande pues estamos sobre las mismas placas de Nasca.

Mi esposa misma, allá lejos en La Paz, se ha enfermado a causa de la preocupación y está con tratamiento médico. Sin embargo, con la gracia de Dios en la CBUP estamos experimentando gran bonanza. Todos los costos han sido cubiertos. Todos los profesores han recibido su digna remuneración, y cada aspecto del programa ha salido a perfección.

Gracias a Dios, los Rugrats de la CBUP están fuera de peligro. Su alfombra de lujo en realidad no les importa tanto, pues ahorita mismo están abocados a repoblar el cráter producido por la bomba de Casavechi en su patio trasero. A ellos, lo que más les importa y emociona son sus “aventuras en pañales”, y les importa un comino su trasero. Y respecto del tal “Darío Vásquez”, no me acuerdo para nada de él o de su paso por la Santa Sede de la CBUP, ni tampoco de la bomba que supuestamente arrojó sobre la ciudad de Lima.



INFORMACION IMPORTANTE

Para tener información sobre la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez sírvase acceder a la separata, *Biblia Decodificada*.

Para tener información sobre la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) sírvase acceder a la separata, *Biblia RVA*.

Para tener información sobre el contenido de las 1.050 historias cortas, 165 separatas académicas, 150 libros, 76 tesis de grado CBUP y los volúmenes del *Indice Expurgatorius – Libros Prohibidos* que conforman la Biblioteca Inteligente MCH, sírvase acceder a la información que presenta la separata, *Biblioteca Inteligente*.

Para obtener información sobre los Estudios Universitarios del CEBCAR y de la CBUP-VIRTUAL, sírvase acceder a la separata, *Estudios Universitarios CEBCAR-CBUP*.

Para tener acceso a la bibliografía de la Biblioteca Inteligente MCH, sírvase acceder al documento, *Bibliografía WORD*.

